



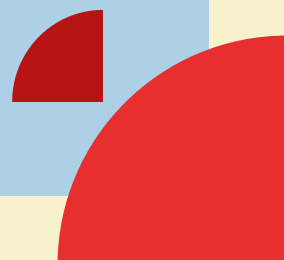
SEGUNDO CONGRESO DE HISTORIA DE LA ANTROPOLOGÍA ARGENTINA

Diálogos, olvidos y
legados en América Latina
16, 17 y 18 de octubre de 2024

Libro de Resúmenes



Congreso de Historia de la Antropología Argentina



Red de Investigaciones en Antropologías Argentinas y Latinoamericanas

Resúmenes del Segundo Congreso de Historia de la Antropología Argentina / Compilación de María Alejandra Pupio ... [et al.]. - 1a ed - La Plata : Bosque Editoras, 2024.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-48259-8-8

1. Historia Argentina. 2. Antropología. I. Pupio, María Alejandra, comp. II. Título.
CDD 301.072

Segundo Congreso de Historia de la Antropología Argentina

Red de Investigaciones en Antropologías Argentinas y Latinoamericanas (RIAsAL), Universidad Nacional de Tucumán (UNT) y Colegio de Graduado en Antropología (CGA).

riasal.red@gmail.com / <https://riasal.wordpress.com>

info@cgantropologia.org.ar / <https://www.cgantropologia.org.ar>

<https://www.unt.edu.ar/>

Compiladores/as: Alejandra Pupio, Mariela Zabala, Marianela Stagnaro, Axel Lazzari, Silvana Sánchez, Ezequiel Grisendi, Sergio Carrizo, Ana Carolina Arias y Victoria Pedrotta.

Edición y maquetación: Ana Carolina Arias

editorasbosque@gmail.com / <https://www.instagram.com/editorialbosque/>



Atribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.



SEGUNDO CONGRESO DE HISTORIA DE LA ANTROPOLOGÍA ARGENTINA

Universidad Nacional de Tucumán | 2024

MODALIDAD VIRTUAL

LIBRO DE RESÚMENES

Compiladores/as

Alejandra Pupio, Mariela
Zabala, Marianela Stagnaro, Axel
Lazzari, Silvana Sánchez, Ezequiel
Grisendi, Sergio Carrizo, Ana
Carolina Arias y Victoria Pedrotta.



RIAaAL
Red de Investigaciones sobre
Antropologías Argentinas y
Latinoamericanas

CGA

Colegio de Graduados
en Antropología de la
República Argentina



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE TUCUMÁN



FACULTAD DE CIENCIAS
NATURALES
E INSTITUTO MIGUEL LILLO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN

UNS
UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

CONICET



Asociación de Antropología de Rosario

AAR



CORPUS



Facultad de
Humanidades
UNSa

Facultad de Ciencias
Naturales y Museo



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA



Escuela Interdisciplinaria
de Altos Estudios Sociales
EIDAES_UNSAM

AUTORIDADES

Autoridades de la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán:

Decana

Dra. Virginia Sara Luz Abdala

Vicedecano

Mag. Pablo Sesma

Autoridades del Instituto de Arqueología y Museo perteneciente a la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán

Dra. Sara M. L. López Campeny

Autoridades de la carrera de Arqueología perteneciente a la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán

Dra. Silvana Urquiza

AUSPICIOS Y AGRADECIMIENTOS

El Segundo Congreso de Historia de la Antropología Argentina (CHAA) está organizado por la Red de Investigaciones en Antropologías Argentinas y Latinoamericanas (RIAsAL), el Colegio de Graduados en Antropología (CGA), el Departamento de Arqueología del Instituto Miguel Lillo, el Instituto de Arqueología de la Facultad de Ciencias Naturales y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. Cuenta también con el auspicio de la Escuela Interdisciplinario de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín, el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, la Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta, la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata y la Revista CORPUS.

Las actividades han sido financiadas por CONICET a través de un subsidio para la organización de reuniones científicas.

COMITÉ ORGANIZADOR

Coordinación general

- Axel Lazzari (Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales-CESIA, UNSAM).
- Victoria Pedrotta (CONICET, CCNAA-Universidad Maimónides y Fundación Azara, Facultad de Ciencias Naturales y Museo-UNLP).
- Carlos Masotta (CONICET, UBA, INAPL).
- Lena Dávila (Instituto de Ciencias Antropológicas, FFyL, UBA, Sociedad Argentina de Análisis Filosófico).
- Sergio Carrizo (Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo/ FFyL, UNT).
- María Alejandra Pupio (Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur/CIC, Prov. Buenos Aires).
- Ana Carolina Arias (Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP).

Comisión Organizadora Local (Tucumán)

- Silvana Urquiza (Directora del Departamento de Arqueología, Fac. Cs. Naturales e IML- UNT).
- Marcela Vignoli (Fac. Cs. Naturales e IML- UNT/ CONICET).
- Lorena Cohen (Fac. Cs. Naturales e IML- UNT).
- Gabriel Montini (Fac. Cs. Naturales e IML- UNT).
- Victoria Isasmendi (Fac. Cs. Naturales e IML- UNT).
- Ana Muntaner (Fac. Cs. Naturales e IML- UNT).

Comisión Organizadora

- José Miguel Naharro (Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades, UNsa).
- Silvana Sánchez (Escuela de Antropología, Fac. Humanidades y Artes, UNR).
- Ezequiel Grisendi (IDACOR, UNC).
- Gastón Damián Hojman (FHyCS, UNaM).
- Ángel Vivanco (FHyCS, UNaM).

Comisión técnica

- Camila Marinetti (CONICET, UNS).
- Candela Roteta Lannes (UNS).
- Wanda Aliende (UNC).
- Ana Paula Alderete (UNC).
- Joaquín Muñoz (UNSAM).
- Maica Colantoni (UNSAM).
- Lara Ybañez (UNR).
- Natalia Coria (UNLP).
- Bruno Pollard.
- Rodrigo Tormo Izaguirre.
- María José Rivadeneira.
- Silvia Soledad Ibañez.

COMITÉ CIENTÍFICO

- | | |
|-----------------------------|----------------------------------|
| ▪ Hebe Vessuri | ▪ Frederico Delgado Rosa |
| ▪ Catalina Buliubasich | ▪ Cecilia Hidalgo |
| ▪ Gustavo Politis | ▪ Esteban Krotz |
| ▪ Javier Nastri | ▪ Christine Laurière |
| ▪ Irina Podgorny | ▪ Rosana Guber |
| ▪ Paola S. Ramundo | ▪ Mirta Bonin |
| ▪ Andrea Pegoraro | ▪ Elena Achilli |
| ▪ Ana María Gorosito Kramer | ▪ Alejandra Mailhe |
| ▪ Claudia Salomón Tarquini | ▪ Marina Sardi |
| ▪ Haydée López Hernández | ▪ Adriana Stagnaro (in memoriam) |
| ▪ Barbara Göbel | |

SEGUNDO CONGRESO DE HISTORIA DE LA ANTROPOLOGÍA ARGENTINA

Diálogos, olvidos y legados en América Latina
16, 17 y 18 de octubre de 2024

Este Segundo Congreso se realiza de forma virtual durante el mes de octubre del año 2024, en un contexto político en el que la ciencia y la educación pública universitaria están sujetas a permanentes ataques por parte del Gobierno Nacional. Este mes también es relevante por la realización de la segunda marcha Federal en defensa del presupuesto universitario, que se produjo en el contexto del veto a la Ley de Financiamiento Universitario promulgada por el Congreso de la Nación.

En tal situación, la realización de esta reunión académica tiene un gran valor, en tanto constituye un espacio fundamental para el sostenimiento del diálogo interdisciplinario, a la vez que es un ámbito de debate y difusión de conocimiento sobre el desarrollo histórico de la antropología argentina en sus múltiples dimensiones locales, nacional y regional, considerando además el papel que este campo disciplinar posee en el campo social.

La historia de la Antropología (en sus diferentes subdisciplinas: arqueología, antropología biológica y antropología sociocultural) constituye un campo disciplinar que viene creciendo continuamente desde la década de 1980, profundizando el conocimiento sobre diferentes aspectos del devenir antropológico y científico de la Argentina y de otros países (historias institucionales, relevamiento de actores académicos y vocacionales, procesos de institucionalización de las disciplinas, entre muchos otros). Esto tuvo como consecuencia la conformación y la diversificación de equipos de investigación en varios centros académicos. Sin embargo, recién en 2018 con la celebración del Primer Congreso de Historia de la Antropología Argentina pudo crearse un espacio común de discusión, intercambio, sistematización y divulgación del conocimiento específico.

Por otra parte, esta primera reunión de 2018 también se constituyó como un ámbito integrador de desarrollos profesionales arqueológicos y etnográficos -no existente hasta ese momento- y promovió la conformación de la Red de Investigaciones sobre Antropologías Argentinas y Latinoamericanas (RIASAL), conformada en 2021 por profesionales de universidades e Institutos de CONICET con una representación federal. Desde esta red se han organizado diferentes acciones de divulgación de la historia de la disciplina antropológica y se iniciaron las gestiones para la realización del Segundo CHAA, que ahora se concreta.

Este Segundo Congreso reúne la cantidad de 81 ponencias, agrupadas en cuatro simposios temáticos, que permiten comprender la emergencia y la consolidación de un campo de estudios en torno a profesionales, no profesionales, grupos de investigación, universidades, archivos y museos, entre otras personas e instituciones vinculadas al quehacer antropológico. Consideramos que este libro de resúmenes ampliado es un buen reflejo de las líneas de indagación y las problemáticas más relevantes de ese campo de estudio y les invitamos a su lectura.

Comité Organizador, Argentina, octubre 2024

ÍNDICE

SIMPOSIO 1	8
Bloque 1: De papeles privados a documentos públicos (primera parte)	9
Bloque 2: De papeles privados a documentos públicos (segunda parte)	17
Bloque 3: Historias disciplinares desde la multivocalidad y la co-gestión	20
Bloque 4: Archivos institucionales para la historia disciplinar	24
Bloque 5: Archivos de imágenes	32
Bloque 6: Archivos para las lenguas amerindias	34
Bloque 7: Historizaciones disciplinares	37
SIMPOSIO 2	44
Bloque 1: La Antropología en las Universidades Nacionales. Procesos institucionales	45
Bloque 2: Experiencias de enseñanza-aprendizaje de Antropología	50
Bloque 3: Experiencias de comunicación y divulgación	55
SIMPOSIO 3	61
Bloque 1: Lugares posibles: espacios y tiempos de la práctica antropológica en Argentina	62
Bloque 2: El océano sin orillas: presencias internacionales de la antropología argentina	68
Bloque 3: Sujetos fronterizos: trayectorias académicas y política en la antropología argentina	73
SIMPOSIO 4	79
Bloque 1: Colecciones, prácticas y circulación de saberes en el pasado y en el presente	80
Bloque 2. Colecciones, sociedades y archivos	84
Bloque 3: Historia de colecciones asociadas a biografías personales	88
Bloque 4: Historias asociadas a la formación de colecciones	101

Simposio 1

Archivos del quehacer antropológico: reflexiones para las historias de las antropologías

Coordinadoras:

Alejandra Pupio (Departamento de Humanidades-Universidad Nacional del Sur/Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires), mapupio@uns.edu.ar

Mariela Zabala (Programa de Arqueología Pública. Instituto de Antropología Córdoba, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas/Museo de Antropologías, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba), marielazabala@ffyh.unc.edu.ar

Marianela Stagnaro (Instituto de Culturas Aborígenes), tatistagnaro@gmail.com



Bloque 1: De papeles privados a documentos públicos (primera parte)

“Unas cajas y un cuaderno”: una aproximación al cuaderno de campo de Esther Hermitte en Barrio TOBA (Resistencia, Chaco, 1970)

María Pozzio

Consejo Nacional de Investigaciones Científica y Técnicas-Universidad Nacional Arturo Jauretche- Centro de Antropología Social del Instituto de Desarrollo Económico y Social.

mpozio@unaj.edu.ar

Palabras claves: Esther Hermitte, Archivos, Cuadernos de campo, Chaco.

Esta ponencia presentará algunas líneas de trabajo sobre “unas cajas y un cuaderno”. ¿Cuáles son esas cajas? ¿Cuál el cuaderno? El Centro de Antropología Social (CAS-IDES) situado en la ciudad de Buenos Aires, custodia los archivos de María Esther Alvarez de Hermitte (1921-1990), antropóloga social quien fuera su fundadora. Gran parte de esos archivos contienen documentos sobre sus trabajos de campo en los Altos de Chiapas, México, en el marco de sus estudios de maestría y PHD en la universidad de Chicago, Estados Unidos; y de su trabajo de campo en Catamarca, como parte de un convenio realizado entre el Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Di Tella (CIS-IDT) con el Consejo Federal de Inversiones (CFI). Hasta 2019, esas eran “las cajas”; pero ese año, a partir de la donación realizada por Nicolás Iñigo Carrera se completó ese archivo con la llegada de una caja azul rotulada como “Chaco”. Esa caja, que dos antropólogas del CAS nos pusimos a ordenar -Laura Zapata y quien escribe, María Pozzio- constaba de materiales de archivo diverso, que era necesario procesar, catalogar y preservar. La caja “Chaco” contenía variados documentos sobre el segundo trabajo realizado por convenio CIS-IDT y CFI, cuyo objetivo era un estudio interdisciplinario que sugiriera política pública para la “integración de los aborígenes chagueños a la economía nacional”. Dicho trabajo fue realizado en 1970 bajo la dirección de Hermitte y sus informes finales publicados por primera vez en 1993 en tres volúmenes como *Estudio sobre la situación de los aborígenes de la provincia del Chaco y políticas para su integración*. Dicha publicación, editada por la Universidad Nacional de Misiones, fue prologada por quienes fueran dos de los integrantes de aquel equipo: Nicolás Iñigo Carrera y Alejandro Isla. Las cajas que fueron recibidas contenían informes parciales, convenios, correspondencias, guías de entrevista, planos, etcétera. Además había allí, en un sobre papel madera, las copias mecanografiadas de un “cuaderno de campo”; se trata del cuaderno donde la directora del proyecto, Esther Hermitte, registró su estancia entre junio y julio en una de las localizaciones elegidas para el trabajo de campo, a saber, el barrio Toba de la ciudad de Resistencia.

En esta ponencia describiré brevemente el trabajo de ordenamiento que se realizó sobre la “caja” que hoy denominamos como el Archivo “Chaco” dentro del archivo Hermitte. Luego, busco detenerme en la descripción de ese cuaderno como parte de un archivo en construcción; pero también, como un texto en sí, que permite múltiples vías de análisis y re-lecturas. De manera muy breve, en esta ponencia quisiera comenzar a apuntalar las ideas de un diálogo o contrapunto entre ese cuaderno de campo como un texto y las preguntas y lecturas que suscitan hoy, para una antropóloga, feminista, preocupada por la escritura de la otredad, la escritura de las mujeres, la producción de conocimiento y la investigación en salud. ¿Puede constituir esto una aproximación etnográfica a un cuaderno de campo de un trabajo etnográfico?

¿Qué podrá decir este análisis sobre ese texto? ¿Qué podrá decir sobre las lecturas de ese texto hoy? El objetivo final de esta ponencia es enriquecer estas primeras preguntas para elaborar otro texto, que sea la introducción a la publicación del “cuaderno” del que hablamos en el título.

Los archivos del quehacer antropológico: Relectura del Fondo Esther Hermitte en Catamarca y su vigencia contemporánea

María Martina Cassiau
Centro de Antropología Social, Instituto de Desarrollo Económico y Social.
martinacassiau@gmail.com

Palabras claves: Antropología, Esther Hermitte, Archivo, Catamarca, Tejedoras.

En el marco del II Congreso de Historia de la Antropología Argentina, me propongo presentar una reflexión sobre el trabajo de campo realizado por Esther Hermitte (1921-1990) en Catamarca entre los años 1967 y 1970, en el marco de un convenio entre el Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Di Tella (CIS-IDT) y el Consejo Federal de Inversiones (CFI), generando un acervo documental de gran valor.

Hermitte, pionera de la antropología social en Argentina, dejó un legado invaluable que hoy se conserva en el “Fondo Esther Hermitte” ubicado en la biblioteca del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), como parte del Centro de Antropología Social (CAS). Este fondo incluye diarios de campo, fichas mecanografiadas, esquemas, mapas, listados y notas que documentan sus investigaciones, entre ellas, se encuentran los diarios de campo que reflejan su trabajo en la provincia de Catamarca. Estos documentos, hoy catalogados en el CAS, proporcionan una visión detallada de su metodología y hallazgos, y son testimonio de las largas estadías de Hermitte en las comunidades estudiadas y de los vínculos de confianza que estableció con sus informantes (me referiré principalmente a las tejedoras).

Me acerqué a este fondo con el fin de desarrollar mi tesis de maestría, que refleja mi trabajo de campo en Tinogasta, un pueblo muy cercano a Belén, donde Hermitte realizó su investigación. Este fondo es el mayor y principal antecedente de la provincia de Catamarca y ha sido fundamental para mi estudio, ayudándome a entender formas de vinculación social aún vigentes hoy. A pesar del paso del tiempo, el material contenido en el Fondo Esther Hermitte sigue siendo pertinente para la investigación actual. Los testimonios y datos recopilados ofrecen respuestas a problemáticas contemporáneas y reflejan la vigencia de los enfoques metodológicos introducidos por Hermitte.

El objetivo de esta ponencia es dar a conocer el trabajo de campo de Hermitte en Catamarca y subrayar la importancia del Fondo Esther Hermitte para la investigación antropológica contemporánea. Examinaré cómo este fondo, inicialmente privado y fragmentado, se convirtió en un recurso público y abierto, permitiendo nuevos interrogantes. Estas preguntas son cruciales para entender el rol de los archivos en la construcción del conocimiento antropológico y en la preservación de la memoria histórica.

La ponencia destacará la importancia del Fondo Esther Hermitte no solo como un recurso documental, sino también como un ejemplo de la transformación de los archivos antropológicos en recursos vivos y accesibles. El legado de Hermitte, a través de su trabajo de campo y la posterior consolidación de sus materiales, sigue siendo una fuente invaluable para la investigación y la enseñanza de la antropología en Argentina. Mi investigación, posibilitada por el acceso a este fondo, demuestra la relevancia continua de su obra y la importancia de preservar y valorar los archivos antropológicos como patrimonio cultural y científico.

Seguir el pimiento. Sobre los usos del archivo “Archivo Esther Hermitte” del Centro de Antropología Social en el IDES

Noelia Soledad Lopez
Centro de Investigaciones Sociales del Instituto de Desarrollo Económico y Social/Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas y Técnicas.
noelia.sole.lopez@gmail.com

Palabras clave: Archivo, Antropología social, Pimientos, Trabajo de campo.

Esta ponencia se inscribe en una reflexión sobre los modos de exploración etnográfica de los documentos y su potencialidad analítica. Las antropólogas Eva Muzzopappa y Carla Villalta (2022) pensaron al archivo como nativo, desde la pregunta por cómo convertir a los documentos en campos de indagación etnográfica y antropológica. En esta ponencia, me propongo seguir al pimiento como una manera de hacerle preguntas a los materiales de una parte del “Archivo Esther Hermitte” del Centro de Antropología Social del IDES.

En 1967, Esther Hermitte (1921-1990) -la primera argentina graduada e investigadora en Antropología Social (Ph.D. Chicago, 1964)- y su entonces asistente de investigación Carlos A. Herrán (1939-2013) -recientemente graduado en Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires-, hicieron trabajo de campo en Belén, Catamarca. La investigación estuvo financiada por el CONICET a requerimiento del Consejo Federal de Inversiones y desde la afiliación de Hermitte al Instituto Di Tella. De sus trabajos en Catamarca, en el “Archivo Esther Hermitte”, hay un artículo de revista (Revista Latinoamericana de Sociología 1970), un documento de trabajo (con Klein, 1973), cuatro capítulos de libros -uno argentino (con Herrán, 1977), dos norteamericanos (1972, 1979) y uno brasileño (1984)- y un acta de congreso (con Segre, 1978), además del informe del CFI (1972).

Uno de los artículos más conocidos de ese acervo es *¿Patronazgo o cooperativismo? Obstáculos a la modificación del sistema de interacción social en una comunidad del noroeste argentino*. En ese material, Hermitte y Herrán (2020) analizaban el modo en que un sector numeroso de la población, agricultores pimenteros y artesanas textiles, se veía involucrado con otros sectores, intermediarios locales y acopiadores con relaciones en el mercado extra-local, a través de los mecanismos culturales y las relaciones de estatus en el sistema social, iniciando “un tipo de relación multi-hebras”. Las artesanas textiles sufrían las mismas limitaciones que los pimenteros, en cuanto al acceso a recursos y mercados. Aun cuando esa limitación se derivaba, en parte, de circunstancias distintas, la situación resultante era similar (Hermitte y Herrán, 2020). En los resultados de la investigación, la decisión de un tratamiento separado entre la producción comercial de pimiento, actividad eminentemente masculina, y la producción textil, realizada por tejedoras artesanales, acompañaba esas distintas circunstancias, que sin embargo, desembocaban en situaciones similares. ¿A dónde me puede llevar seguir el pimiento entre los materiales del archivo, para entender la relación entre circunstancias distintas y situaciones similares? ¿Puede el pimiento darme algún indicio para trabajar posibles conexiones entre los hallazgos del trabajo de campo y la presentación de los resultados de una investigación?

Referencias bibliográficas:

Hermitte, E. y Herrán, C. [1970] (2020). *¿Patronazgo o cooperativismo? Obstáculos a la modificación del sistema de interacción social en una comunidad del noroeste argentino*. En R. Guber y L. Ferrero (Ed.), *Antropologías Hechas en Argentina* (pp. 463-488). Asociación Latinoamericana de Antropología.

Muzzopappa, E. y Villalta, C. (2022). El archivo como nativo. Reflexiones y estrategias para una exploración antropológica de archivos y documentos, *Etnografías Contemporáneas* 8 (15), 202-230.

Lectura y clasificación de documentos que forman parte del Cuerpo 1/Caja 1 del Archivo Esther Hermitte (AEH) Chaco 1970 - CAS/IDES

Laura Zapata

Instituto de Estudios Sociales en Contextos de Desigualdades, Universidad Nacional José C. Paz/Centro de Antropología Social del Instituto de Desarrollo Económico y Social.
lauramarcelazapata@yahoo.com.ar

Palabras clave: Pueblos indígenas, Antropología, Chaco.

Entre 2022 y 2023 trabajamos en el AEH Chaco 1970, los papeles que forman parte de la investigación "Estudio sobre la situación de los aborígenes del Chaco y políticas para su integración a la comunidad nacional" (en adelante, "Estudio"). Revisamos 44 documentos que forman parte del "Cuerpo 1" del archivo. Dividimos los papeles en tres cuerpos. Cuerpo 1, material que vinculaba a los/as investigadores/as con el Consejo Federal de Inversiones (CFI) que encargó el trabajo. Pretendimos reconstruir el proceso institucional por el cual se realizó esta investigación. El cuerpo 2 reúne material que vincula a los/as investigadores/as con sus interlocutores/as indígenas y no indígena de las comunidades estudiadas en la provincia de Chaco: notas de campo, desgrabación de entrevistas, cédulas de encuestas, fotografías, mapas y planos. En el "cuerpo 3" dispusimos fichas bibliográficas producidas durante la realización del Estudio. El Cuerpo 1 ocupa 2 cajas y lo organizamos en 3 "Carpetas": "Formalidades, Contratos, convenios"; "Documentos de uso interno al proyecto"; e "Informes Bimestrales y correspondencia asociada".

Armamos una planilla para la clasificación numérica y breve descripción de los documentos. Identificamos personas (autor/a, destinatario/a), fecha, lugar, tópico, condición del documento. Agregamos una columna para nuestros comentarios. En un primero momento el "cuerpo", "carpeta" y "número" asignado al documento fueron categorías que nos permitieron ordenar el material, pero hacia el final de la tarea advertimos que documentos dispuestos en la carpeta "formalidades" estaban asociados también a documentos presentes en la carpeta "informes bimestrales", entonces movimos su posición al lugar correspondiente, dando cuenta de este movimiento en la planilla. Por ejemplo, había "actas" de reuniones entre Hermitte y autoridades del CFI que estaban asociadas a notas e "informes de progreso" y "ampliaciones de informes de progreso". Pese a estar localizados en "carpetas" diferentes, reunimos los materiales asociados de esta manera. Porque nos permitía entender hechos importantes para el trabajo realizado por el equipo de investigadores/as. Otro tanto sucedió con algunos papeles que estaban en la carpeta "documentos internos" que, por estar asociados a otros papeles, pasaron a acompañar "informes de progreso". Por ejemplo, varios "documentos internos" que circulaban entre investigadores/as pasaban en otro momento a integrar "informes de progreso" o "ampliaciones de informes de progreso" que eran enviados al CFI. Reparamos en la conexión de la documentación localizada por nosotras en diferentes carpetas. Nuestro primer intento de clasificación del material se vio alterado por el trabajo de reconstrucción de la lógica interna a la investigación del AEH Chaco, que asocia documentos que no estaban necesariamente juntos en los pilones de papeles que formaban parte de este archivo originalmente recibido.

Leímos los tres tomos del Estudio publicado en 1995, tomando especialmente en cuenta lo que dicen sus editores, los antropólogos Nicolás Iñigo Carrera y Alejandro Isla, sobre esta experiencia, veinticinco años después de su realización. De esta lectura llama la atención la "composición" de que fue objeto esta publicación, que no incluye solo el informe final, sino que parece estar compuesta de trozos de documentos internos, informes de progreso y ampliación de informes de progreso, adoptando la forma del collage. Sería bueno saber las decisiones que se tomaron al respecto y su fundamento, al entrar en contacto con Iñigo Carrera, único editor sobreviviente.

Trabajamos en la búsqueda de material bibliográfico y de fuentes documentales que nos ayuden a imaginar el contexto sociopolítico, económico y disciplinar en que se produjo esta investigación. Buscamos

entrevistas que se han realizado a investigadores/as ya desaparecidos: Silvia Sigal, Jorge Roulet, Alejandro Isla, Lubliner, entre otros, que pasaron por el ITDT. Hemos hallado material para situar el contexto en el que se produjo el trabajo de estos/as colegas respecto del estado nacional, la provincia del Chaco, del ITDT, del CFI, misioneros católicos presentes en la zona, archivo del Diario Crónica, etc. En esta ponencia quisiéramos presentar elementos que ayuden a entender la lógica del proceso de investigación que condujo a la elaboración del Estudio, teniendo en cuenta tanto la organización interna del equipo de investigación como el proceso de comunicación y negociación con las autoridades patrocinadoras de la investigación, a la que le eran enviados sucesivos informes de avance y, después de un año de trabajo, el informe final.

De la articulación social a la articulación etnográfica

Rosana Guber

Centro de Investigaciones Sociales del Instituto de Desarrollo Económico y Social/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
guber.rosana@gmail.com

Palabras clave: Articulación social, Articulación etnográfica, Esther Hermitte, Antropología social, Argentina.

A fines de 1973, los antropólogos sociales argentinos Esther Hermitte y Leopoldo Bartolomé organizaron el grupo de trabajo "Procesos de articulación social" en la flamante organización latinoamericanista de ciencias sociales CLACSO. La idea era reunir a antropólogos sociales argentinos y de otros países de las Américas, para discutir sus trabajos. Imaginado como un puente entre investigaciones de bases teóricas diversas, los coordinadores recurrieron al concepto de "articulación social". Con el tiempo, la expresión comenzó a ganar valor.

Hasta mediados del siglo XX, particularmente con respecto a Latinoamérica, se asumía que el contacto entre los pueblos producía la disolución de las tradiciones culturales del grupo subordinado. Los organizadores del GT afirmaban que esto no era necesariamente así. Deudores del transaccionalismo de Fredrik Barth y de la formulación de Edmund Leach acerca de la concepción emic de los pueblos sobre su "estructura social", a lo que sumaron algunas elaboraciones norteamericanas sobre el contacto sociocultural (p.ej. Nancy Lurie), Hermitte y Bartolomé sostenían la importancia de atender a los "procesos conectivos" entre agrupamientos de culturas, clases sociales y unidades sociopolíticas. Notablemente, el contacto no disolvía sus particularidades, aun frente a la pretendida imposición de la sociedad nacional. El foco de interés debía radicar, pues, en cómo las partes organizaban ese contacto, más que en cuánto y qué conservaban o perdían en él.

La primera investigación socio-antropológica desarrollada por una argentina había tratado sobre estas cuestiones. Sin llamarlas "articulación social", Hermitte había trabajado en una comunidad bicultural tzeltal-ladina, Pinola/Villa Las Rosas, en los Altos de Chiapas. Allí, había descubierto un sistema de gobierno indio y clandestino que castigaba, mediante la brujería, a los tzeltales que quisieran ladinizarse. Este sistema político, que sobrevivía en el mundo sobrenatural del sueño y la actividad de los nahuales, atestiguaba la inminente ladinización de la población indígena a través del cambio de ropa, de ingesta y de vínculos sociales. Esta investigación le valió a Esther su maestría y doctorado en la Universidad de Chicago (1962 y 1964 respectivamente), y sendos premios a las mejores tesis de la especialidad.

En su regreso a la Argentina en 1965, se volcó a una antropología diagnóstica de los problemas sociales y económicos en las provincias del norte argentino, generalmente atribuidos al conservadurismo cultural. Así, explicó el fracaso de cooperativas de tejedoras catamarqueñas de ponchos, y la notoria pobreza de la población qom en el Chaco. Términos como "articulación" e "integración" estuvieron siempre en su

vocabulario. Entre tanto Bartolomé, un antropólogo graduado en Buenos Aires y doctorado en EE.UU., por consejo de la misma Esther, estaba escribiendo su tesis doctoral en Misiones mientras se iniciaba el grupo de trabajo de CLACSO, tesis que defendió en 1975. Posteriormente, Bartolomé hizo un breve desarrollo de la articulación social como concepto teórico (1980). En suma, los organizadores del GT pensaban y practicaban la antropología social como una disciplina capaz de dilucidar problemáticas de las “sociedades complejas”, según la exitosa formulación del antropólogo estadounidense Eric Wolf (1977).

En 1993 y con Esther ya fallecida (1990), un grupo de trabajo del Centro de Antropología Social, creado por ella en el IDES en 1975, empezó a organizar los materiales de su investigación doctoral en Pinola. El primer resultado fue un artículo sobre el descubrimiento del sistema político (GTTCE 1994). Posteriormente, Rosana Guber siguió indagando en el archivo para reconstruir su proceso investigativo, yendo desde los diarios de campo hasta el texto final. Además de emplear estos materiales para enseñar método etnográfico en la Maestría en Antropología Social del IDES-IDAES/UNSAM, decidió escribir un volumen en el cual la reconstrucción recorriera el camino inverso, desde cómo se lee una etnografía hasta cómo hizo su trabajo de campo. Ese volumen llevó el título casi impensado de *La articulación etnográfica* (2013). En esta presentación trataré de explicar por qué.

Referencias bibliográficas:

Wolf, E. (1977). *Antropología de las sociedades complejas*. Madrid, Alianza editorial.

Archivo “Hebe Vessuri” en el CAS del IDES: sobre su proceso de formación

Luana Ferroni

Instituto de Desarrollo Económico y Social / Universidad Diego Portales

luaFerroni@gmail.com

Palabras clave: Archivo, Antropología social, Hebe Vessuri.

Esta ponencia tiene por objetivo dar a conocer el proceso de constitución del Archivo “Hebe Vessuri” en el Centro de Antropología Social del IDES.

Hebe Vessuri es una antropóloga social argentina nacida en 1942 y formada en la Universidad de Oxford. Entre 1965 y 1974, investigó formas de organización de la producción agrícola en las provincias de Santiago del Estero y Tucumán. A finales de la década del setenta, desde Venezuela, inició el campo de investigación de los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología en América Latina. Estuvo casada con el antropólogo argentino Santiago Bilbao. En los últimos años ha sido galardonada con premios tales como: Premio “John Desmond Bernal” de la Sociedad de Estudios Sociales de la Ciencia (4S, Society of Social Studies of Science) a la trayectoria científica (2017), el Premio “Bernardo Houssay”-Trayectoria en el Área de Ciencias Humanas (Argentina, 2018), y el Premio Oscar Varsavsky de la Sociedad Latinoamericana de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología a la Trayectoria profesional (2014).

En julio de 2022, tras su regreso a Venezuela, dejó para el IDES una caja con 5 biblioratos con separatas o fotocopias de más de 100 de sus publicaciones del período comprendido entre 1975 y 2000. Estos documentos incluyen capítulos de libros, artículos en revistas, reseñas, introducciones y prólogos, escritos en español, inglés o francés, y, en algunos casos, en coautoría. Además, una de las carpetas contiene parte de la documentación presentada para la postulación al Premio Nacional de Ciencia y Tecnología que otorgaba el Ministerio de Ciencia y Tecnología de Venezuela que obtuvo en el año 2006. En dicha carpeta hay un curriculum vitae de más de 60 páginas (incompleto) que detalla que la autora tenía un total de 364 publicaciones hasta el 2006, así como algunas de las 47 cartas de apoyo que recibió para dicha postulación. En la Biblioteca del IDES, además, hay 10 libros de la autora. El archivo no cuenta con manuscritos o trabajos inéditos.

Hasta el momento, se ha realizado un inventario preliminar del archivo y se han digitalizado los materiales. Se está trabajando para ponerlos a disposición en la página web del IDES.

En Venezuela existen algunos esfuerzos por recuperar la obra de la antropóloga vinculados al Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), y al Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES-UCV), las instituciones en las que ella se desempeñó en dicho país. Por otro lado, se perdieron los archivos de las revistas Acta Científica Venezolana e Interciencia, en las cuales Vessuri había publicado en varias ocasiones.

Por todo esto, en esta ponencia se plantea que el Archivo "Hebe Vessuri" puede contribuir a la recuperación y recolección de su obra en colaboración con diversas personas e instituciones que comparten el mismo objetivo. Asimismo, se argumenta que el proceso de constitución de este archivo expresa las vicisitudes que Vessuri tuvo que enfrentar a lo largo de su trayectoria académica y biográfica.

Reflexiones acerca del trabajo de archivo en una investigación sobre mujeres de la historia de la antropología argentina.

Ana Carolina Arias
Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata
anacarolinaarias212@gmail.com

Palabras clave: Mujeres, Género, Archivos privados.

En esta ponencia se presenta una reflexión surgida de varios años de indagación en torno a los aportes de diferentes mujeres a las ciencias antropológicas de la Argentina, especialmente en la primera mitad del siglo XX. El estudio de diferentes casos requirió de una compulsión de archivos amplia y heterogénea para poder reconstruir las trayectorias biográficas y científico-académicas de diferentes mujeres. Como en todo proceso de investigación, la información recopilada fue fragmentaria y se encontraba mediada por diferentes sujetos, tanto del pasado como del presente. Sin embargo, se considera que algunas de las cuestiones que surgieron en este proceso de investigación podrían ser particulares del trabajo con trayectorias femeninas: ¿tienen los archivos de mujeres mayor fragmentación que otros? ¿es frecuente encontrar fondos documentales de las antropólogas de la Argentina? ¿qué registros documentales y estrategias de relevamiento de datos permiten reconstruir sus trayectorias biográficas y científicas? ¿existen sesgos de género en el proceso de archivo y selección de documentos?

En la ponencia se comparan los documentos relevados en torno a tres casos y se focaliza en los procesos de reconstrucción de información, en las fuentes consultadas y en las presencias/ausencias identificadas. Las mujeres son Amelia Larguía de Crouzeilles (1870-1952), Delia Millán de Palavecino (1902-1994) y Ana Biró de Stern (1903-?). En el caso de Amelia, los archivos en su mayoría son de carácter privado y se conservan en estrecho vínculo con las trayectorias de su padre y su esposo. Además, se compilaron publicaciones escritas por Amelia, así como artículos de prensa y entrevistas. Sus registros escritos asociados a la catalogación e inventario de piezas conforman otra parte de la documentación.

En los casos de Ana Biró y de Delia Millán, ambas cuentan con fondos documentales conservados en el Archivo Histórico del Museo Etnográfico de Buenos Aires. Sin embargo, en ambos casos los fondos no están procesados completamente y por ello la consulta de los mismos es limitada. En el caso de Delia, el fondo está en estrecha relación con el de su marido Enrique Palavecino. También de ambas se completaron los datos con entrevistas, publicaciones y otras fuentes.

A través de los aspectos comunes y diferentes entre estos tres casos, se pretende mostrar los modos en que se construyó el "rompecabezas" de sus prácticas a través de diferentes documentos: en qué lugares trabajaron, con quiénes dialogaban en "el campo" y en las instituciones, con quiénes intercambiaron correspondencia, entre otros aspectos.

Por otra parte, se plantean algunas reflexiones en torno al lugar que ocupan las mujeres en la historia de las ciencias antropológicas argentinas y cómo esa posición dialoga con aquello que se encuentra en los archivos. Como señala Perrot (2009) los rastros de las mujeres suelen encontrarse con mayor frecuencia en los archivos privados. Estos archivos, solo en ocasiones son recibidos en las instituciones públicas, nacionales o provinciales; y siempre de manera selectiva: escritores, políticos o empresarios traspasan el umbral, pero es mucho más difícil para el resto de la ciudadanía. Más aún para las mujeres.

Referencias bibliográficas:

Perrot, M. 2009. *Mi historia de las mujeres* - 1a ed. 1a reimp. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Entre la Difunta Correa y Aquehua. Los primeros años de investigación antropológica de Sara Josefina Newbery

Celina San Martín
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
celinasanmartin@gmail.com

Palabras clave: Archivo Personal, Sara Josefina Newbery, Folklore, Mitología Indígena, Feminismo.

En este trabajo analizo los motivos e intereses que alentaron las primeras incursiones de Sara Josefina Newbery en el campo de la investigación antropológica, mientras finalizaba sus estudios de grado. Durante estos años los temas seleccionados fueron desde el culto instituido en torno a la Difunta Correa, en Vallecito, San Juan, hasta la compilación y análisis de la mitología pilagá y qom, en las provincias de Chaco y Formosa, y en el conurbano bonaerense. El objetivo principal es relacionar este contexto con los contenidos teóricos y metodológicos impartidos durante su formación profesional y académica. En este sentido consideramos como un antecedente su formación como Profesora de Religión y Moral en el Instituto de Cultura Religiosa Superior, pero nos centraremos en su formación en Ciencias Antropológicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, enfatizando, con exclusividad, en esta oportunidad, los contenidos de las materias de Folklore, Folklore General (1963) y Folklore Argentino (1964), y del seminario de Etnología (1969). A su vez, consideramos importante que entre 1964 y 1967 Sara trabajó como censista del Primer Censo Indígena Nacional (1964-1968). Algunas de las preguntas que respondemos respecto a este contexto son: ¿cómo influyeron estos contenidos en sus prácticas, preguntas y pensamientos?, ¿en qué consistió el trabajo de campo? El objetivo secundario es, a la luz de otros documentos y escrituras, indagar otras motivaciones personales que podrían haber influenciado sus elecciones, análisis y preguntas. En esta línea nos interesa enfocar cómo aparece implicada la trayectoria personal con los contenidos propiamente antropológicos.

Sara comenzó su investigación en el área de Folklore junto a Susana Chertudi. En 1965 presentó para aprobar una de las materias un trabajo monográfico sobre la Difunta Correa. Sin embargo, la investigación continuó y junto a Chertudi, compilaron mayor cantidad de información a la vez que profundizaron en la teoría y publicaron un artículo sobre el tema en 1969, que, con más información, editaron como libro en 1978. El trabajo de campo de Sara comenzó en 1964 y se superpuso con el trabajo que realizó como censista. Mientras realizó los cuestionarios censales entre diferentes comunidades indígenas en diversas ciudades del país, continuó relevando datos para sus investigaciones antropológicas. En el año 1966, le tocó visitar y censar varias comunidades en Chaco y Formosa, y desde entonces reafirmó su preferencia por etnografiar la mitología de los pueblos pilagá y qom.

Antes de finalizar su carrera de grado, Sara había recopilado a través de su labor etnográfica suficiente información sobre dos temas que continuarían para siempre en su vida. Por un lado, el culto a la Difunta Correa, elegida como santa por decisión de un pueblo entramado con el catolicismo colonial. Una mu-

jer mártir que sufre a raíz del amor profundo que siente por su marido y su hijo, por quienes sacrifica su propia vida. Un modelo de vida acorde con la estructura social que propone la iglesia católica patriarcal. Por otro lado, los mitos de origen del pueblo pilagá y qom, que refieren a un origen o principio en el cual lideraban las mujeres. Según este mito, en el origen, mujeres y hombres conservaban cierta autonomía entre sí, ya que unas habitaban en el cielo, con sus reglas y otros habitaban en la tierra con las suyas. Pero todo se trastornó desde el descubrimiento mutuo, a raíz de lo cual se produjo un pasaje forzado a un patriarcado terrestre instituido a partir del sometimiento y control reproductivo de la mujer.

En el encuentro con los pueblos pilagá y qom Sara Newbery descubre el argumento que motivará sus análisis y deseos de cambio de la situación de la mujer de la ciudad, heredera de un patriarcado católico colonial que ha perdido la memoria sobre otros ordenes sociales posibles. A raíz de estas experiencias durante su formación de grado sus análisis futuros incursionaran en estos extremos.

El análisis que proponemos lo haremos a partir del material exclusivo del archivo personal de Sara Josefina Newbery. En este caso utilizaremos: programas de materias de ambas carreras (Profesora de Religión y Moral y Ciencias Antropológicas), clases transcritas, trabajos prácticos, libretas de campo, notas de campo, diarios, entrevistas de campo, cartas, fotografías, manuscritos inéditos, publicaciones.

Bloque 2: De papeles privados a documentos públicos (segunda parte)

Santiago A. Bilbao. Su archivo digital

Hebe Vessuri
Investigadora Emérita, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Caracas

hvessuri@gmail.com

Isabelle Sánchez-Rose

Investigadora Centro de Estudios del Desarrollo, Universidad Central de Venezuela, Caracas

abulafia2@gmail.com

Palabras clave: Santiago Bilbao, Archivo personal, Antropología aplicada

Santiago Bilbao, miembro de la primera camada de estudiantes de la flamante carrera de Ciencias Antropológicas creada en 1958 en la UBA, no sólo modificó la óptica mediante la cual hasta entonces era aprehendida la realidad abordada por las ciencias antropológicas, sino que consiguió modificar hasta su misma práctica (Visacovsky, 2002). Se lo ha identificado con la investigación “aplicada” aunque su labor no se conoce demasiado más allá de su participación en el innovador programa de cooperativas de trabajo inaugurado con “Campo de Herrera”. Si bien no hizo una carrera académica, más obviamente relacionada con la docencia formal y la escritura, Bilbao fue un autor meticuloso, curioso y metódico. De allí el interés por rescatar su obra escrita, parte de ella literatura gris, informes técnicos, borradores, materiales inconclusos. Si bien los avatares de su vida lo llevaron por distintas geografías y en el camino se perdieron materiales que creemos valiosos, la experiencia de su trayectoria intelectual puede ser de interés a nuevas generaciones de antropólogos.

En nuestra ponencia nos referimos a su archivo personal, tal como lo construimos, “con las uñas”, pues no somos especialistas en archivología, ni tenemos financiamiento, tratando de ordenar el corpus documental como primera aproximación para permitir a personas interesadas explorar lo que logramos recuperar de su obra. El material está organizado en varias fases. Una primera fase académica de formación; la segunda, de trabajo como investigador social en el INTA-EEA Sáenz Peña, Chaco, y luego en

el INTA-EEA Famaillá, Tucumán. La tercera fase comprende trabajos de su primera etapa en Venezuela como investigador en el Instituto Agrario Nacional (IAN) y en Corpomercadeo. Cuarta fase, su estadía en el Núcleo de Política Científica y Tecnológica de la UNICAMP, Brasil, donde hacían investigación aplicada. Quinta fase, regreso a Venezuela trabajando en Corpindustria, empresas de autogestión campesina y empresa agrícola privada. Sexta y última fase, escritura de varios libros.

Arqueología de una Arqueología. Recuperación de la Campaña de Alberto Rex González al Pucará de Andalgalá, Catamarca

Luis Ivan Fasciglione
División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
ivanfasciglione1994@gmail.com

Alejo Rubert
División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
alegeva01@gmail.com

Palabras: Arqueología, Pucará de Andalgalá, Historia de la disciplina, Alberto Rex González, Dictadura militar.

El Pucará de Andalgalá, también conocido como “Pucará de Aconquija”, “Pucará de Ambato” o “Ruinas del Pucará” es un sitio arqueológico ubicado en el departamento de Andalgalá, distrito de Aconquija en la porción sureste del departamento de Andalgalá, provincia de Catamarca, Argentina. Ubicada entre las sierras del Manchao, las sierras del Aconquija y las sierras de Narváez, en lo que habría sido la antigua provincia incaica de Quire-Quire, el sitio se emplaza en la cima de un cerro cuya disposición enfrenta la región este de los llanos de Tucumán y al oeste se observa la depresión conocida como “Campo del Pucará”. Sus contados estudios y primeras aproximaciones lo destacan como una de las fortalezas fronterizas más emblemáticas del imperio incaico. Posee ciertas características clásicas de lo que se define como patrón de asentamiento incaico, reflejado en sus estructuras de almacenamiento qollqas, residencias tipo kanchas, estructuras de uso público como kallankas, hornacinas, así como sus estructuras de defensa: muros trapezoidales, doble muralla con refuerzo, troneras, torreones y banquetas.

Tan icónico sitio no fue estudiado ni analizado de forma sistemática durante mucho tiempo. Los primeros trabajos y aproximaciones han sido realizados a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, y durante décadas fue un sitio poco retomado por la arqueología. A partir de la segunda mitad del siglo XX, el arqueólogo Alberto Rex González fue quien planificó una elaborada campaña para encarar el estudio del sitio a fondo, y poder finalmente descifrar sus misterios, así como impulsar un proyecto de revalorización del sitio. Sin embargo, dichos proyectos tuvieron su inicio en vísperas del golpe de estado de 1976. Las labores de campo, que comenzaron a principios de marzo de ese año, se vieron interrumpidas y finalmente Alberto Rex González nunca volvió a retomar sus trabajos en el Pucará, aunque manifestara abiertamente su constante interés en él no han quedado relatos sobre dicha experiencia de campaña. Las implicancias políticas e históricas que englobaron este estudio y su abordaje se han alojado en un apartado poco explorado de la historia de nuestra disciplina. Al ser despedido del Museo de La Plata y tener prohibida su entrada, el destino de los materiales fue una incógnita, hasta que durante el proceso de reordenamiento del sector 20 de la División Arqueología del Museo de La Plata se hallaron cajas con etiquetados referidos a dicha campaña: “Sitio: Pucará de Andalgalá. Expedición Alberto Rex González, Material: Cerámica”

Todo esto nos ha llevado a hacernos las siguientes preguntas: ¿Qué impulsó a Alberto Rex González a lo largo del año 1975 a diseñar una campaña arqueológica en el Pucará de Andalgalá? ¿Con quién trabajó y de qué manera lo hacía? ¿Cómo fue enterarse del golpe de estado de 1976 en pleno trabajo de campo? y más específicamente ¿Qué repercusiones tuvo para el desarrollo de su proyecto en el sitio? Por ello, a

partir del análisis del material hallado en la división, la entrevista a uno de los participantes del proyecto y la lectura de los artículos previa y posteriormente publicados -que expandieron las perspectivas y conclusiones acerca de tan enigmático sitio- nos proponemos ahondar en el contexto científico técnico y político de la última excavación de Alberto Rex González en El Pucará de Andalgalá e intentar reconstruir las ideas e inquietudes que manifestaba este investigador con respecto al sitio, los sucesos que marcaron la planificación y ejecución de la campaña arqueológica y las causas de su interrupción.

Confió en vos. Cuando la herencia personal pasa a un archivo institucional: el caso del proyecto en Laguna Blanca (Catamarca) en la década de 1960

Mariela Eleonora Zabala.

Programa de Arqueología Pública. Instituto de Antropología Córdoba, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Museo de Antropologías, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

marielazabala@ffyh.unc.edu.ar

Alfonsina Muñoz Paganoni.

Programa de Arqueología Pública. Instituto de Antropología Córdoba, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Museo de Antropologías, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

alfompaganoni@ffyh.unc.edu.ar

Diego Martín Carro.

Programa de Arqueología Digital. Instituto de Antropología Córdoba, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Museo de Antropologías, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

diego.carro@ffyh.unc.edu.ar

Palabras clave: Laguna Blanca (Catamarca), Antropología Cultural, Antropología de la Antropología, Libretas de campo, Fotografía.

En una llamada de teléfono la antropóloga cordobesa Judit Antonello le dice a Mariela confió en vos, vení a casa a buscar las libretas de campo y algunas fotografías que se produjeron y tomaron en el marco del Proyecto de Antropología Cultural llamado Laguna Blanca: una comunidad aislada, en la década de 1960. Este fue dirigido por el profesor José Cruz y desarrollado desde el Instituto de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba con financiamiento del CONICET. De este proyecto participaron el profesor Guillermo Beato y los estudiantes Judit, Raúl Tula, María Eloisa Bett, Luis María Gatti e Iván Baigorria.

Hasta el año 2010, cuando Mariela comenzó su investigación sobre la Antropología de la Antropología en Córdoba poco o nada sabíamos de esta investigación. A lo largo de esta pesquisa se recuperó una ponencia presentada en el XXXVII Congreso de Americanista de Mar del Plata (1966), las tres tesinas realizadas a partir de ese trabajo de campo, autoría de Judit Antonello, Susana Assandri e Iván Baigorria, y varios documentos institucionales que se encontraban en el Archivo del Museo de Antropologías y el General e Histórico de la Facultad de Filosofía y Humanidades. También se realizaron entrevistas a Judith Antonello y Susana Assandri. Entabladas las relaciones de confianza y una vez concluida la tesis, defendida y presentada, vino el ofrecimiento, que fue personal, pero Mariela lo hizo institucional. La búsqueda de las libretas, fichas y fotografías la hicimos los tres autores de esta ponencia en el mes de diciembre de 2022.

Partimos de considerar que estas libretas, escritos, estampitas, almanaques, fichas de análisis, cartas y fotografías siempre fueron valiosas para sus autores, por eso pasaron de mano en mano hasta el presente; cuando pasaron a formar parte de un archivo institucional de un Museo universitario que tiene como

ciencia base la Antropología. Y que además es la transformación en el tiempo de aquel primer Instituto de Antropología, Lingüística y Folklore. En este contexto queremos socializar el trabajo archivístico de identificación, clasificación, ordenación, descripción, conservación preventiva y digitalización realizado a partir de su ingreso al Museo y en el marco del Proyecto integral de investigación, preservación y comunicación del patrimonio, Instituto de Antropología de Córdoba, UNC-CONICET. Si bien ya se concluyó este trabajo, aún nos falta presentarlo a la Comunidad de Laguna Blanca para que lo conozcan. Así como también, establecer acuerdos para su consulta y uso.

Consideramos que a partir de las relaciones de confianza que se entablan en el trabajo de campo etnográfico podemos recuperar documentos textuales, fotografías, entre otros, que registran la historia de la antropología y aportan a las propias Antropologías del Sur, en el sentido que le otorga el antropólogo mexicano Esteban Krotz (1993). Además, posibilitan reconstruir la matriz disciplinar y el estilo de estas antropologías en conceptualizaciones del antropólogo brasileiro Cardoso de Oliveira (1999). En aquellos años (1960), la antropología que se estaba realizando en Córdoba era alternativa a la antropología porteño y platense, según Zabala (2015). Era una antropología que había introducido Alberto Rex González luego de su doctorado en la Universidad de Columbia, Estados Unidos.

Referencias bibliográficas:

Cardoso de Oliveira, R. (1999). Antropologías Periféricas "versus" Antropologías Centrales. V Congreso Argentino de Antropología Social, La Plata, Argentina. En línea: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7091/ev.7091.pdf (Consultado el 24 de abril de 2023).

Krotz, E. (1993). La producción de la Antropología en el sur: características, perspectivas, interrogantes. *Alteridades*, 3(6), 5-11.

Zabala, M. (2015). "Tiestos dispersos" Una etnografía sobre arqueólogos y antropólogos en Córdoba en la década de 1960. [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Córdoba]. suquia.ffyh.unc.edu.ar/handle/suquia/4457 (Consultada el 24 de abril de 2023).

Bloque 3: Historias disciplinares desde la multivocalidad y la co-gestión

La arqueología de la costa patagónica argentina entre 1860 y 2020. Analizando el desarrollo disciplinar desde la producción escrita y las co-autorías en Wikidata, Scholia y Gephi

Jorge Julián Cueto

Laboratorio de Investigaciones en Etnografía Aplicada, Universidad Nacional de La Plata- Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires,
Wikimedistas de la Universidad Nacional de La Plata

jjcueto@fcnym.unlp.edu.ar

Miguel Ángel Zubimendi

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de La Plata y Universidad Nacional de la Patagonia Austral - Unidad Académica Caleta Olivia.

mikelzubimendi@gmail.com

Palabras clave: Ciencia Abierta, Costa patagónica continental argentina, Historia de arqueología, Wikidata, Scholia.

La producción bibliográfica es una puerta al análisis interno y externo de un campo disciplinar y su comunidad académica. A través de las publicaciones es posible abordar el desarrollo disciplinar en tér-

minos institucionales, históricos, epistémicos, de consolidación de equipos de investigación, colaboraciones formales e informales y co-autorías. En la actualidad, las bases de datos necesarias para estas indagaciones pueden modelarse, gestionarse y analizarse en infraestructuras abiertas y colaborativas. En esta comunicación presentamos una experiencia en el uso de proyectos Wikimedia como infraestructura para una investigación académica en el marco de la Ciencia Abierta, como parte del Equipo de Wikimedistas de la Universidad Nacional de La Plata. Analizamos el desarrollo de la arqueología de la costa patagónica argentina continental desde 1860 hasta 2020 a partir de la producción bibliográfica. La infraestructura utilizada fue Wikidata, una base de datos estructurados, libre, abierta y colaborativa que forma parte de los proyectos Wikimedia y que, sobre una estructura de elementos, propiedades y valores, posibilita la vinculación de diferentes tipos de entidades. Metodológicamente, primero se recopiló el acervo bibliográfico sobre la temática, incluyendo publicaciones que hicieran referencia a contextos arqueológicos litorales, presenten o discutan piezas arqueológicas obtenidas en la costa y trabajos teóricos o historiográficos sobre la arqueología de la costa. La segunda etapa consistió en el diseño de una base de datos que permita la clasificación de cada registro por tipo de publicación y que incluya un conjunto de propiedades que permitan la medición de indicadores bibliométricos. También se diseñaron las bases de datos para publicaciones periódicas y autores, a los fines de vincular diferentes tipos de elementos. La tercera etapa consistió en la carga y creación de elementos y declaraciones en Wikidata mediante la herramienta OpenRefine para la creación y gestión de datos y QuickStatements para la subida masiva de datos. Finalmente, se generaron consultas empleando Wikidata Query Service y se obtuvieron gráficos y tablas de datos por medio del servicio Scholia, una herramienta para el manejo y visualización de información bibliográfica a través de Wikidata. Los datos de las co-autorías de cada texto fueron procesados y visualizados mediante el software Gephi para el Análisis de Redes Sociales. Los datos fueron ordenados en siete períodos que coinciden con etapas del desarrollo disciplinar en Argentina. Hasta el momento hemos incorporado a Wikidata más de 600 trabajos publicados sobre la arqueología de la costa patagónica, junto con datos de 319 autores y 154 publicaciones (revistas, libros, actas, tesis, etc.). Mediante el uso de Scholia, observamos poco crecimiento en el volumen de publicaciones durante los primeros 100 años de la disciplina, un gran crecimiento aproximadamente desde el año 2000 y el inicio de una merma a partir del 2020. En las últimas décadas se evidencian variaciones en los tipos de publicación más frecuentes, a favor de los capítulos de libros y artículos. En cuanto al idioma de las publicaciones, en los períodos iniciales se presentaba una diversidad lingüística que con el transcurrir del siglo XX se redujo casi exclusivamente al inglés y al español. Asimismo, podemos constatar una tendencia positiva en la proporción de mujeres que investigan en la temática, con un 70% de las autorías durante el último período (2008-2020). Respecto a las co-autorías, a través del análisis reticular observamos la consolidación de comunidades que coinciden en gran medida con los equipos de investigación. Es posible identificar el posicionamiento de ciertos investigadores en la estructura de las redes a través del tiempo, lo cual aporta al estudio de las trayectorias académicas de personas y equipos. La potencia heurística de las representaciones gráficas obtenidas a partir de los datos estructurados ingresados facilita la identificación de tendencias temáticas, geográficas y consolidación de la estructura de co-autorías, a la vez que permite la generación de hipótesis. A partir de los resultados es posible considerar que el crecimiento en la producción en las últimas décadas se relaciona con el desarrollo de la antropología como disciplina particular y la ciencia argentina en general. Esto también se ve reflejado en la consolidación de equipos de investigación y cambios sustanciales en las formas de publicación. Por último, más allá del caso particular y exploratorio, creemos que la metodología sobre la base de herramientas libres y colaborativas tiene un gran potencial en investigaciones académicas. Sin duda, representan una interesante posibilidad de aplicación para estudios de distintas disciplinas que combinen datos cualitativos y cuantitativos enmarcados dentro de una concepción de la Ciencia Abierta y el Conocimiento Libre.

Estrategias de gestión de información científica originada en contextos atravesados por procesos de re-etnización en la puna del Dpto. Belén (Catamarca)

Daniel Delfino
Instituto Interdisciplinario Puneño de la Universidad Nacional de Catamarca.
dddelfino@yahoo.com.ar

Sabine Dupuy
Instituto Interdisciplinario Puneño de la Universidad Nacional de Catamarca,
Instituto Nacional de Investigaciones en Arqueología Preventiva, Francia.
sabine.dupuy@yahoo.fr

Palabras clave: Base de datos, Gestión de información, Archivo documental, Museología, Etnogénesis.

Desde principios de la década de 1990 llevamos adelante investigaciones arqueológicas y antropológicas en el Distrito de Laguna Blanca, en la zona puneña del departamento Belén en la Provincia de Catamarca. El conocimiento se ha ido generando en un diálogo en el que confluyen distintas historias lagunistas.

Materialidades y discursos se intersecan en una trama diversa de reflexión sobre lo local que contiene investigaciones iniciadas desde principios del siglo XX por parte de científicos argentinos y extranjeros, cuyos archivos y materialidades se encuentran albergadas en diversas instituciones (v.g. División Arqueología del Museo de Ciencias Naturales de La Plata - UNLP; Área de Reserva y Conservación del Instituto de Arqueología y Museo - UNT; repositorio Suquía del Museo de Antropología, IDACOR-CONICET - UNC; State Library of New South Wales de Australia, entre otras). En 1997 se funda el Museo Integral de la Reserva de Biosfera de Laguna Blanca como museo territorial universitario quedando contenido posteriormente en el Instituto Interdisciplinario Puneño de la Universidad Nacional de Catamarca (InIP-UNCA). Esta materialización da soporte institucional a una redefinición pública de las investigaciones arqueo-antropológicas en la región al erigirse, además, en tanto espacio dialógico de articulación con las comunidades campesino-indígenas locales y sus intereses políticos y económicos, constituyéndose como un medio de apropiación del pasado para estas comunidades. El Museo Integral se vuelve a la vez herramienta y escenario manifiesto para un tipo de respaldo histórico que puede contribuir a la organización cultural, la autogestión comunitaria y la transformación política de relaciones históricas de dominación y resistencia que están enfrentando las comunidades indígenas.

Para principios de los años 2010, la intensificación de nuestras investigaciones y de los trabajos arqueológicos de campo ya nos había llevado a poner a prueba e implementar protocolos digitales de registro y de gestión de la información generada para poder manejar 20 años de recopilación de datos extremadamente heterogéneos. Sin embargo, cuando en los años 2014-2015 iniciamos los trabajos de peritaje, sumando nuestra competencia técnica en el acompañamiento de las comunidades indígenas en los relevamientos territoriales indígenas -acordes con la urgente necesidad de responder a la Ley Nacional N_ 26.160 sobre emergencia territorial-, llegamos a un verdadero punto de quiebre. El ingente volumen de información generada necesitaba la creación de una respuesta integral que permitiera abarcar tanto el registro organizado y homogeneizado de datos, su almacenamiento, gestión, tanto como aspectos de conservación y comunicación.

La validez legal en la producción de datos inherente a estos nuevos trabajos de peritaje abrió, a su vez, nuevas formas de registro que debían responder a distintas calidades de información, redefiniendo, incluso, las estrategias de investigación en materia de derecho indígena (v.g. sobre la consulta libre, previa e informada según estándares de lo normado en el Convenio N_ 169 de la Organización Internacional del

Trabajo y la Ley Nacional N_24.071), genealogía y archivística, frente a las cuales tuvimos que desarrollar procedimientos cada vez más complejos que atiendan sus particularidades (patrimoniales, de información, éticas, etc.).

La diversidad de soportes de registro provenientes de distintas fuentes disciplinares, la heterogeneidad en la calidad de las informaciones recopiladas, la complejidad y el volumen de datos abarcados por las actividades e investigaciones científicas del INIP-UNCA desde sus inicios (sean de producciones propias o de fuentes externas), fueron acompañados por la implementación de una serie no menos compleja de sistemas de registro y de gestión de archivos.

Proponemos aquí recomponer y analizar el proceso de maduración y desarrollo de soluciones en la producción, recopilación, conservación y el tratamiento de los archivos y datos pluri- y transdisciplinarios procesados a partir del diseño de una base de datos formalizada en Filemaker y articulada con datos espaciales a través de un SIG generado mediante una plataforma de QGIS.

Reflexiones para la historia de las investigaciones de la quebrada de La Cueva: Aportes académicos, del coleccionismo y de las comunidades locales, para el estudio de procesos sociales pre y post-hispánicos

Paola Silvia Ramundo

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica Argentina // Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires.
paolaramundo@uca.edu.ar; paolaramundo@conicet.gov.ar

Palabras clave: Historia disciplinar, Procesos sociales, Quebrada de La Cueva.

El presente trabajo tiene por objetivo reflexionar historiográficamente sobre los aportes que, desde la arqueología, el coleccionismo, el estudio de fuentes documentales (históricas, eclesiásticas, cartográficas, etc.), la lingüística, y el trabajo etnográfico desarrollado con las comunidades locales, se han realizado y realizan para el análisis de algunos procesos sociales como la interacción y/o circulación, producción, consumo, desarrollo de la identidad, entre muchos otros.

Los aportes a la investigación de estos procesos sociales que tuvieron lugar en tiempos prehispánicos y post-hispánicos de la quebrada de La Cueva (departamento de Humahuaca, provincia de Jujuy), proceden de distintos ámbitos. Estos se han generado a lo largo de todo el siglo XX y el presente milenio, y nos ayudan a reconstruir parte de la historia de las investigaciones de este sector del Noroeste Argentino.

En primer lugar, la contribución del coleccionismo de la mano de Karl Schuel –encomendado por Benjamín Muniz Barreto–, quien en 1919 excava en los sitios prehispánicos Pukara de La Cueva y Pueblo Viejo de La Cueva, y los materiales recuperados por él (y sus libretas de campo), hoy se encuentran en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata. En segundo lugar, el aporte desde la academia, a través de los trabajos de los arqueólogos Eduardo Casanova y Santiago Gatto –pertenecientes al Museo de Historia Natural de Buenos Aires–, quienes, en los años 30 del siglo XX, excavaron tres sitios de la quebrada (Pukara de La Cueva, Pueblo Viejo/Pukara Morado y Pueblo Viejo de La Cueva). También, durante la década del treinta, se produce la donación al mencionado museo de distinta evidencia arqueológica de la quebrada en general, por parte del coleccionista local Milano Medenica. En los años sesenta, se conforma otra colección procedente del sitio Pueblo Viejo de La Cueva, que actualmente continúa en manos privadas. Durante los setenta, la arqueóloga Alicia Fernández Distel, estudia los sitios con arte rupestre de la quebrada (Angosto de La Cueva y Chayamayoc). En las décadas del ochenta y noventa,

la investigadora Susana Basílico excava en el Pueblo Viejo de La Cueva, y conforma otra colección con materialidad de este sitio, hoy en custodia de la provincia de Jujuy. En el presente milenio, nuestros trabajos, realizados en todos los sitios y espacios de esta quebrada de casi 50 km de extensión, bajo una perspectiva teórico-metodológica interdisciplinar y un enfoque multivocal (porque consideramos que todas las voces involucradas e interesadas por el patrimonio tangible e intangible de este espacio, deben tener lugar en la reconstrucción de su pasado), incorporan: a) el aporte de los estudios arqueológicos; b) el análisis de documentos históricos (cartas, memorias, actas de bautismos, casamientos y defunciones, etc.) y cartográficos (mapas, hojas y cartas topográficas, entre otras); c) los estudios lingüísticos; y d) las investigaciones etnográficas con la población local.

El trabajo muestra cómo profesionales y amateurs, obtuvieron variada materialidad lítica (realizada con materias primas locales y autóctonas), cerámica (de manufactura local y otra procedente de distintos espacios cercanos y lejanos a la quebrada), bioarqueológica (nos referimos a restos humanos a los que se les realizó análisis de ADN), a lo que se suma evidencia malacológica y metalúrgica, entre otras, así como también información documental histórica, cartográfica, lingüística y etnográfica, que de forma conjunta ayudan a comprender algunos procesos sociales que tuvieron lugar en este espacio. Hablamos de procesos como la interacción/circulación, la producción, el consumo, la conformación o desarrollo de la identidad, etc., que nos ayudan a comprender el pasado y presente de la quebrada de La Cueva, así como la historia de sus investigaciones.

BLOQUE 4: Archivos institucionales para la historia disciplinar

Arqueología del Archivo: el abordaje multidisciplinar de las colecciones del Museo de la Patagonia (PNNH - APN)

Giulietta Piantoni
Instituto de Investigación en Diversidad y Procesos de Cambio, Universidad Nacional de Río Negro,
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
piantonigiulietta@gmail.com

Marcia Bianchi Vilelli
Instituto de Investigación en Diversidad y Procesos de Cambio, Universidad Nacional de Río Negro,
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
bianchi.marcia@gmail.com

Palabras claves: Museos, Norpatagonia, Repositorios, Documentos, Digitalización

En los últimos años el mundo académico ha sido testigo de una ampliación de las preocupaciones sobre los acervos documentales. Lo que se ha dado en llamar “momento archivos” pone de manifiesto una serie de reflexiones sobre las condiciones de guarda, espacios y gestión de los documentos en nuestro país.

Estos análisis se cruzan con otro “momento”, el de los estudios sobre museos y sus colecciones, que, si bien tiene un largo aliento, continúa siendo un área de interés desde diversas perspectivas. Las colecciones antropológicas y arqueológicas especialmente son el foco de abordaje que entrelazan ambas preocupaciones.

No obstante, los entrecruzamientos no terminan ahí, hay un tercer “momento”: el de la digitalización de colecciones arqueológicas que permite una excusa para el abordaje de los conjuntos acumulados en los museos proponiendo una nueva mirada que posibilita pensarlos en su contexto, rearmando el archivo.

Nuestro caso de análisis, el Museo de la Patagonia Francisco P. Moreno del Parque Nacional Nahuel Huapi, es un punto de referencia tanto para Patagonia como fuera de ella en función de ser una de las primeras instituciones museales de la región, sumado a que apeló desde el principio a una estrategia amplia territorial y temáticamente de recolección e incorporación de materiales que se sirvió tanto de la compra-venta, donaciones y expediciones en una compleja red de colaboraciones y prácticas museológicas como de campo.

Desde una perspectiva multidisciplinar nos encontramos abordando diversas colecciones arqueológicas alojadas en dicho museo en la búsqueda de re vincular y re entramar sus trayectorias. Si bien hay distintos estados de avance, en conjunto nos han permitido pensar una metodología amplia de trabajo.

Reponer la historia de cómo estos materiales ingresaron a la institución y a qué tratamientos fueron sometidos a lo largo del tiempo para favorecer mejores condiciones de guarda y conservación, nos llevaron necesariamente a atender la cuestión documental. Iniciamos de esta forma la organización, catalogación y ordenamiento del material resguardado en el archivo siempre con el objetivo de revincularlo con las colecciones materiales.

Paralelamente, dada la complejidad de algunas de estas colecciones, la forma en la que ingresaron al Museo y los diversos agentes que entraron en juego, nos vimos obligadas a trazar mapas de otros repositorios y espacios que nos permitieran reconstruir dichos procesos de recolección e ingreso a la institución. De esta forma nos encontramos con situaciones que no sólo dan cuenta de la propia práctica museística y sus colecciones, sino que atestiguan los procesos de constitución de las disciplinas y las formas de hacer ciencia en Argentina a lo largo del tiempo.

Por último, la digitalización de sistemas de registro propició muchas de estas búsquedas a la vez que implicó la actualización de muchas las definiciones y categorizaciones socioculturales, y la posibilidad tanto de re entramar los objetos en contextos arqueológicos.

En síntesis, nuestra ponencia busca poner de manifiesto la tarea que venimos desarrollando y exponer los resultados de esta metodología de abordaje. Proponemos aportar a la discusión sobre los vínculos entre archivos documentales, museos y colecciones arqueológicas, procurando colaborar con mejorar las herramientas de gestión, pero principalmente con el compromiso de hacer públicas estas redes de archivos, colecciones y prácticas estatales.

El archivo documental del Museo Arqueológico Adán Quiroga

Mariela Solís Villarroel

Museo Arqueológico Adán Quiroga – TRAMAS Laboratorio de Estudios Políticos y Debates Regionales, Instituto Regional de Estudios Socio-culturales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
mariela579@yahoo.com.ar

Palabras claves: Archivo, Museo, Arqueología

Los documentos son un elemento clave en la construcción de la memoria. En particular, la documentación es un proceso primordial para el manejo de colecciones en museos, puesto que permite la puesta en valor, la difusión, así como la producción de información sobre la historia de los objetos que integran las colecciones. El archivo o fondo documental de una institución museística es tan importante como las colecciones que protege.

Desde el equipo de trabajo del Museo Arqueológico Adán Quiroga (MAAQ) de San Fernando del Valle de Catamarca, se buscan realizar acciones tendientes a la preservación y conservación preventiva de las

diversas colecciones que se encuentran bajo su resguardo, siendo las colecciones arqueológicas, etnográficas y paleontológicas las que han recibido una mayor atención hasta el momento. A lo largo del año pasado, personal del MAAQ participó del Taller para Salvaguarda y Difusión de Colecciones en depósitos “Re-ORG CONO SUR”, en la implementación de la metodología RE-ORG (ICCROM-CCI), llevando a cabo diferentes modificaciones en el Área de Reserva, manifestando una gran mejora en cuanto a la adopción de criterios estandarizados de conservación. En este marco, la formación de recursos humanos actual ha sido un gran estímulo para la ejecución de nuevas prácticas tendientes a la conservación ya no sólo de las colecciones, sino también incorporar acciones para la preservación del archivo documental. Este archivo posee documentación acerca de la historia y desarrollo de la institución, sus colecciones, exposiciones y programas o proyectos. Razón por lo cual, este año se propuso desarrollar un proyecto cuyo objetivo central es realizar el ordenamiento, acondicionamiento y posterior digitalización de la documentación ubicada en el archivo institucional del Museo. La creación de un archivo digital será un aporte positivo a la preservación de la documentación asociada a la creación del Museo, además que permitirá la posibilidad de acceso a investigadores/as que deseen profundizar acerca del origen de uno de los museos con mayor trayectoria en la provincia, así como de las colecciones que resguarda.

La presente ponencia tiene como propósito presentar los avances de la incipiente investigación que comenzamos a desarrollar en el archivo institucional del Museo, en el cual resalta la figura de una persona ligada íntimamente a la historia del MAAQ: Fray Salvador Narváez. Se trata de quien fuera el promotor tanto del acopio de piezas para conformar las colecciones como de la construcción del edificio en la propiedad de la Orden Franciscana, en las primeras décadas del siglo pasado. A lo largo de la gestión de este espacio, Fray Narváez desarrolló diversas tareas como la catalogación de piezas, correspondencia con personas afines a la arqueología, entrevistas a diarios, registros de visitantes, entre otras. De estas acciones existe un material documental que hasta el momento no ha sido estudiado con la debida importancia que reviste tan valioso acervo. Por lo que, a manera de homenaje, el ánimo de este trabajo es resaltar la figura de Fray Salvador Narváez como parte fundamental en la historia tanto de la arqueología de la región, como de los museos.

Proyectos inconclusos, Comunidades ausentes en un museo de antropología de Salta (Argentina)

Sandra Rodríguez Echazú
Museo de Antropología de Salta.
saninroe@gmail.com

Palabras claves: Museo, Archivo, Colecciones.

El presente trabajo se basa en una investigación efectuada en el marco de una tesis de posgrado de museología en la ciudad de Tucumán, con el título Proyectos inconclusos, Comunidades ausentes en un museo de antropología de Salta (Argentina), con la dirección de Mirta Bonnin y Catalina Buliubasich, cuyos objetivos fueron estudiar las concepciones y prácticas museológicas desde la conformación inicial de la institución como Museo de Arqueología en 1975, hasta 1984 cuando se convierte en Museo de Antropología (MAS); en vinculación a los modos de coleccionismo de la primera época, los contextos de producción de las colecciones y los sistemas de registro museológico formales e informales, y con el retorno a la democracia, el devenir de las colecciones y misiones del MAS y el proyecto de conformación de una colección etnográfica. La investigación se inició en el año 2018 con motivo de la reorganización del MAS hasta el 2023. Se inició con motivo de dar valor a los objetos etnográficos, para lo cual se buscó información acerca de su procedencia y documentación. Dichas acciones incluyeron la conservación preventiva del conjunto de objetos relevados y consulta de material de archivo en distintos formatos. En

ese sentido, el trabajo pretende “_construir la historia de las colecciones, es decir, examinar el trayecto que han seguido los objetos desde su lugar de procedencia hasta la institución museográfica, tomando en cuenta la articulación entre protagonistas, ideas y debates de la época, que motivaron la formación de determinadas colecciones, y al mismo tiempo, estudiar las colecciones, determinando el uso y significado de los objetos en sus contextos de origen” (Pegoraro y Elías, 2010: 5). Los resultados de la investigación aportaron al conocimiento de la conformación de las colecciones fundacionales, a la museología salteña y la antropología en sus inicios en la provincia. Se logró la documentación de la colección etnográfica y, en relación a la consulta y conservación preventiva del material de archivo del MAS (en distintos formatos), se visibilizó el mismo y se presenta la posibilidad de hacerlo de acceso público, previo trabajo de valoración, selección y eliminación. Para esta tarea, actualmente se cursa la Diplomatura en Archivo de la Universidad Nacional de Salta y Gobierno de la Provincia. La metodología adoptada para el logro de los objetivos combinó componentes provenientes del campo de la museología, de la antropología (etnografía), de la historia y de la archivística, aunque pretende ubicarse dentro de una metodología museológica en el sentido que le da Peter van Mensch de “_ser capaz de describir y entender el fenómeno museológico y de poder integrar las distintas especialidades dentro de la profesión” (Van Mensch 1990, citado en Bonnin, M: 2007: 5).

Referencias bibliográficas:

Bonnin, M. (2007) La trama de las funciones museológicas en la gestión de las colecciones: el caso del museo de antropología (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina). [Tesis de Maestría Virtual en Museología, Universidad Nacional de Costa Rica].

Pegoraro, A. y Elías, M. A. (2010, octubre) Documentación de colecciones etnográficas: los desafíos de los tiempos actuales. El caso de las colecciones etnográficas del Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti” de la Universidad de Buenos Aires. I Congreso Nacional de Museos Universitarios, La Plata, Argentina. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/41723>.

Colecciones Antropológicas: Documentación, Análisis y Perspectivas Decoloniales en el Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti”

Julia De Stéfano
Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

julitads@gmail.com

Lucía Correa
Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

lucia.correa.rodriguez@gmail.com

Palabras claves: Documentación, Restitución, Restos humanos, Decolonización, Colecciones.

El trabajo propuesto tiene como objetivo principal la divulgación del proceso de documentación y análisis de las colecciones pertenecientes al área de antropología biológica del Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti”. Nos enfocaremos en documentar estas colecciones, dando cuenta de los procesos, si es posible, por los cuales ingresaron esas colecciones al museo y dando cuenta de los contextos de conformación de conocimiento científico. Es crucial comprender la historia y el proceder de estas colecciones para avanzar en el conocimiento y la comprensión de un proceso colonial, de expansión militar violenta del estado nacional y entenderlo en el contexto de conformación de las colecciones de los museos. Así, este trabajo no solo contribuirá a documentar las colecciones del museo, sino que también servirá como recurso valioso para futuras investigaciones en el campo de la antropología y disciplinas relacionadas.

Para llevar a cabo este estudio, se inició una búsqueda exhaustiva en diversas fuentes documentales. Se comenzó por los catálogos y archivos institucionales del Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti". Posteriormente, se amplió la búsqueda a archivos externos relevantes, como el Museo Argentino de Ciencias Naturales (MACN) y el Archivo Institucional de FFyL, entre otros. Además, se consultó una variedad de fuentes bibliográficas, incluyendo artículos académicos de investigación, tesis de grado y doctorado, así como notas periodísticas, entre otros recursos.

Este proceso de investigación permitió, no sólo documentar y analizar la colección de restos humanos, sino también reconstruir la historia institucional detrás de cada uno de estos objetos. Es de destacar, que este aspecto resulta fundamental, ya que arroja luz sobre el complejo recorrido que han seguido estas colecciones a lo largo del tiempo, desde su adquisición y/o ingreso hasta su ingreso en la colección del museo.

Por otro lado, uno de los hallazgos más significativos de esta investigación es la importancia de abordar estos procesos desde una perspectiva decolonial. Esto implica cuestionar y desafiar las narrativas dominantes que han dado forma a la manera en que estas colecciones han sido creadas, interpretadas y exhibidas en el contexto de los museos. La perspectiva decolonial nos invita a reflexionar sobre las relaciones de poder, las jerarquías culturales y las consecuencias del colonialismo en la construcción del conocimiento antropológico y etnográfico.

Es esencial reconocer que las colecciones etnográficas y antropológicas no son simplemente objetos estáticos, sino que están imbuidas de significados y relaciones dinámicas que reflejan las realidades sociales, culturales y políticas de su tiempo. Por lo tanto, adoptar un enfoque crítico y reflexivo hacia estas colecciones nos permite comprender mejor su complejidad y sus implicaciones en el presente.

En resumen, el estudio de las colecciones del Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", especialmente los restos humanos, es fundamental para comprender tanto la historia institucional del museo como las dinámicas más amplias que han dado forma a la antropología en general y a la antropología biológica en particular. Adoptar una perspectiva decolonial en este análisis es crucial para desafiar las narrativas hegemónicas y promover una comprensión de estas colecciones y sus contextos.

Documentos de archivo de instituciones museísticas: revisar la historia para reflexionar y definir proyectos actuales en el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti

Andrea S. Pegoraro
Directora del Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Facultad de Filosofías y Letras,
Universidad de Buenos Aires
anpegora@gmail.com

Palabras claves: Gestión, Institución archivos, Historia, Actualidad

El Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti es un museo universitario que depende de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Posee un archivo de documentos que refleja las actividades y funciones del Museo, referidas a asuntos relacionados con la colección y sus piezas (conformación de las colecciones, adquisiciones, canjes, préstamos, donaciones, inventariado y descripción de las piezas); comunicaciones e intercambio con otros museos e instituciones académicas; gestión interna del Museo, como personal, asuntos contables, equipamiento, edificio, memorias e informes, proyectos, correspondencia enviada; relación con la Facultad de Filosofía y Letras; invitaciones y participación en congresos u otros eventos académicos; publicaciones del museo; exhibiciones; visitas; investigación y expediciones; cursos, talleres u otras actividades educativas realizadas en el Museo y actividades de di-

fusión. También existe documentación de años recientes que refleja actividades de áreas específicas del Museo como Biblioteca, Extensión Educativa, áreas de colecciones, Archivo y Conservación.

La reconstrucción de la historia del Museo a través de estos documentos nos ha permitido aclarar cómo fueron sus primeros años de funcionamiento y el papel que jugó su primer director, Juan B. Ambrosetti, en su creación y puesta en valor de sus primeras colecciones.

Desde sus inicios y durante años, el museo contó solo con un director y un ayudante, y personal eventual que colaboraba en la restauración de objetos en los salones del subsuelo del edificio del Rectorado de la Universidad, donde les habían asignado un pequeño espacio. Carente de una estructura institucional con personal técnico y profesional permanente, el director y su ayudante Salvador Debenedetti, quien luego lo sucediera en el cargo de Director, armaron un museo valiéndose de los recursos que les otorgaban la Universidad, el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, y algunos mecenas, donantes particulares que eran parte de las redes sociales, personales y académicas de Ambrosetti, para recibir donaciones y adquirir colecciones.

Con la dirección de Salvador de Debenedetti, entre 1917 y 1930, el Museo incrementó su personal para atender otras tareas, mantener un horario fijo de apertura al público y una biblioteca a disposición de estudiantes y especialistas. En 1927, el museo se trasladó a su actual edificio, construido para la Facultad de Derecho en el siglo XIX. La mudanza de un espacio reducido de dos salas en los sótanos del Rectorado de la UBA a este edificio de dos plantas marcó un cambio significativo para el arreglo de sus colecciones y salas de exhibición.

Con el tiempo, en las sucesivas direcciones, se fueron desarrollando nuevas actividades al mismo tiempo que se incorporaba personal técnico y profesional preparado para realizarlas, además de estudiantes y docentes que colaboraban en distintas tareas. Así, fueron incrementándose el acervo patrimonial y los recursos humanos con los que se generaron un sinnúmero de actividades para públicos diversos.

En la actualidad, la gestión de una institución de estas características, antropológica y universitaria, se enmarca en un contexto de renovación conceptual y reflexión sobre la historia de su patrimonio que está sucediendo en distintos museos del mundo. Implica discutir y revisar la historia de nuestras colecciones y nuestro quehacer profesional, establecer y fortalecer vínculos con pueblos indígenas, resolver cuestiones presupuestarias que permitan conservar las colecciones, desarrollar una política de colecciones y estrategias para su gestión, y atender permanentemente los problemas edilicios del edificio histórico donde está emplazado el museo, en el que se combinan las virtudes de su monumentalidad con el deterioro propio de un inmueble construido en el siglo XIX, entre varias otras cuestiones.

La gestión siempre es única, no conocemos una fórmula, solo algunos modelos que se pueden seguir, salvando de todas formas las particularidades de cada institución. Tal como la ha definido Ernesto Gore, la gestión es la articulación entre objetos, personas e ideas; agreguemos que además debe ser entendida en un contexto histórico específico y una coyuntura que depende de factores externos a la propia institución. Los documentos de archivo son un testimonio de estos cambios en el museo y dan cuenta de las diversas prácticas museográficas en cada una de las gestiones. Frente a un abanico de distintas posibilidades, cada dirección decidió, ya sea por elección u obligación, camino de gestión que seguiría. Podemos asegurar que los documentos muestran una riqueza indiscutible al respecto y hoy son una fuente de información histórica fundamental para definir el rumbo de un museo de antropología bajo nuevos paradigmas.

En resumen, en esta ponencia nos proponemos señalar la importancia de los documentos de archivo, tanto para reconstruir la historia del museo como para discutir la política institucional que estamos llevando a cabo y de cara al futuro. Nos concentraremos solamente en algunos episodios y actividades específicas que tuvieron lugar a lo largo de los años y cuya información puede rastrearse claramente en los fondos documentales del Museo, del Archivo de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Universidad de Buenos Aires.

Pasos hacia un archivo de Instituto de Ciencias Antropológicas (FFyL, UBA)

Alejandra Ramos
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas/Universidad de Buenos Aires.
alejandraramosica@gmail.com

Palabras clave: Etnohistoria, Redes académicas, Conservación, Prácticas académicas.

Los archivos se conforman y permanecen por la confluencia de un conjunto de acciones interconectadas: recopilar y registrar los materiales; establecer un orden mediante su clasificación y garantizar su conservación. Mientras que algunos archivos tienen un carácter institucional, pudiendo ser públicos o privados, otros repositorios son producto de la acumulación de documentación por parte de organismos o personas. Incluso puede darse, y es usual, la conversión de los segundos hacia los primeros.

Me interesa, por un lado, reponer las condiciones de posibilidad para la valoración de ciertos documentos, las circunstancias institucionales que habilitan el surgimiento de un archivo, las relaciones interpersonales que impulsan y sostienen estos esfuerzos de conservación. Y, por otro lado, me referiré a la diversidad de temas que pueden abordarse con este tipo de documentación y a por qué considero que abren nuevas posibilidades para el estudio de los desarrollos de la Antropología en Argentina.

Para ello me centraré en la conformación del Archivo Institucional de la Sección Etnohistoria (AISE) (2015-2024). Esta experiencia atravesó varias etapas, que se iniciaron con la identificación casi accidental de los primeros documentos en las oficinas del equipo, seguida por la búsqueda intencional de otros semejantes, y luego por una serie de acciones de rescate ligadas a cambios de gestión y mudanzas. A lo anterior se sumó, además, la incorporación de materiales provenientes de domicilios particulares. Finalmente, haré referencia a la etapa actual, en la que se presenta como horizonte la recategorización del AISE como parte de un futuro archivo del Instituto de Ciencias Antropológicas.

El punto de partida es, por tanto, documentos producidos por Ana María Lorandi, reconocida investigadora en la Etnohistoria andina, y el equipo bajo su dirección en la Sección de Etnohistoria. Esta es una de las secciones que, desde 1984/5, conforman el Instituto de Ciencias Antropológicas. Las divisiones al interior del Instituto han atravesado varias transformaciones a lo largo de su historia y los vaivenes más recientes se vuelven cruciales para abordar la transición en la que se encuentra el AISE y su reconversión en un fondo del proyectado archivo del ICA. Sin embargo, esta es sólo una más de las aristas a tener en cuenta en el surgimiento de este último espacio. En este sentido me referiré también a la confluencia de políticas de gestión y recambios generacionales.

La documentación del AISE cubre un periodo de casi 30 años, sin embargo, su distribución no es uniforme. Gran parte corresponde a la segunda mitad de la década de 1980 y principios de la de 1990, es decir, a los primeros años del equipo y que coinciden con la gestión del ICA por parte de Lorandi. No es un detalle menor el hecho de que esta documentación atravesó una mudanza de edificio hacia fines de la década de 1980. Estos materiales impulsaron estudios sobre la articulación entre docencia, gestión e investigación, las estrategias de financiamiento, las redes académicas locales y transnacionales, las prácticas de publicación, entre otros. Las incorporaciones más recientes en el marco de la conformación del archivo del ICA habilitan tanto la continuidad de estas líneas como el surgimiento de nuevas. Es por ello que, junto con abordar las circunstancias en que ciertos papeles se vuelven archivables, me referiré también a lo que pueden aportar estas fuentes a las investigaciones sobre el devenir de nuestra disciplina.

Del trabajo de campo etnográfico al patrimonio: el registro antropológico y los archivos

Camila Aimar
Instituto de Antropología de Córdoba- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
camila.aimar@ffyh.unc.edu.ar
Diego Martín Carro
Museo de Antropologías, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
diego.carro@ffyh.unc.edu.ar

Palabras clave: Archivos, Antropología, Patrimonio, Preservación, Acceso abierto.

Se propone presentar el trabajo en proceso de patrimonialización y normalización de archivos personales de científicas y científicos con especificidad en áreas de la antropología, que llevamos a cabo en el Instituto de Antropología de Córdoba (CONICET) como unidad ejecutora en el Museo de Antropologías de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. El objetivo es plantear las aplicaciones técnicas y las reflexiones teóricas que resultan al abordar desde la Archivística y la Antropología los fondos documentales producto de las investigaciones del Instituto. Estos acervos presentan características similares en cuanto a los soportes y a los tipos de documentos que poseen y aspectos particulares en cuanto a los modos de recolección/producción -que varía históricamente- y en cuanto a las temáticas investigadas.

El trabajo está enfocado en el proceso total de patrimonialización: formas de ingreso, identificación-clasificación-ordenación, descripción y digitalización teniendo en cuenta que las tareas que realizamos buscan, principalmente, la preservación a largo plazo y el acceso abierto. El "principio de procedencia" y el "principio de orden original" son los puntos de partida de la metodología y técnica archivística y son aplicables en los casos que trabajamos, ya que la mayoría de los fondos documentales que abordaremos fueron transferidos a las instituciones por sus productores/as (los y las investigadoras) o por sus familiares quienes, generalmente, dan cuenta de quién produjo los documentos. El asunto adquiere mayor complejidad -y es lo que compartiremos a modo de reflexiones y discusiones en esta ponencia- cuando empezamos a develar con qué tipo de documentos estamos trabajando y cuando debemos darles un orden y una clasificación. En este punto se vuelve interesante y necesario poner en común entre quienes desempeñamos el trabajo aquello que entendemos por fondo documental, colección, clasificación, por serie documental en cada contexto. A su vez, realizar una normalización de los modos de "clasificar" los documentos producidos en diferentes etapas del trabajo de investigación ("de campo", "de gabinete") o qué documentos son producto de tal o cual etapa. Justamente el abordaje en profundidad de algunos fondos documentales o secciones de los mismos nos muestra que, en ocasiones, la clasificación no puede ser taxativa. Cada fondo documental de investigación expresa las características del modo y el tiempo en el que fue creado, así como también da cuenta de la trayectoria de quien lo produjo.

Compartiremos en esta ponencia algunos ejemplos de situaciones concretas en la ordenación de diferentes fondos documentales transferidos al Museo de Antropologías-IDACOR desde 2019 en adelante, vinculados a investigaciones realizadas desde 1960 hasta la actualidad, con el objetivo de mostrar diferentes registros y formas de organización, así como también la diversidad de campos y temas de investigación. Pensamos la organización y normalización de los archivos científicos como formas de (re)construcción de trayectorias de personas y de sus investigaciones y como un aporte más para la construcción de la historia de la disciplina antropológica a partir de quienes la atravesaron.

Bloque 5: Archivos de imágenes

Volver al futuro. Los archivos de la fotogrametría para la comunicación del patrimonio arqueológico.

Cecilia Simón
Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
ceciliasimon9156@gmail.com
Candela Roteta Lannes
Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
candelarlannes@gmail.com

Palabras clave: Fotogrametría digital, Imágenes, Colecciones, Repositorios

Los saberes producidos por la arqueología científica son múltiples en sus contenidos y formas. Son reconstrucciones de modos de vida, análisis de artefactos, estudios sobre las relaciones entre las personas y sus entornos, son de tiempos pretéritos o presentes. La generalidad, por el modo académico de comunicar, es su forma en informe escrito con imágenes, pero también son dioramas, infografías, colecciones exhibidas, reconstrucciones en las más diversas escalas. Entonces, historizar esta disciplina desde el día a día de su trabajo, en gabinetes, museos o terrenos, abre y eleva exponencialmente el tipo de materiales a consultar.

Para este trabajo, nuestro interés reside particularmente en la historia de las imágenes generadas para comunicar conocimientos vinculados con el patrimonio arqueológico de la región pampeana. Un tipo particular de información obtenida de los estudios sobre las formas de vida de las primeras personas que poblaron la zona de las sierras de Tandilia por la vía del análisis de sus tecnologías en piedra; pero que la excede, para proponer una lectura de las relaciones entre ese pasado y su valor para el tiempo presente. En esa línea de argumentación, la producción visual que facilita el acceso a esos materiales en calidad de patrimonio ha cambiado sustancialmente con el desarrollo de las tecnologías para la producción de imágenes en tres dimensiones por vía de la fotogrametría digital. Historizar esa práctica de producción y, luego, la manera en la que circularon los materiales, nos lleva a considerar numerosas historias y sus archivos: aquellos de la arqueología en clave visual, de las colecciones, de los equipos de trabajo, personas, ideas y objetos; y sus prácticas para la producción de contenidos. Cada instancia es, para el propósito de hacer historia, la delimitación e indagación de archivos diversos y fragmentados, que se definen desde la propia lógica de la historia que queremos narrar.

Como inicio de un trabajo de investigación, más amplio, y con una fuerte impronta propositiva sobre la generación de colecciones 3D para la comunicación del patrimonio, en esta ponencia nos proponemos problematizar la condición de archivo, reconstruyendo las trayectorias de las fuentes que nos permiten hacer una historia de las prácticas de la fotogrametría. Partiendo de la colección original alojada en el Museo Municipal de Necochea, trabajamos a partir de tres piezas al momento digitalizadas, dos puntas de proyectil tipo cola de pescado y una piedra discoidal, indagando en los diferentes repositorios que contienen información sobre esos materiales originales y sus sucesivas copias en dispositivos visuales analógicos y digitales. El universo de fuentes se expande como vías de acceso para volver al futuro de una colección hoy digital, otrora arqueológica, de museo, de investigación científica y profundamente visual en cualquiera de sus dimensiones.

Cosas como fotos, fotos como cosas. Pequeña historia de la Fototeca del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano

Carlos Masotta
Universidad de Buenos Aires- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
cmasott@hotmail.com

Palabras Clave: Fotografía, Archivo, Guía Murdock, INAPL.

La Fototeca del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) es uno de los principales repositorios oficiales de fotografía antropológica en la Argentina. Durante su funcionamiento entre las décadas de 1960 y 1980 clasificó y guardó imágenes producidas por “investigadores viajeros” dedicados a una incipiente antropología social y, fundamentalmente, al relevamiento folklórico. En sus últimos años, sumó documentación sobre las primeras campañas arqueológicas realizadas desde el Instituto.

Su creación fue tardía en relación con la aplicación de la fotografía en la Antropología en general, pero la iniciativa fue también moderna pues respondió a un momento de renovación de la disciplina en el país. Su inicio coincidió con la transformación del entonces Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas (INIF) en Instituto Nacional de Antropología (INA).

Aunque ya contaba con varios años de intentos para su sistematización, la fototeca se oficializó en 1964 en un proceso de desplazamiento institucional entre el Folklore y la Antropología. En 1965 la Fototeca adquirió el rango de “dependencia técnica” (igual que el “Archivo Científico” y “Biblioteca y Publicaciones”) y a partir de entonces contó con un “Encargado” pudiéndose sumar auxiliares. Julián Cáceres Freyre (director del Instituto) y Susana Chertudi (Jefa de Investigaciones) fueron sus impulsores y administradores iniciales. Hacia principios de la década de 1970 se sumaron como auxiliares las estudiantes de antropología Catalina Saugy y Lucrecia Mercedes Avellaneda (desaparecida en 1977 por el accionar represivo de la última dictadura militar). A mediados de la siguiente década el ingreso de nuevos materiales y las consultas fueron cada vez menores hasta que la fototeca dejó de funcionar.

Una característica relevante del repositorio es su forma de organización. Un año después de inaugurado, un reglamento específico determinó como forma de clasificación a la llamada Guía Murdock para datos culturales. El recurso a esa Guía expresa la decidida orientación de la fototeca hacia la investigación antropológica. Además de la consideración del origen de la mayoría de sus fotografías de viajes de investigación, puede decirse que la fototeca del INAPL es antropológica, pues fue organizada por un criterio tanto extrafotográfico como disciplinario. En el mismo sentido, se sumó un índice geográfico que permitía la identificación de la imagen según la ubicación territorial de cada toma. Tal ordenamiento posibilitaba un ingreso al acervo por múltiples entradas, aunque se perdía la unicidad correspondiente al conjunto de fotos según el trabajo específico y el fotógrafo que las creara. La aplicación de esa Guía como forma de organización no es un dato menor pues, como se sabe, no fue pensada para repositorios fotográficos.

Por medio de la historización del caso se expondrán en este trabajo algunas de las principales implicancias (sus presupuestos y derivas) de esta práctica de archivo ubicada entre la experiencia de trabajo de campo y el registro etnográfico y arqueológico del período.

Bloque 6: Archivos para las lenguas amerindias

Etnografiando las crónicas y notas de viajes: Eventos de habla aonekkenk documentados en el siglo XIX y principios del siglo XX

Doris Klepatsch
Universidad Nacional de Río Negro
kle.doris@gmail.com

Palabras clave: Patagonia, Crónicas de viajes, Interacción comunicativa, Tehuelche, Aonekko 'a'ien.

En esta ponencia proponemos una relectura de documentos confeccionados por expedicionarios que viajaban en los territorios patagónicos habitados por los Aonikkenk en el siglo XIX y principios del siglo XX. Según tipo de agencia – exploradores coloniales de origen europeo, misioneros anglicanos y salesianos, militares e integrantes de expediciones por razones científicas y de reconocimiento geográfico, viajeros por ocio, y posteriormente, personas radicadas en la región– y su motivación para describir el territorio, los autores produjeron textos heterogéneos, como crónicas, informes, reseñas, notas de campo o libretas personales. Entramado en una diversidad de conocimiento recopilado acerca de la región, dan cuenta, en menor o mayor medida, del contexto sociocultural de las poblaciones originarias, contienen descripciones culturales y etnográficas y son fuente de conocimiento lingüístico y metalingüístico. Paralelamente constatamos un alto nivel de intertextualidad entre las fuentes, lo que resalta mecanismos colaborativos de producción de conocimiento en red, si bien no siempre son explicitados.

El objetivo de esta ponencia será enfocarse en las interacciones comunicativas típicas. Ello permitirá caracterizar distintas situaciones de encuentro y contacto, y en especial, identificar contextos cotidianos en los cuales se hablaba la lengua, eventos de habla y patrones discursivos idiosincrásicos, así aproximarnos a los géneros del arte verbal y a las trayectorias biográficas de los actores involucrados. En este sentido, documentos de distinto grado de rigor científico aportan a la conformación de un corpus que puede ser etnografiado y valorado como archivos de fuente ecolingüística. Ludwig, Mühlhäusler y Pagel (2019) proponen un modelo de perspectiva holística que analiza un evento de habla interrelacionando las cuatro dimensiones de la interacción comunicativa (hablante, espacio, tiempo, lengua) que se estructuran en tres niveles fundamentados entre sí de manera ascendente y descendente (micro-ecológico, intermedio, macro-ecológico). Dicho de otro modo, el “aquí y ahora” concreto de cada situación de habla dada se inscribe en y se comprende desde una serie de factores integrados, que implican valores culturales, patrones de comportamiento lingüístico, competencias personales, procesos de contacto lingüístico y diversidad de variedades, así como en relación con situaciones físicas y territoriales o relativas a los recursos para la vida diaria.

La propuesta de análisis se inscribe en nuestra investigación doctoral con mención en Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad Nacional de Río Negro. En dicho proyecto, la intención es aportar a la descripción de la lengua tehuelche meridional o aonekko 'a'ien desde una perspectiva que permita dar cuenta del uso de la lengua en situaciones concretas culturalmente relevantes. Este idioma es uno de los preexistentes en la Patagonia y pertenece a la familia lingüística chon. Actualmente, el aonekko 'a'ien se encuentra en revitalización y no cuenta con hablantes de primera lengua, por lo cual nuestras fuentes de trabajo principales serán el corpus documental existente: la recopilación de datos lingüísticos (que no atenderemos en esta ponencia) y los documentos históricos mencionados. Mediante un cruce de fuentes proponemos diferentes niveles de análisis: los relativos al sistema de la lengua, los patrones de comunicación, y sus expresiones concretas en contexto social y entorno natural.

Referencia Bibliográfica

Ludwig, R., Mühlhäusler, P. y Pagel, S. (2019). Linguistic Ecology and Language Contact: Conceptual Evolution, Interrelatedness, and Parameters. En R. Ludwig, P. Mühlhäusler y S. Pagel (Eds.), *Linguistic Ecology and Language Contact* (pp. 3-42). Cambridge University Press.

Afinidades tehuelche. Los registros lingüísticos en aonekko 'a'ien del salesiano José María Beauvoir

Marisa Malvestitti
Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio,
Universidad Nacional de Río Negro
mmalvestitti@unrn.edu.ar

Palabras clave: Etnografía de archivos, Congregación salesiana, Aonekko 'a'ien.

En la revisión de la historia de la antropología en la Argentina realizada en las últimas décadas una cuestión que ha ido recobrando visibilidad es el registro y estudio de las lenguas originarias. A partir de estudios particulares desarrollados en las últimas décadas, se reposicionó la centralidad de esta temática en los siglos XIX y XX, no solo en la obra de algunos antropólogos, sino en otros actores clave integrados al campo científico –tales como integrantes de entidades misioneras e intelectuales aficionados– y se comenzaron a identificar redes de coproducción con hablantes de los distintos pueblos que se implicaron recurrente o esporádicamente en esa labor.

Esta ponencia se propone analizar los registros del salesiano José María Beauvoir acerca de la lengua aonekko 'a'ien, con los objetivos de dar cuenta de su proceso de producción y sopesar su valor como fuente lingüística. Beauvoir nació en Italia en 1850, arribó a la Argentina en 1879 y ejerció la mayor parte de los años de su sacerdocio en la Patagonia. En 1886 fue enviado a Santa Cruz, y con distintas movi- lidades intermedias, permaneció en el sur del país hasta 1926. Ya hacia 1894-1896 indicaba contar con conocimientos de la lengua tehuelche. Posteriormente, en su obra más difundida, publicada en 1915, inte- gró un capítulo en el que abordaba frases y vocabulario en ese idioma. No se conoce que haya realizado otras aproximaciones posteriores al tema. El material publicado comprende una lista léxica comparada de 110 palabras, un vocabulario aonekko-español bastante más extenso organizado alfabéticamente (al que suma algunos alcances gramaticales), un fraseario de poco más de 50 expresiones, la explicación de la conformación de los numerales y la exposición de algunos nombres propios. Esta sección de la obra ha recibido muy escasa atención, en comparación con la otorgada al registro de la lengua selk'nam que da título al volumen. No obstante, además de su valor documental tanto en ese momento como en el presente, para su autor conformaba un argumento clave y explícito en favor de la hipótesis de parentesco entre las lenguas Chon a la que Beauvoir adhirió.

El enfoque de investigación que adoptamos en este trabajo postula una integración entre la denomina- da etnografía desde los archivos (Bosa 2010) y una de las orientaciones que exhibe el enfoque ecolingüís- tico, a fin de sostener en el plano teórico-metodológico una perspectiva interdisciplinar, situada, holística y dinámica (Garner 2004; Finke 2018, entre otros). Asumimos que tal modelización tiene como centro el evento de habla, lo que permite considerar los documentos como relatos de eventos o descripción de in- teracciones, que dan cuenta de participantes, códigos, ideologías, géneros discursivos y otros elementos clave presentes en el intercambio, así como de los procesos sociohistóricos más amplios en los que este se integra (Ludwig, Mühlhäusler y Pagel 2019).

Por ello, en el análisis de este caso particular, para la reconstrucción de las escenas de documentación, recurrimos no solo al libro publicado –que presenta también algunas fotografías– sino también a las cró- nicas incluidas en el Bollettino salesiano y a fuentes archivísticas resguardadas por la congregación en

sus repositorios de Buenos Aires y Bahía Blanca. Aun cuando los contextos en que estos registros fueron realizados son aún poco nítidos, es en principio destacable que entre los nueve nombres propios que se indican de personas de este pueblo, se registre tanto el de “Manchao” – apellido de una reconocida familia aonekkenk, de la que distintos/as integrantes coprodujeron investigaciones lingüísticas hasta el presente- como el de personas que habían estado recluidas en la misión de isla Dawson. Ello, junto a aspectos de la trayectoria del recopilador y de las políticas de la agencia misionera a la que pertenecía, nos permite expandir y problematizar el microcontexto. Por su parte, en cuanto al contenido lingüístico de la fuente, realizamos una descripción de los procedimientos de gramatización (postulamos que sigue los aplicados a sus producciones sobre lengua selk’nam) y ofrecemos una comparación no solo interna (entre los materiales que se publicaron en este segmento, cuya grafemización, por ejemplo, presenta diferencias), sino también en cotejo con los datos de otros registros documentados en la misma época (ya sea afines, como la de los salesianos Borgatello y Milanese, o los vocabularios de Ramón Lista, con quien Beauvoir polemizó).

Referencias bibliográficas

Bosa, B. (2010). ¿Un etnógrafo entre los archivos? Propuestas para una especialización de conveniencia. *Revista Colombiana de Antropología*, 45(2), 497-530.

Finke, P. (2018). Transdisciplinary Linguistics: Ecolinguistics as a Pacemaker into a New Scientific Age. En A. Fill y Hermine Penz (Eds.), *The Routledge Handbook of Ecolinguistics* (pp. 406-419). Routledge.

Garner, M. (2004). *Language: An Ecological View*. Peter Lang.

Ludwig, R., Mühlhäusler, P. y Pagel, S. (2019). Linguistic Ecology and Language Contact: Conceptual Evolution, Interrelatedness, and Parameters. En R. Ludwig, P. Mühlhäusler y S. Pagel (Eds.). *Linguistic Ecology and Language Contact* (pp. 3-42). Cambridge University Press.

El rol de las hablantes de lenguas Chon en documentaciones del siglo XX

Verónica Domínguez
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco-Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

dominguez@cenpat-conicet.gob.ar

Luisa Domínguez
Universidad Nacional de Córdoba-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

luisa.dominguez@unc.edu.ar

Palabras clave: Biografía lingüística, Etnografía lingüística, Documentación, Patagonia

Durante largo tiempo fue usual leer en las propuestas metodológicas de etnografía lingüística caracterizaciones acerca de los hablantes “ideales” o “claves” para la documentación de lenguas indígenas; el investigador debía buscar, en la medida de lo posible, adultos mayores, descendientes indígena directos y procedentes de zonas rurales (Martín 1972). En muchos casos fueron mujeres, aunque invisibilizadas, quienes cumplieron un rol central no solo en instancias de registro y documentación, sino también para la preservación de la lengua.

Responsables de las tareas del hogar y, en muchos casos, también líderes de la organización comunitaria, las mujeres fueron las encargadas de resguardar costumbres no solo culturales sino también lingüísticas.

En el caso de las documentaciones históricas de mayor relevancia para los estudios acerca de las lenguas fuegopatagónicas, algunas mujeres hablantes fueron clave, aunque escasamente reconocidas.

Gracias a un trabajo colectivo y transdisciplinario implicó la desclasificación de materiales de archivo de difícil acceso, hemos logrado identificar y reconstruir las identidades e historias de vida de algunas de ellas.

Este trabajo parte del interés por indagar en la historia de producción de conocimiento científico sobre lenguas indígenas durante la primera mitad del siglo XX, con un enfoque crítico que ponga en valor el rol fundamental e insoslayable de las hablantes (también llamadas “informantes”, “consultantes”, “interlocutores”, “asesores”, “co-productorxs”) para la lingüística indigenista. Para ello, nos proponemos reconstruir la prosopografía de hablantes de lenguas del grupo lingüístico Chon, a partir del recorrido por las biografías de Trruúlmani/Agustina Moreira, hablante de gñün a yajüch, coproductora de los registros lingüísticos de Tomás Harrington entre 1911 y 1930; Taunünuün, políglota, que participa en las documentaciones de aonekko ‘a’ien alrededor de 1903 a cargo de Roberto Lehmann-Nitsche; Belteshum / Matilde Casimiro Saynahuel, recordante de teushen y Agustina Quilchamal, de aonekko ‘a’ien, quienes trabajan junto a Federico Escalada alrededor de los años cuarenta; Lola Kiepja y Angela Loij, hablantes de selk’nam, que trabajaron con Rodolfo Casamiquela. Atenderemos a las trayectorias territoriales, producto de los desplazamientos forzados; las tipologías de registro (vocabularios, listas léxicas, frasearios, toponimias, arte verbal), sus aportes al conocimiento y estudio de estas lenguas, las ideologías lingüísticas implicadas en las prácticas de campo como en el material que producen, y las redes que configuran con otrxs hablantes. Asimismo, reconstruiremos los escenarios, participantes y dinámicas de interacción en las escenas de documentación (Malvestitti y Farro 2023), en particular la categorización de “últimas hablantes” o “guardianas de la lengua” y su problematización (Evans 2001). Tomaremos para ello como base la información reunida en los últimos diez años de trabajo del Grupo ALT (Archivo, Lenguas y Territorios), que analizaremos de manera interrelacionada para problematizar, a su vez, representaciones clásicas de la etnografía lingüística.

Referencias bibliográficas

Evans, N. (2001). The last speaker - long live the last speaker! En P. Newman y M. Ratlif (Eds.) *Linguistic Fieldwork* (250-281). Cambridge University Press.

Martín, H. E. (1972). *Qué es la investigación lingüística*. Columba.

Malvestitti, M. y Farro, M. (Comps.) (2023). *Documentos inéditos en lenguas fuegopatagónicas (1880-1950)*. Editorial UNRN.

Bloque 7: Historizaciones disciplinares

Narrativas de lo propio: La bioarqueología uruguaya y la
historización disciplinar

Lucas Prieto
Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad de la República, Uruguay.

lucas@prieto.com.uy

Martínez, Celeste
Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad de la República, Uruguay.

celestemartinezviera@gmail.com

Palabras claves: Historia de la bioantropología, Colecciones, Archivo, Bioarqueología, Uruguay.

La presente ponencia muestra parte de una investigación bioarqueológica abocada a la investigación de la historia disciplinar en Uruguay que comenzamos a partir del año 2022. Motivados por el hallazgo de una serie de fichas osteológicas confeccionadas por la bioantropóloga Mónica Sans y su equipo entre 1986 y 1987, en el marco de nuestro proyecto: “Los restos que nos quedan: trauma, ocupación y violencia en el registro bioarqueológico del Uruguay”, nos propusimos la tarea de historizar la disciplina, en particular la bioarqueología. Las fichas, entendidas como documentos pasibles de ser historizados, constituyen una ventana a partir de la cual acceder a pensar las condiciones de producción de conocimiento disciplinar de la época. Además, en este caso en particular, nos permiten comprender el devenir de la colección de interés bioarqueológico en cuestión. En Uruguay contamos con pocos registros (trabajos, publicaciones) que narran el desarrollo de la disciplina, y se ha transformado en una necesidad de primer orden el contar con investigaciones que generen información al respecto.

Durante la presentación abordaremos algunos temas como: la historización de la disciplina bioantropológica en el Uruguay; la importancia del trabajo con colecciones y su registro; las prácticas y los discursos producidos por la bioarqueología uruguaya, y el debate acerca de la producción de imágenes etnográficas y los discursos sobre las poblaciones pasadas a partir del registro esquelético.

La intención es mostrar cómo a partir de la integración de diferentes materialidades (documentos, fichas, restos sensibles) con distintas perspectivas teórico-metodológicas (en particular la etnográfica) es posible construir una narrativa que dé cuenta de una historia disciplinar que considere los sentidos y perspectivas de sus actores, sin dejar de lado estos materiales, que constituyen objetos testigo del desarrollo y los vínculos. Por otro lado, la revisión de los discursos que involucran estas materialidades nos permite comprender cuáles conceptos e ideas influyeron las formas de hacer antropología en nuestro país y de qué forma. Un ejemplo de esto podemos encontrarlo al analizar la bibliografía existente sobre el fenómeno de la violencia en el registro bioarqueológico uruguayo. Este análisis nos reveló que la evidencia empleada por parte de la arqueología es escasa y ambigua, como, por ejemplo, las marcas de descarnado y las alteraciones térmicas en huesos, las cuales no necesariamente remiten a situaciones de violencia. A su vez, casi sin excepción, las interpretaciones realizadas conducían a inferencias de carácter sociocultural sobre el comportamiento “inherentemente violento” de las poblaciones prehistóricas, permitiéndonos pensar acerca de los discursos sobre el pasado, y la centralidad que toma la temática de la violencia para hablar de poblaciones pasadas.

Esta investigación constituye un aporte para la comprensión del desarrollo de la disciplina en nuestro país y brinda algunas perspectivas a futuro. Destacando la necesidad de tener un manejo ético de colecciones con restos óseos humanos, el beneficio de incorporar la perspectiva etnográfica en la bioantropología, el análisis y la revalorización del lugar del que ocupa el sujeto/a en la producción de conocimiento y la perspectiva de trabajo con archivos que nos brindan la antropología social y la historia.

Los procesos de conformación del campo de la antropología de la salud en Argentina. Un recorrido por la revista Runa

María Julia Name
Programa de Antropología y Salud, Instituto de Ciencias Antropológicas,
Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires.
namejulia@gmail.com

Palabras clave: Antropología de la Salud, Antropología Médica, Revista RUNA, Universidad de Buenos Aires (UBA).

Esta ponencia forma parte de una investigación en curso sobre los desarrollos que la antropología argentina produjo alrededor de problemáticas referidas a la salud, la enfermedad, los padecimientos y la atención. Actualmente denominado «antropología de la salud» o «antropología médica», este campo de estudios y práctica profesional fue constituyéndose y delimitando su especificidad a lo largo de varias décadas a partir de aportes provenientes de distintas “áreas” de la disciplina (la etnología, el folklore, la antropología social, la antropología biológica o física) y desde tradiciones académicas heterogéneas y trayectorias diversas de formación y desempeño profesional. Sus desarrollos tempranos datan de fines de la década de 1930 y en su mayoría provienen de investigaciones más amplias que abordan de manera tangencial aspectos vinculados con las mencionadas temáticas.

Indagar en los procesos de conformación y delimitación de un campo de estudios específico nos obliga a detenernos en las discusiones teórico-conceptuales del mismo prestando atención a los temas recurrentes, las categorías puestas en juego en los análisis, los enfoques metodológicos, el conjunto de referencias bibliográficas y su anclaje en procesos político-institucionales. Una estrategia metodológica provechosa para estos propósitos es el relevamiento de las producciones académicas escritas y su análisis en tanto “fuentes de primera mano”. Esta tarea, que a simple vista parece cotidiana, supone desafíos específicos en la medida en que requiere entrenar nuestra lectura para prestar atención a aquello que los textos dicen, pero también a lo que omiten y para leer entre líneas las referencias intertextuales, así como los usos, desusos y “olvidos” de algunos conceptos y categorías de análisis.

En esta ponencia se presentan algunas reflexiones que surgen del trabajo de relevamiento y análisis de producciones académicas escritas llevado adelante en el marco de la mencionada investigación. En particular, se analiza un corpus de textos publicados en la revista Runa -perteneciente al Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires- que abordan problemáticas vinculadas con la salud, la enfermedad, la atención y los padecimientos. El corpus está compuesto por más de cuarenta contribuciones que fueron publicadas en la revista desde sus inicios hasta la primera década del siglo XXI y se recorta a trabajos incluidos en dos de sus principales secciones: “Trabajos originales” (luego denominado “Artículos originales”) y “Extractos y contribuciones”.

Nuestro principal propósito al recorrer este corpus es analizar los trabajos en relación con los procesos de conformación del campo de estudios de la antropología de la salud en la Argentina. En ese sentido, buscaremos registrar, entre otros aspectos, los temas que se abordan, las discusiones teórico-conceptuales que se presentan y las estrategias metodológicas que se despliegan en los textos. Asimismo, consideraremos las trayectorias académico-profesionales de sus autores/as y sus (a veces múltiples) pertenencias institucionales. Por último, prestaremos atención a la importancia relativa que se otorga a estos trabajos en los sucesivos números de la revista teniendo en cuenta cuestiones tales como su extensión, su ubicación en las distintas secciones, etc.

Primera generación graduada de Antropología Social: Crisis, experiencias compartidas y desafíos comunes

Sandra Tolosa
Facultad de Filosofía y Letras/Universidad de Buenos Aires,
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
cahsandra@gmail.com

Rocio Deza
Escuela Interdisciplinaria de Alto Estudios Sociales/Universidad Nacional de San Martín- Observatorio
Social Universitario/Centro de Investigación en Gestión, Docencia y Desarrollo Universitario.
Instituto Universitario del Hospital Italiano de Buenos Aires.
rociodeza024@gmail.com

Soledad del Río
Escuela Interdisciplinaria de Alto Estudios Sociales/Universidad Nacional de San Martín,
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
msdelrio14@gmail.com

Victoria Sanguinetti
Escuela Interdisciplinaria de Alto Estudios Sociales/Universidad Nacional de San Martín.
vsanguinetti@unsam.edu.ar

Maica Colantoni
Escuela Interdisciplinaria de Alto Estudios Sociales/Universidad Nacional de San Martín.
maicacolantoni2004@gmail.com

Joaquín Muñoz
Escuela Interdisciplinaria de Alto Estudios Sociales/Universidad Nacional de San Martín.
munozjoaquin81@gmail.com

Palabras clave: Crisis político-académicas, Historia argentina, Antropología social, Profesionalización.

La presente ponencia forma parte de un trabajo más amplio que intenta poner en relación cuestiones del presente con distintas etapas de la constitución de la Antropología Social argentina, desde su conformación como carrera específica hasta el presente, con foco en la relación entre el desarrollo de la profesión y los distintos contextos políticos críticos que han impactado en dicho desarrollo. El trabajo de investigación abarca una serie de entrevistas virtuales realizadas colectivamente durante la pandemia de COVID-19, en el marco de un proyecto institucional que focaliza en el análisis de actores y momentos clave de la Antropología en Argentina.

En esta ponencia, nos centraremos en las entrevistas realizadas a tres figuras que fueron protagonistas de la formación de la carrera en Antropología Social de la Universidad de Buenos Aires, y parte de la primera generación egresada: Eduardo Menéndez (egresado en 1963), Carmen Muñoz Bernard (egresada en 1964), y Mirtha Lischetti (egresada 1965). El objetivo es explorar las experiencias, los desafíos y las estrategias transitadas durante su formación académica y sus primeros años de profesionalización en la antropología social, en un contexto de crisis sociopolítica y golpes de Estado. Con el fin último de aportar a una comprensión más profunda del carácter cíclico de las crisis político-académicas y su impacto en la formación y profesionalización de quienes nos dedicamos a la antropología social en Argentina.

Esta "primera generación" de la carrera de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires se formó en un período muy convulso de la historia argentina. Considerando que entre 1955 y 1976, mientras esta generación se formaba y profesionalizaba, se produjeron cuatro golpes de Estado que influenciaron profundamente todas las áreas de la vida y especialmente el desarrollo de las ciencias sociales y las humanidades en el país. Universidades intervenidas o cerradas. Escasas oportunidades académicas y profesionales. Persecución y exilios.

La estrategia de análisis de las entrevistas se centra en identificar generalidades y particularidades de las condiciones de formación de esta generación, así como las motivaciones que llevaron a este grupo a estudiar antropología en ese contexto histórico tan adverso. Se hace foco también en las formas en las que se trazaron sus distintas trayectorias académicas, los intereses que cada quién fue desplegando, así como las diferentes narrativas y relecturas sobre algunas de sus primeras experiencias con el trabajo de campo. Por último, se observan las distintas estrategias de "supervivencia" profesional, en un campo muy incipiente y con contextos laborales acotados. En este sentido, la perspectiva de este abordaje es interesada, ya que tiene la intención de aportar a la comprensión del carácter cíclico de las crisis político-académicas y su impacto en la formación y profesionalización de la antropología y lxs antropólogxs en Argentina. De este modo, buscamos echar luz sobre el momento presente, que nos atraviesa de manera particular y repentina haciendo tambalear las escasas certezas vocacionales que nos han hecho elegir esta profesión. En resumen, nos interesa la reflexión histórica no sólo para entender el pasado sino, fundamentalmente, para poder pensar y accionar desde y en el presente, ante los actuales desafíos de la disciplina y el desarrollo profesional en nuestro país.

El proceso de institucionalización de los estudios antropológicos en la Facultad de Humanidades (UNNE) y la organización de la Convención Nacional de Antropología (II parte)

Josefina Cargnel
Facultad de Humanidades-Universidad Nacional del Nordeste
jgcargnel@gmail.com
María Núñez Camelino
Facultad de Humanidades-Universidad Nacional del Nordeste
mariancamelino@gmail.com

Palabras claves: Institucionalización, Convención, Antropología, Comunidad científica

En este trabajo nos proponemos dar continuidad a una línea de análisis que estudia los orígenes de la Facultad de Humanidades y la conformación de su comunidad científica, la institucionalización y profesionalización de saberes como la Historia y la Antropología en el ámbito regional y la difusión del conocimiento producido a través de políticas editoriales y publicaciones periódicas (Núñez Camelino y Cargnel, 2021).

La Universidad Nacional del Nordeste, fundada en un contexto de creación de instituciones universitarias de la etapa post- peronista, respondió a un carácter regional distribuyendo las facultades en las capitales de las provincias de Chaco y Corrientes. En 1958 la Facultad de Humanidades, en la que se incluía al Departamento de Historia, comenzó las actividades con diferentes carreras de grado y la contratación de los primeros profesores.

Entre el 24 y el 28 de mayo de 1965 se desarrolló en la Facultad de Humanidades, la Segunda Parte de la Convención de Antropología en la que participaron profesores del Departamento de Historia. Consideramos que las reuniones científicas son espacios de intercambio y difusión de las investigaciones realizadas por docentes, investigadores y científicos; por esto pretendemos repensar los objetivos, el contexto, la convocatoria alcanzada y los criterios de organización de la convención.

Buscamos reconstruir dicho evento a través de diferentes ediciones que fueron publicadas por los organizadores, realizando una relectura de las fuentes institucionales editadas con el objetivo de repensar la construcción del conocimiento antropológico realizado desde la universidad para la región. Esta fue reseñada en las crónicas publicadas en el Número 7 del año 1966 de la revista Nordeste que se editaba desde la Facultad de Humanidades; también se publicó un informe con formato libro titulado *Primera Convención Nacional de Antropología (II Parte) Informe Final*, en el cual se compilaron el programa, los discursos proclamados en los actos de apertura y clausura y las ponencias presentadas.

El proceso de institucionalización de las Ciencias Antropológicas en nuestro país ha sido tratado por diferentes autores y autoras (Guber, 1994; Garbulsky, 2004; entre otros) que han destacado el rol cumplido por diferentes instituciones o el papel desempeñado por ciertos referentes de la arqueología nacional en el desarrollo de las investigaciones desde las diferentes unidades académicas y las carreras allí creadas. Por otra parte, como menciona Zabala (2014) para mediados del siglo XX, las Ciencias Antropológicas se instalan como carreras en universidades y en la del Litoral y Córdoba como disciplinas científicas y generan, además, una disparidad y diversidad al momento de enseñar, comunicar e investigar en la disciplina.

Como consecuencia de reuniones previas surgió la convocatoria a la Primera Convención Nacional de Antropología, cuya primera parte tendría lugar en la ciudad de Carlos Paz y sería organizada por la Universidad Nacional de Córdoba. En este primer encuentro, los participantes se dedicaron específicamente a discutir sobre la unificación de la terminología y la tipología arqueológica, así como al estudio del proyecto de ley de defensa de yacimientos. La segunda parte de la Convención sería organizada por la UNNE pocos meses más tarde con el objetivo de tratar problemas vinculados a la antropología social y a la etnografía (Zabala, 2014).

A partir de la lectura de las fuentes conocemos que el temario general contenía puntos centrales como Antropología biológica; Etnografía, Antropología social, Etnología y Folclore y Arqueología. Los temas desarrollados fueron puestos a consideración en las comisiones, se realizaron viajes de estudio a localidades cercanas, a plantas industriales, colonias aborígenes, observación de artesanías regionales, entre otras actividades. Se dejó constancia de la cantidad de convencionales que participaron y de las instituciones que representaron. Las resoluciones finales de la Asamblea dieron a conocer los debates que se habían realizado en cada una de las comisiones.

Finalmente, con el análisis de estas producciones escritas pretendemos reflexionar acerca de la conformación de una comunidad científica y la institucionalización de saberes desde la región del noreste argentino.

Bibliografía

Garbulsky, E. (2004). La Producción del Conocimiento Antropológico-Social en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional del Litoral, entre 1956-1966: Vínculos y relaciones nacionales. *Cuadernos de antropología social*, (20), 41-60.

Guber, R. (1994). Hacia una antropología de la producción de la historia. *Entrepassados*, 4(6), 23-32.
Núñez Camelino, M. y Cargnel, J. (2021). La configuración de los estudios regionales en los orígenes del Instituto de Historia (Facultad de Humanidades-Universidad Nacional del Nordeste). *Coordenadas. Revista de Historia Local y Regional*, 8(2).

Zabala, M. E. (2014). Reconstruyendo el derrotero de la arqueología en procura de una ciencia nacional. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario, Argentina.

Archivos Indígenas en la Encuesta Nacional de Folklore de 1921

Carlos Bonetti (IIFyA, UNSE), carlybonetti@gmail.com
Mariano Bussi (IDACOR, CONICET-UNC), marianobussi@gmail.com
Aldana Calderón Archina (PUCV- UNCuyo), aldana_c03@hotmail.com
Carolina Crespo (CONICET, ICA-UBA), carolcres@hotmail.com
Diego Escolar (CASLEO, CONICET-UNCUYO), descolar@gmail.com
Guillermina Espósito (IDACOR, CONICET-UNC), guillerminaesposito@gmail.com
Roberta Kreiman (IDACOR, CONICET-UNC), roberta.kreiman@mi.unc.edu.ar
Camila Liberal (IDACOR, CONICET-UNC), camilaliberal87@gmail.com
Lourdes Luna Rodríguez (IDACOR, CONICET-UNC), lourdes.luna.rodriguez@mi.unc.edu.ar
Julieta Magallanes (IPCSH - CENPAT, CONICET), magaju82@gmail.com
Bárbara Martínez (ICA, CONICET-UBA), barbarabmartinez@yahoo.com.ar
Carlos Masotta (INAPL, CONICET), cmasott@hotmail.com
Celina Vacca (FSOC, UBA), celinavacca@yahoo.com.ar
Andrea Villagrán (UNSA-CONICET, ICISOH) ajvillagran@gmail.com

Palabras claves: Encuesta Nacional de Folklore, Archivos indígenas, Criollismo.

En el año 1921 se llevó a cabo en Argentina una Encuesta Nacional de Folklore. La encuesta, ejecutada por más de tres mil maestras y maestros de las escuelas Láinez en gran parte del territorio nacional, implicó el relevamiento de diversas manifestaciones de tradición popular, destinadas a la nacionalización cultural del país. Al contrario de los lineamientos criollistas presupuestos por sus organizadores, en diversas secciones de la encuesta hemos detectado la presencia de alusiones alterizadas a la condición indígena de poblaciones, territorios, historias y manifestaciones culturales que ponen en duda la exclusividad del mentado acervo "criollo" del proyecto nacionalizador. En el marco de una investigación a contrapelo del archivo de la encuesta, interesada en analizar los tropos indígenas que allí se encuentran, un grupo

conformado por investigadoras e investigadores de varias provincias del país nos encontramos desarrollando un relevamiento sistemático de datos, orientado a formar lo que llamamos un “archivo indígena de la Nación”, tal como aparece en la Encuesta de Folklore de 1921. Así, en este trabajo presentamos los fundamentos del proyecto, las discusiones teóricas, actividades y decisiones tomadas en pos de analizar el corpus de la encuesta en un sentido heterodoxo, esto es, no sólo como producto vinculado al proyecto oficial explícito de recuperación y preservación de saberes y prácticas folklóricas “criollas” sino de memorias, saberes, prácticas y adscripciones indígenas.

Simposio 2

La enseñanza y divulgación de la antropología en la Argentina y en América Latina: abordajes históricos

Coordinadores:

Axel Lazzari (CONICET-Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, UNSAM)

axellazzari@gmail.com

Silvana Claudia Sanchez (Facultad de Humanidades y Artes, UNR)

silvanacsanchez@gmail.com



Bloque 1:

La Antropología en las Universidades Nacionales. Procesos institucionales

Creación, reorganización y cierre: la Licenciatura en Ciencias Antropológicas en la Universidad de Mar del Plata (1968-1977)

Lucía Isabel Muñoz
Laboratorio de Arqueología Regional Bonaerense, Facultad de Humanidades,
Universidad Nacional de Mar del Plata.
lucimunioz@gmail.com

Palabras clave: Antropología, Universidad de Mar del Plata, radicalización política.

Esta ponencia tiene el propósito de contribuir a la historia de la antropología argentina desde el análisis del desarrollo institucional de esta disciplina en la Universidad de Mar del Plata, el cual se sostuvo entre los años 1968 y 1977. Consideramos que la trayectoria de la carrera estuvo signada por los proyectos políticos nacionales de aquellos años. La presente investigación se propone, entonces, problematizar las interrelaciones entre el contexto nacional de radicalización política de esa época y las transformaciones acaecidas en el ámbito académico, teórico y científico en la antropología en el contexto local. En este marco, se indagarán los factores políticos que afectaron el desarrollo de esta disciplina en la universidad mencionada, planteando diferentes interrogantes respecto del enfoque teórico bajo el cual se inauguró la carrera y la forma en que ese enfoque fue funcional al contexto político que la Argentina transitaba. Por otro lado, se indagarán las transformaciones producidas en la dirección de la carrera para dilucidar si estos correspondieron a cambios en los procesos políticos y esclarecer cómo la dictadura militar de 1976 logró el cierre de todas las carreras de ciencias sociales en la universidad bajo análisis. Finalmente, se investigarán las consecuencias que tuvo esta medida en la formación de los y las estudiantes de antropología que cursaban las dos orientaciones (sociocultural y arqueología).

El período de vigencia de la carrera no transcurrió de forma lineal y continua, sin cortes ni quiebres. Por el contrario, el desarrollo de esta carrera se gestó en distintos momentos, marcados por los diferentes contextos políticos nacionales y locales. Tomando en cuenta diferentes análisis de la Historia de la Antropología a nivel nacional, se indagará la manera en que el desarrollo de la carrera de Antropología en Mar del Plata se correspondió, o no, con los avatares nacionales de esta disciplina. En este sentido, la historia de la carrera de Antropología en Mar del Plata será dividida y analizada en tres períodos:

- el primero transcurrió durante los años 1968 y 1971, cuando la carrera fue creada bajo dirección de José Antonio Güemes. Esta creación se realizaba en las postrimerías del gobierno represivo de la Revolución Argentina, al mando de Juan Carlos Onganía y luego de Roberto Marcelo Levingston.

- el segundo se desplegó durante los años 1971 a 1974. En este segmento temporal la dirección de la carrera pasó a manos de Eduardo Menéndez, quien la reorganizó desde un enfoque teórico de vanguardia para la antropología en Argentina. Sin embargo, el contexto no dejaba de estar signado por hechos de violencia política durante los gobiernos de Alejandro Agustín Lanusse (1971-1973) y Juan Domingo Perón (1973-1974).

- el tercer período se extendió entre los años 1975 a 1977. Este estuvo caracterizado por direcciones inestables de la carrera de Antropología en Mar del Plata, que contribuyeron a la anulación de las inscripciones en 1975 y su posterior cierre definitivo en 1977. Este período transcurrió entre el giro a la derecha peronista y la última dictadura cívico-militar-eclesiástica, y como demostraremos, estuvo colmado de censura, represión y paralización teórica.

A través del análisis de estos períodos contribuiremos a vislumbrar transformaciones, resistencias, limitaciones, alcances y negociaciones ocurridas en el ámbito académico, teórico y científico del campo disciplinar de la antropología en el contexto universitario de Mar del Plata entre los años 1968 y 1977.

Redes truncas. La experiencia de la carrera de antropología en la Universidad Nacional de Mar del Plata

Guido Cordero
Departamento de Antropología, UNMDP.
corderoguido@yahoo.com.ar
Joan Manuel Portos
Departamento de Antropología, UNMDP.
joanportos@gmail.com
Diana Leonis Mazzanti
Departamento de Antropología, UNMDP.
arqueolab@gmail.com

Palabras clave: Antropología, Reapertura, Comunidad antropológica

En el año 2024, luego de casi medio siglo, volvió a cursarse la carrera de Antropología en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. La experiencia previa, relativamente breve pero significativa en la historia de la disciplina, se había desarrollado entre los años 1968 y 1977. En el período 1972-1974 la carrera renovó su plan de estudios y conformó un equipo docente con profesionales que, con el tiempo, se convirtieron en referentes a partir de su trabajo como investigadores y formadores de antropólogos (Eduardo Menéndez, Mirtha Lischetti, María Rosa Neufeld, Myriam Tarragó, María Teresa Carrara, entre otros). El plan de estudios, innovador para la época, contenía tanto la orientación arqueológica como la de antropología social. El desarrollo de este proceso, y su interrupción, estuvieron atravesados por transformaciones institucionales y entramados en los procesos sociopolíticos que marcaron la época. Creada originalmente en el marco de la Universidad Provincial de Mar del Plata, la nacionalización de esta casa de estudios y su fusión con la Universidad Católica en 1975, la intervención por integrantes de la Concentración Nacional Universitaria (CNU) supuso el desplazamiento y persecución de docentes y estudiantes, el cierre a nuevos inscriptos y, ya durante la dictadura militar, su clausura definitiva. A partir de la transición democrática, sólo algunos de los graduados lograron insertarse en la vida institucional de la universidad y desarrollar sus carreras profesionales en la ciudad. Sin embargo, la ausencia de un marco institucional derivó en que dichas trayectorias no fraguaran en la constitución de una comunidad profesional local, de modo que el ejercicio de la antropología tendió a desarrollarse de modo disperso y solitario.

En los años transcurridos desde entonces, diversos proyectos de reapertura no llegaron a concretarse. En las cuatro décadas siguientes, la antropología argentina tuvo un crecimiento importante: se abrieron numerosas carreras, o se reabrieron algunas que habían sido cerradas por el régimen militar. De tal modo, mientras que la experiencia marplatense de los 60/70 constituía una de las primeras carreras de grado del país, la actual reapertura se inserta en un campo fuertemente consolidado. En el año 2022, a partir de una iniciativa de la nueva gestión en el decanato de la Facultad de Humanidades, se creó el Departamento de Antropología, designándose un equipo de gestión integrado por antropólogos de la Facultad. En el transcurso de ese año, se conformó una comisión a la que se convocó a profesionales para que elaboraran un proyecto de plan de estudios, el cual luego de varias revisiones y de atravesar las instancias de validación en la Universidad y el Ministerio de Educación, fue aprobada en noviembre de 2023. El plan aprobado contempla las tres orientaciones (arqueología, antropología biológica y antropología sociocultural) y prevé un título intermedio de pregrado. Durante esos dos años, el Departamento desarrolló diferentes

actividades con el triple objetivo de instalar la reapertura en el marco universitario, generar instancias de difusión del trabajo profesional de la antropología, así como de construir una comunidad antropológica que no existía hasta el momento. La experiencia de los 60/70, como se señaló, había significado no solo la interrupción de las vocaciones si no la dificultad de conformar una comunidad de este tipo, ante la ausencia de un espacio articulador de las experiencias individuales y de equipos de investigación. En este sentido, resaltamos en esta presentación ese aspecto fundamental de este proyecto que estamos transitando.

Un breve recorrido histórico de la antropología en Jujuy

Mallku Cruz Machaca
Centro de Estudios del Sur Andino, Universidad Nacional de Jujuy.
mallkucm@fhyics.unju.edu.ar

Palabras clave: antropología en Jujuy, tierras altas, pregunta antropológica.

Se realiza un primer acercamiento a las producciones escritas sobre la provincia de Jujuy que, desde los albores del siglo XX, abordaron diversas investigaciones partiendo de algún tipo de “pregunta antropológica”. Para tal fin se realiza un breve repaso de las principales obras –textos escritos, creación de instituciones, proyectos de investigación, etc.- realizadas por los arqueólogos, antropólogos e historiadores, tanto eruditos, aficionados como profesionales, en un despliegue situado en relación a los contextos históricos, políticos e institucionales en el que estas producciones se fueron configurando.

Los primeros reconocimientos etnográficos y arqueológicos en la provincia se realizan hacia principios del siglo XX, a partir de misiones arqueológicas y expediciones –nacionales y extranjeras- enmarcadas en el proyecto civilizador heredado desde la generación del 80, que implicó un proceso general de formación social de fronteras signado por campañas militares que buscaban asegurar la ampliación de la estatalidad, la consolidación capitalista e incorporación político-ideológica de las poblaciones nativas del “extremo noroeste”. Es importante destacar que estas primeras campañas en el NOA estuvieron focalizadas en las “tierras altoandinas” o “tierras altas”. Un segundo momento crítico del desarrollo disciplinar en Jujuy se produce hacia la década del 30 con los estudios del folklore, cuya preocupación intelectual giraba en torno al establecimiento de “áreas folk” y el relevamiento de los “reservorios de tradicionalidad”. Estas teorías en tanto tributarias de un “nacionalismo idiosincrático” y de la ideología del “crisol”, encontraban en el Folklore una posibilidad de desarrollo intelectual para la construcción de los imaginarios colectivos nacionales y provinciales.

Hacia mediados del siglo XX se produce la creación de una sede de la UBA en Tilcara tras la obtención de los terrenos del “Pucará de Tilcara”, con el objeto de ampliar las obras de restauración de las ruinas de ese sitio arqueológico. A esto se añade la creación de una residencia académica universitaria y del Museo Arqueológico en dicha localidad de Jujuy. Al mismo tiempo a nivel nacional se afianzaba la institucionalización de la disciplina antropológica con la apertura de las carreras de antropología en la UNLP y la UBA. La pregunta en este sentido es: ¿en qué medida este nuevo escenario significó un cambio en el “tipo” de antropología que se practicaba en Jujuy? Un apartado especial merece también la pregunta sobre la situación de la disciplina en el contexto de inestabilidad social y política que se vislumbra a nivel nacional en los años transcurridos entre la llamada “Revolución Argentina”, el “peronismo de los 70” y el “golpe de estado cívico-militar del 76”.

Este recorrido culmina con las nuevas bases sentadas a partir del retorno a la democracia, el regreso de muchos intelectuales exiliados, la modificación de los planes de estudio, la apertura de nuevos proyectos de investigación, la reestructuración/reapertura de las carreras de antropología y la creación de otras nuevas: como la Licenciatura en Antropología de la Universidad Nacional de Jujuy en el año 1985.

Finalmente, se somete a discusión una posible historiografía del conocimiento antropológico en Jujuy a través de una propuesta de periodización que contemple algún nivel de generalidad de estas “preguntas antropológicas” situadas históricamente.

Contextos y espacios de enseñanza de la arqueología en la Universidad de Buenos Aires: el rol de “25 de Mayo”

Mercedes Dibernardi
Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
mch.dibernardi@gmail.com
Virginia Salerno
CONICET. Instituto de Arqueología, Universidad de Buenos Aires.
vmasalerno@gmail.com

Palabras clave: Enseñanza de la arqueología, Universidad de Buenos Aires, Arqueología argentina

En este trabajo recuperamos una serie de entrevistas realizadas durante los años 2021 y 2023 a arqueólogos y arqueólogas que estudiaron en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Analizamos sus trayectorias formativas, las cuales estuvieron atravesadas por sucesivas modificaciones en los planes de estudio durante la década de 1970. Al comienzo de su formación se encontraba en vigencia el primer plan de estudios de la Carrera de Ciencias Antropológicas, creado en 1958, el cual contemplaba la especialización de los estudiantes en las áreas de Etnología, Arqueología o Folklore. En el marco de los vaivenes político institucionales de la década de 1970, se dieron cambios profundos en los contenidos curriculares de la carrera, frente a lo cual los y las entrevistados debieron adaptar sus trayectorias educativas, incorporando experiencias con propuestas y enfoques de diferentes campos disciplinares (principalmente de la Geografía y la Historia). En este contexto adquieren importancia las experiencias formativas desarrolladas en los diferentes espacios de “25 de Mayo”, actual sede del Instituto de Arqueología de la Facultad, ubicado en la calle 25 de Mayo 217 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Según los testimonios analizados, esta sede comenzó a ocuparse entre los años 1974 y 1975, luego de que la demolición del viejo Hospital de Clínicas hiciera necesaria la mudanza de los materiales arqueológicos bajo estudio. Es partir de ese momento que algunos de las y los entrevistados incorporan este nuevo ámbito a su trayectoria estudiantil, dentro del cual participan de dinámicas de enseñanza que los acercaron a prácticas propias de la arqueología, vinculadas con el manejo y análisis de materiales arqueológicos, las metodologías de excavación y aspectos logísticos del trabajo de campo, el intercambio de bibliografía y la participación en congresos, entre otras actividades. Estas experiencias no solo favorecieron la adquisición de conocimientos técnicos y metodológicos de la disciplina arqueológica, sino que también promovieron la colaboración y diálogo interdisciplinario que caracteriza al perfil de profesionales formados en esta institución. A partir de las entrevistas también se pudo recuperar como dimensión de análisis el uso de los diferentes espacios del edificio en cuestión. El espacio de “25 de Mayo” no solo sirvió como un lugar físico donde se desarrollaban actividades académicas y prácticas, sino que también actuó como un nodo en la red de formación de los arqueólogos. Por momentos, este cumplió el rol de laboratorio de análisis de material arqueológico, lugar para el dictado de clases y oficina para investigadores de diferentes especialidades. La configuración y reorganización de los sectores concretos destinados a cada práctica fueron cambiando a lo largo de los años, acompañando el devenir institucional, las necesidades académicas y de investigación. En función de los testimonios recabados, encontramos que, ante la inestabilidad institucional de las estructuras académicas, el entorno de “25 de Mayo” se constituyó como un ámbito de anclaje y de cierta estabilidad dentro del cual circulaban estudiantes, contribuyendo

a los procesos de profesionalización e institucionalización de la Arqueología. Finalmente, destacamos la importancia de los testimonios orales como fuente para la indagación de la enseñanza de la antropología, ya que aportan una dimensión subjetiva a la historia académica, permitiendo comprender mejor los desafíos, adaptaciones y logros en trayectorias formativas y profesionales particulares. A través de los relatos de los y las entrevistadas, se pueden identificar las estrategias que utilizaron para afrontar los cambios curriculares, las influencias interdisciplinarias y la importancia de los espacios de formación como “25 de Mayo” en su desarrollo profesional.

Ciencias Naturales y Antropología: historia de una articulación pedagógica en disputa

Stella Maris García y equipo de trabajo.
Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social – FCNYM – UNLP.
elitagarciacitybell@gmail.com

Palabras clave: Antropología social, ciencias naturales, enseñanza de la antropología

El objetivo de este trabajo es sistematizar el proceso de inserción y conformación de cátedras de Antropología social/cultural en la carrera de formación de antropólogos en la Universidad Nacional de La Plata, específicamente en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo. La carrera de Antropología se funda en dicha casa de estudios en 1958 y será recién en 1965 la creación formal de una materia con la denominación de Antropología Social. Su presencia ha tenido un devenir singular en los planes de estudio que se sucedieron hasta la actualidad.

El surgimiento de la carrera de Antropología en torno a las ciencias naturales ha sido el fruto de una larga historia de la institución Museo enraizada en el acopio de restos óseos humanos y diversidad de objetos materiales desde la última década del siglo XIX en La Plata, Argentina. El afán de ordenar, clasificar, comparar y la búsqueda de interpretaciones evolutivas del fenómeno humano, de todos los seres vivos y el universo produjeron sistematizaciones descriptivas y teóricas de relevancia para el avance de la ciencia a lo largo de las décadas hasta el presente en este país.

Abordaremos como ejes de análisis: la dimensión epistemológica; la dimensión teórica-metodológica disciplinar y la dimensión pedagógica didáctica en la dinámica histórica.

En la dimensión epistemológica problematizamos los debates en torno a la construcción de conocimiento científico y la cuestión de la verdad. Se despliegan las tensiones en la segmentación clasificatoria entre ciencias naturales y ciencias sociales. En la dimensión teórica-metodológica disciplinar se desarrollará la falsa dicotomía Naturaleza – Cultura y sus consecuencias para el tratamiento del fenómeno humano. En la dimensión pedagógica didáctica los objetivos y contenidos de la currícula, las estrategias didácticas puestas en juego y los debates y tensiones que afectaron el perfil pedagógico según el contexto socio histórico. Asimismo, se plantearán las estrategias de trabajo áulico o de campo que se desplegaron en los diferentes momentos históricos.

Bloque 2: Experiencias de enseñanza-aprendizaje de Antropología

Reflexiones sobre la enseñanza de la historia de la antropología en la Universidad de Buenos Aires a propósito del tratamiento de la temática del racismo

Susana Margulies
Programa de Antropología y Salud, Instituto de Ciencias Antropológicas, FFyL-UBA.
sumargulies@gmail.com
María Julia Name
Programa de Antropología y Salud, Instituto de Ciencias Antropológicas, FFyL-UBA.
namejulia@gmail.com

Palabras clave: Universidad de Buenos Aires, enseñanza de la Historia de la antropología, racismo científico.

La enseñanza de la historia de la disciplina en la formación de grado presenta desafíos específicos que nos obligan a una reflexión constante acerca de los significados y los objetivos de nuestra práctica. En el ejercicio de dar carnadura a los procesos del pasado nos encontramos, en ocasiones investigando y “dialogando” con los/as autores/as y reformulando aquellas historias que transmitimos a los/las estudiantes.

En esta ponencia presentamos un conjunto de reflexiones surgidas de nuestra experiencia en docencia e investigación en el marco de un curso universitario de grado sobre la historia de la disciplina que forma parte de la carrera de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires. En primer lugar, presentamos el curso y un breve recorrido histórico de los programas desde que comenzó a dictarse. En segundo lugar, analizamos el modo en que fue tratado, en el marco del dictado de la asignatura, un contenido específico del programa: la problemática del racismo en la configuración histórica de la disciplina. Al respecto, nos detenemos a revisar dos aspectos que resultaron fundamentales en tanto nos condujeron a reformular la manera de abordar dicha problemática: en una primera etapa, la incorporación al programa de un texto del naturalista y médico de origen alemán R. Lehmann-Nitsche sobre los caracteres físicos y comportamientos de una niña indígena aché que se constituyó en objeto de observación e investigación de la ciencia antropológica de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Este estudio permitió generar entre las/los estudiantes un vívido acercamiento a la materialidad de la clasificación y categorización de las razas humanas; y, más adelante, la participación del equipo de cátedra en la investigación para la realización del film documental *Damiana Kryygi*, de A. Fernández Mouján, estrenado en 2015, que desde entonces se proyecta y debate como parte del dictado de la materia.

Nos interesa mostrar cómo estos procesos interpelaron nuestra propia práctica como docentes presentándonos nuevos interrogantes en la reflexión sobre el oficio de enseñar la historia de la disciplina.

Reflexiones sobre aprendizajes significativos de y desde la antropología

Mariano Bussi
mariano.bussi@mi.unc.edu.ar

Nancy Casimiro
nancycasimiro@unc.edu.ar

Gabriela Srur
gabriela.srur@unc.edu.ar

Idacor-Conicet – Museo de Antropologías Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.
Departamento de Antropología FFyH-UNC

Palabras Clave: Museos, Historia de la antropología, Ingreso Universitario, Córdoba

Los museos son espacios educativos para diversos públicos, entre los cuales se encuentran los universitarios. A partir de un estudio de caso, aquí nos preguntamos por el lugar que ocupan los museos durante la primera instancia formal en que los estudiantes arriban a una carrera universitaria. El presente trabajo tiene por objeto abordar la relevancia del Museo de Antropologías en la enseñanza de la historia disciplinar dentro de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

La historia de esta institución –dependiente de la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH)- está íntimamente ligada a la profesionalización de la antropología en Córdoba desde la década de 1940 hasta la actualidad, así como a la creación y desarrollo de carreras locales de grado y posgrado en antropología. Agentes, trayectorias, redes y proyectos comunes anudaron al Museo de Antropologías con la oferta académica de la FFyH sin solución de continuidad.

En este marco, proponemos una reflexión sobre las prácticas educativas dentro del Curso de Nivelación de la Licenciatura en Antropología como primera materia en la que un estudiante se introduce en el surgimiento e historia de esta ciencia tanto a escala local como transnacional. A la vez, es en esta instancia en que los ingresantes se familiarizan con diferentes espacios universitarios que constituyen maneras particulares de enseñar, investigar y comunicar la disciplina: el Instituto de Antropología de Córdoba (CONICET) y, el Museo de Antropologías y su Reserva Patrimonial (FFyH-UNC).

Si bien, las visitas guiadas a estudiantes en este espacio universitario tienen un largo aliento (desde la apertura de la Licenciatura en 2010) y han evidenciado los potenciales didácticos y pedagógicos de abordar los contenidos curriculares a partir de los objetos y colecciones que se exhiben y resguardan, las prácticas educativas en este espacio y que se refieren a los alumnos y alumnas que ingresan en esta carrera no han sido sistematizadas.

A partir de esto es que se intenta introducir al estudiante en los procesos de enseñanza y aprendizaje estrechamente ligados con la comprensión de la materialidad en antropología y con el modo en que los guiones museográficos y museológicos exponen una cierta mirada sobre la historia disciplinar anclada en perspectivas teóricas y museales.

En esta línea, tomamos como eje central de análisis las salas de exhibición que representan la adopción de un paradigma antropológico e implican para el visitante universitario la posibilidad de contribuir al entramado de sentidos que se producen al interpretar un objeto. Estas salas invitan a preguntas: ¿cómo se conecta este objeto con su contexto de elaboración, uso y descarte? ¿cuál es el rol de la antropología en esta representación? ¿qué procesos cognitivos se activan en el recorrido guiado? ¿se puede otorgar a cada objeto un valor de signo para ser leído y/o interpretado?

Las salas de exhibición -concebidas como construcción discursiva- materializan distintos momentos históricos y exponen en las vitrinas cómo la antropología ha ido construyendo su objeto de estudio. En este contexto, las prácticas científicas se encuentran mediadas en las colecciones dispuestas en las vitrinas, es decir, que son observables y factibles de descifrarlas, leerlas, escribirlas e interpretarlas.

La enseñanza de la antropología a través del dispositivo Museo nos posibilita no sólo recurrir a la materialidad de la historia de nuestra disciplina sino también observar el presente de cómo se desarrolla la antropología en Córdoba. La particularidad del Museo como institución de educación no formal pero a la vez con dependencia universitaria (por tanto formal) y, con doble dependencia al ser una unidad ejecutora del Conicet lo convierte en un espacio de aprendizaje complejo. Aglutina, extensión, investigación, docencia (en tanto parte de la planta docente tiene su lugar de trabajo allí) y otras formas posibles de desenvolver prácticas educativas significativas.

Enseñar en contextos diversos: experiencias desde la cátedra “Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana” de la Facultad de Psicología (UNC)

Silvina Buffa
Marcela Castro
Karina Generoso
Agustín Liarte Tiloca
Marcos Luna

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba
catedra.antropologia@psicologia.unc.edu.ar

Palabras clave: Enseñanza-aprendizaje, Experiencias, Psicología, Antropología

La presente ponencia busca compartir algunas experiencias de enseñanza-aprendizaje gestadas desde la cátedra Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana, de la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. La asignatura en cuestión se ubica en el segundo año de cursada de la Licenciatura en Psicología, y constituye la primera materia de lo que se denomina el área social-comunitaria de la formación. Su creación se dio tras una apuesta institucional por generar un Plan de Estudios que reemplazara al impuesto durante la última dictadura cívico-militar, en un potente desafío por construir una formación crítica para futuros psicólogos.

Es importante señalar que durante el periodo dictatorial la carrera de Psicología no fue cerrada, pero se produjeron significativos cambios en la formación de psicólogos. En 1978 se modificó el plan de estudios, un cambio que implicó la eliminación de materias y la prohibición de autores, proceso acompañado por la intervención en la gestión universitaria. Por su parte, en el plano institucional se restringió el ingreso de estudiantes a través de un curso eliminatorio que imponía un cupo, sumando a la persecución de personas que integraban los distintos claustros de la facultad. Por todas estas razones, en la apertura democrática se tornaba necesario y hasta urgente cambiar aquel plan de estudios.

En 1986 se concreta un nuevo plan de estudios, donde se incorpora Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana a la formación en Psicología, siendo la segunda cátedra de Antropología que abriera sus puertas en la Facultad de Filosofía y Humanidades, espacio donde por entonces se encontraba Psicología, antes de su facultarización en 1998. Como señalan Díaz et al (2021), entre los años ochenta y noventa: “La Antropología se enseñaba en cátedras específicas, distribuidas en cuatro Escuelas de dos Facultades en la UNC: Historia y Psicología (Facultad de Filosofía y Humanidades), y Ciencias de la Comunicación y Trabajo Social (Facultad de Derecho y Ciencias Sociales)” (p. 133). En estos espacios comienzan a enseñar antropólogos que regresaron del exilio, quienes habían emprendido parte de sus formaciones de grado y posgrado durante dicho periodo. Parte de esas experiencias se volcaron en el armado de un novedoso programa, que incluía discusiones sobre decolonialidad y poblaciones indígenas, así como una perspectiva interpretativista de la Antropología como contrapunto a la visión estructuralista de la cátedra en Historia.

Para el caso puntual de Psicología, la cátedra de Antropología se transformó en la única materia obligatoria no específicamente relacionada con las ciencias psicológicas en el plan de estudios, situación que continúa hasta la fecha. En los años que llevamos como docentes de esta materia, identificamos un conjunto de particularidades que les estudiantes le adjudican al espacio. Desde sus palabras, se trataría de una materia compleja, que presenta lecturas que nunca antes habían emprendido, y cuyas temáticas abordadas les generan dificultades de diverso orden para su estudio. También, al tratarse de la única materia no vinculada de forma directa con la Psicología –al menos en su enunciación disciplinar–, es frecuente que se le dedique un tiempo menor a su estudio, a lo que debemos sumar el empleo de resúmenes realizados por otras personas. Por otro lado, en el contexto sociopolítico actual, el posicionamiento y abordaje de la materia ante algunas problemáticas cotidianas –como racismo, género y salud– ha llevado a que sea tildada como una cátedra que adoctrina y baja línea en los espacios áulicos. Quizás, una de las preguntas que más nos han interpelado ante estos planteos fue: ¿y esto para qué me sirve?

Todas estas características nos condujeron a problematizar la propuesta formativa y formular estrategias pedagógicas tendientes a ofrecer una formación acotada en Antropología orientada a estudiantes de Psicología –siendo la misma una materia anual–, donde se entrecruzan la historia situada de la cátedra y nuestros propios devenires profesionales. Por ello es que nos proponemos, en una primera instancia, describir algunos de los procesos que llevaron a la creación de la materia en aquel novedoso Plan de Estudios en los ochenta, donde un primer grupo de docentes emprendió la tarea de imaginar un programa que introdujera lecturas desde un pensamiento crítico latinoamericano. Luego, en un segundo momento, deseamos cruzar parte de esos avatares históricos con nuestras propias trayectorias, con los acercamientos a la Antropología como disciplina y a la docencia como práctica profesional, marcando continuidades y rupturas con los cambios sucesivos que fueron adoptando los programas de la asignatura. Por último, en un tercer momento, buscaremos compartir las estrategias que implementamos en este particular contexto, como la creación de un cuadernillo orientador para la lectura de la materia, la oferta de conversatorios destinados a acerca la labor concreta de la Antropología, y la apertura de talleres destinados a gestionar herramientas de estudio.

Nuestro objetivo central deriva de un intento por transmitir y generar en les estudiantes un compromiso ante la diversidad sociocultural, fomentando en futuros psicólogos una atención hacia las posibles demandas y necesidades que nos atraviesan como comunidad. En definitiva, buscamos producir un aporte tanto teórico como metodológico y actitudinal desde la Antropología que enriquezca la formación curricular de la Licenciatura en Psicología.

Hacer antropología desde una reflexividad glotopolítica.
Educación lingüística, interculturalidad crítica y enseñanza
de la antropología en Córdoba

Matías Andrés Morano
Universidad Nacional de Córdoba.
matimorano1993@gmail.com

Palabras clave: Prácticas de enseñanza, Antropología, Educación lingüística, Formación docente, Interculturalidad crítica.

La exposición comparte un registro etnográfico que busca dar cuenta de reflexiones y problemáticas en torno a la enseñanza de las antropologías y de las lenguas desde mi Trabajo Final de Licenciatura en Letras Modernas de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC) titulado “LA ENSEÑANZA DE LENGUAS INDÍGENAS EN CÓRDOBA: EL PROYECTO LINGÜÍSTICO-PEDAGÓGICO DEL INSTITUTO DE CULTURAS ABORÍGENES COMO GESTO GLOTOPOLÍTICO”. El proyecto indaga el devenir glotopolítico

del Instituto de Culturas Aborígenes (ICA), su contexto sociohistórico y su perfil sociolingüístico, en tanto comunidad educativa plurilingüe vinculada a la enseñanza de lenguas indígenas –desde las legislaciones lingüísticas, las iniciativas institucionales y las prácticas del lenguaje– y a las trayectorias de formación técnica y docente en el campo de la antropología sociocultural (Achilli, 2001).

Desde su emergencia, esta institución trabaja en torno a la producción de un currículum escolar intercultural, la difusión del discurso indígena en medios alternativos y la inscripción pública de una agenda política decolonial, que presentaba el “tema de lo aborígen” desde tres dimensiones: “tierra, lengua e identidad” (ICA, 2011, p. 8). En 1993, el equipo se expande y decide conformar una academia enfocada en la enseñanza de las culturas y las lenguas maternas de sus fundadores, junto con una revisión crítica de la historia latinoamericana y una iniciación en los saberes y las prácticas del arte culinario de origen andino. En 1994, se inscribe como Instituto Superior de Formación Técnica (ISFT) en el sistema educativo, ofrece la Tecnicatura en Lenguas y Culturas Aborígenes y curriculariza sus primeros espacios y prácticas en las cuales son instituidas las lenguas habladas por personas indígenas como lenguas meta de enseñanza. Durante 1996, egresa la primera promoción de técnica/os que forman parte de la difusión de repertorios plurilingües y de procesos de revalorización de lenguas minorizadas, mientras se abre una segunda carrera: la Tecnicatura en Folklore. Desde 2004, la comunidad educativa apuesta por interculturalizar las prácticas pedagógicas como Instituto Superior de Formación Docente (ISFD), dando continuidad a la enseñanza de las lenguas aborígenes en el Profesorado en Educación Secundaria de Antropología (2004), de Historia (2005), de Música (2005) y de Educación Primaria (2011).

Metodológicamente, desde una sociolingüística crítica de corte etnográfico (Unamuno, Gandulfo y Andreani, 2020), reflexionamos acerca de las representaciones sociolingüísticas y políticas del lenguaje (Arnoux y Del Valle, 2010; Arnoux y Bein, 2015) que emergen entre los espacios, las prácticas y los agentes que forman parte de la enseñanza del quechua, el mapudungun y el guaraní; particularmente desde la observación y la participación en diferentes actividades. Para esta oportunidad, la ponencia se circunscribe al devenir del Profesorado de Educación Secundaria en Antropología que tiene su origen durante 2004, a diez años de la etapa fundacional, cuando la institución presenta una innovadora propuesta de trabajo con el Plan Experimental de Nivel Superior No Universitario. Desde ese momento hasta la actualidad, cuando cumple sus veinte años, la carrera de formación docente dura cuatro años, presenta una titulación oficial a nivel nacional y nuevos procesos de producción de conocimiento que emergen desde una socialización plurilingüe que afecta tanto a la enseñanza y como al aprendizaje de la antropología.

Este movimiento intenta repensar las prácticas y los modelos educativos implementados en las comunidades indígenas y no indígenas, a fin de comprender cómo ha sido –y es– el proceso de enseñanza y aprendizaje en relación con la presencia de lenguas marcadas como diferentes. Para esto, materializamos en la transformación de los diseños curriculares los sentidos prácticos de las lenguas indígenas que inciden en la enseñanza de la antropología para referirnos, por un lado, a las modalidades en los usos de las lenguas, y por otro lado, a las condiciones en el aprendizaje de las antropologías. En este sentido, nos detenemos en analizar una dimensión de las configuraciones lingüístico-pedagógicas en la que el uso de la lengua indígena logra legibilizar los gestos glotopolíticos como prácticas de interculturalidad crítica (Walsh, 2010). Esto significa que las prácticas del lenguaje marcan y alientan la inscripción de discursos y prácticas desde la formulación comunitaria de una pedagogía decolonial que implica no sólo ordenamientos lingüístico-culturales, sino también, cuestiones ligadas al ejercicio de una democracia plurilingüe e intercultural.

Referencias bibliográficas:

Achilli, E. L. (2001). “Antropología y políticas educativas interculturales (notas sobre nuestro quehacer en contextos de desigualdad social)”, en *Claroscuro* Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural. Año 1, N° 1. Universidad Nacional de Rosario.

Arnoux, E. Narvaja de y Bein, R. (2015). Hacia una historización de las políticas de enseñanza de len- II-

CHAA | 2024 55 guas. En E. Narvaja de Arnoux y R. Bein (Eds.). *Política lingüística y enseñanza de lenguas* (pp. 13-50). Editorial Biblos.

Arnoux, E. Narvaja de y Del Valle, J. (2010). Las representaciones ideológicas del lenguaje: discurso glotopolítico y panhispanismo. *Spanish in Context*, 7(1), 1-24.

Unamuno, V., Gandulfo C. y Andreani H. (2020). Presentación. En V. Unamuno, C. Gandulfo y H. Andreani (Eds.), *Hablar lenguas indígenas hoy. Nuevos usos, nuevas formas de transmisión. Experiencias colaborativas en Corrientes, Chaco y Santiago del Estero* (pp.11-34). Editorial Biblos.

Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. En J. Viaña, L. Tapia y C. Walsh (Eds.), *Construyendo Interculturalidad Crítica* (pp.75-96). Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.

Bloque 3: Experiencias de comunicación y divulgación

Comunicación del oficio de la investigación en antropología:
el caso de la plataforma web La Cocina de la Investigación

Sofia Bensadon

Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín.

sofiabensadon@gmail.com

Gloria D'Alessio

Rutgers University.

dalessiogloria@gmail.com

Rocío Deza

Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín- Observatorio

Social Universitario/Centro de Investigación en Gestión, Docencia y Desarrollo Educativo,

Universidad Hospital Italiano de Buenos Aires

rociodeza024@gmail.com

Miranda Hochman

Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín.

mirandahochman@gmail.com

Paula Man

Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín- CONICET.

manpaula4@gmail.com

Victoria Sanguineti

Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín.

vsanguineti@unsam.edu.ar

Florencia Luz Valesse

Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín.

florluz.94@gmail.com

Palabras clave: Antropología social, Aprendizaje, Métodos de investigación, Plataforma multimedia.

En Argentina existe una inquietud activa sobre la comunicación de los métodos de investigación en ciencias sociales. Los diferentes espacios académicos como grupos, programas, jornadas o congresos; así también como los múltiples recursos (particularmente, manuales metodológicos) son los principales medios que buscan analizar y divulgar los diferentes métodos de investigación de la antropología social.

Asimismo, la relación tesista-director durante el siglo XX ha sido tradicionalmente representada en la imagen del discípulo inexperto que aprende el oficio de un "sabio maestro." Sin embargo, esto se ha

transformado en las últimas décadas, en línea con las reconfiguraciones de las dinámicas y lógicas afectivas del Siglo XXI inscriptas en una coyuntura sociohistórica particular. Los diversos contextos político-económicos han permitido etapas de mayor y menor financiamiento para proyectos de investigación, aumentando y disminuyendo, respectivamente, las oportunidades de estudiantes de grado de participar en ellos, y por lo tanto realizar trabajo de campo en conjunto con sus profesorxs y directorxs. Esto ha implicado que sea cada vez más excepcional que un estudiante de grado aprenda “el oficio” a partir de una experiencia práctica con su directorx. Por lo tanto, este aprendizaje se ve restringido a las aulas, a cargo de docentes que enseñan cursos metodológicos.

A partir del proyecto La Cocina de la Investigación, nos preguntaremos entonces en qué medida los cambios en la relación tesista-director han influido en el aprendizaje de los métodos de investigación en antropología. La inclusión de la plataforma “La Cocina de la Investigación” como estudio de caso proporciona un ejemplo concreto y actual de las dinámicas discutidas. Y permite analizar cómo diferentes estrategias didácticas y pedagógicas, como un grupo de estudio y el desarrollo de un sitio web, pueden traer nuevas reflexiones acerca de los fundamentos de la enseñanza y el quehacer en antropología.

El presente trabajo busca aportar al estudio del aprendizaje del oficio de la investigación en antropología a partir de la recepción de la plataforma multimedia “La Cocina de la Investigación” (EIDAES/ UNSAM) en clave intergeneracional, en distintos eventos académicos sucedidos entre 2022 y 2023. Se analizará especialmente el interés y la recepción de la plataforma en el contexto de las mencionadas reconfiguraciones de los métodos “tradicionales” de aprendizaje del oficio en la antropología argentina, fundamentalmente la relación tesista-directorx, pero también los espacios de tutorías, las actividades extracurriculares, y las jornadas o congresos como espacios formativos, especialmente para estudiantes de grado.

Para ello, se describirá el surgimiento del proyecto en el marco de las transformaciones históricas descritas anteriormente y se describirán las características de la producción del proyecto (intergeneracional, colaborativa, impulsada por estudiantes de grado, en pandemia), así como también su carácter interdisciplinario (conjugando equipos de disciplinas sociales, artísticas y de programación).

El estudio de caso de la plataforma y su recepción aporta a la comprensión de los métodos de enseñanza de la investigación en antropología, en clave histórica e intergeneracional. En síntesis, buscaremos comprender en qué medida nuevas propuestas didácticas desafían y transforman preguntas pedagógicas sobre los métodos de la enseñanza de la investigación en la antropología argentina.

Del claustro al territorio: una experiencia de práctica antropológica/docente hacia fuera del aula.

Gabriel Montini

Cátedra Antropología Sociocultural y Sociedades Indígenas del Actual Territorio Argentino. Facultad de Ciencias Naturales e I.M.L. Instituto de Arqueología y Museo. Universidad Nacional de Tucumán.

gabrielmontini@csnat.unt.edu.ar

María Jimena Medina Chueca

Cátedra Antropología Sociocultural. Facultad de Ciencias Naturales e I.M.L. Instituto de Arqueología y Museo. Universidad Nacional de Tucumán.

jmedinachueca@csnat.unt.edu.ar

Sergio Carrizo

Cátedra Metodología Antropológica para arqueólogos. Facultad de Ciencias Naturales e I.M.L. Instituto de Arqueología y Museo. Universidad Nacional de Tucumán.

carrizoser@gmail.com

María José Barazzutti

Cátedra Sociedades Indígenas del Actual Territorio Argentino. Facultad de Ciencias Naturales e I.M.L. Instituto de Arqueología y Museo. Universidad Nacional de Tucumán ISES – CONICET.

mjbarazzutti@yahoo.com.ar

El 4 de abril de 1949 se realizó la primera reunión del Ateneo del Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Tucumán. Dicho acto inaugural, conducido por el director de entonces, el antropólogo físico Branimiro Males, contó con la presencia de autoridades de esta casa de estudio. Tuvo como expositor al profesor Armando Vivante, quien realizó una charla bajo el título: "Algunos aspectos del carnaval humahuaqueño". Este evento iniciático generó la prosecución de actividades continuas, así como el despliegue de un elenco diverso de disertaciones realizadas por diferentes actores sobre variadas temáticas antropológicas y arqueológicas, que aquella institución diseñó como una de las tantas estrategias pensadas para la extensión social del conocimiento académico. Registros documentales, así como también artículos periodísticos de varias décadas y producciones historiográficas generadas en torno a la tarea académica-docente (Aschero, Taboada y Arenas 2010) sobre el mencionado ámbito de estudio e investigación, dan cuenta de las múltiples propuestas, que, a lo largo de numerosas décadas, se generaron con este tipo de encuentros tales como: charlas, ateneos y debates. Existe entonces, en el actual Instituto de Arqueología y Museo (IAM), heredero de aquella otra organización, una tradición pedagógica-didáctica propuesta bajo esos formatos de instancias comunicativas de tipo abierta, que contuvo y que convoca actualmente a etnógrafos, antropólogos y arqueólogos a tener contacto directo con la comunidad local tucumana y de la región. En este sentido, los ateneos y las charlas, se presentaron y se presentan como dispositivos pedagógicos dispuestos en torno de la enseñanza y la divulgación de conocimientos antropológicos.

En este trabajo nos proponemos reflexionar sobre una experiencia didáctica similar a aquellos Ateneos, realizada durante el ciclo lectivo 2023, con contenidos transversales a diferentes materias de las carreras de Arqueología y Tecnicatura en Museología y Museografía Arqueológica, (Facultad de Ciencias Naturales e I.M.L – UNT), que abordan en sus contenidos, temáticas antropológicas. En este espacio de confluencia buscamos poner en práctica otras maneras de hacer y enseñar Antropología, que involucra activamente a diversos actores, diferentes miradas y lugares. Como docentes de las mencionadas carreras, y a la vez investigadores-integrantes del IAM, recuperamos aquí, la tradición extensionista de aquel primer Instituto de Antropología.

Por su parte, desde hace varias décadas en las ciencias sociales, y entre ellas en la Antropología, se ha venido reclamando la superación de categorías y dualismos –sujeto/objeto, teoría/práctica, subjetividad/objetividad, otredad/alteridad- que han prevalecido en el desarrollo de las investigaciones, de la producción del conocimiento, de su enseñanza en el aula, y en definitiva de un pensamiento social hegemónico. En este sentido, los posicionamientos críticos hacia el interior de la Antropología han venido apostando hacia reformulaciones teóricas y a la necesidad de incorporación de metodologías participativas y colaborativas, permitiendo, entre otros aspectos, habilitar a las diversas voces que tradicionalmente fueron excluidas, potenciando con ello la construcción multisituada del conocimiento antropológico. En tal sentido, somos testigos de un cambio gradual en la Antropología latinoamericana respecto a la construcción del conocimiento. Este cambio refleja entre sus aristas, una mayor valoración y reconocimiento de los saberes indígenas, rompiendo con una herencia pedagógica tradicional y colonial de asimetrías y desigualdades gnoseológicas al incorporar y al apostar a la diversidad epistemológica. De esta manera, se supera el sesgo etnocéntrico que había caracterizado a la disciplina, en el que el/la antropólogo/a ocupaba una posición dominante viendo a las poblaciones originarias como objetos de estudio pasivos, subalternos. Hoy se reconoce la validez y riqueza de sus saberes, integrándose como formas legítimas de conocimiento en los ámbitos científicos y académicos, desafiando y proyectándose más allá de las tradicionales perspectivas científicas occidentales. El colectivo indígena entonces se posiciona como un agente activo en la producción de conocimiento, interpelando al accionar científico, "irrumpiendo" con su voz en las aulas, interviniendo en la toma de decisión y gestión del patrimonio cultural y promoviendo la co-creación de proyectos de investigación, que no solo respeten y promuevan los saberes locales, sino

que se formulen y fundamentan teniendo en cuenta las problemáticas y realidades socio/culturales y políticas que experimentan las poblaciones originarias en sus territorialidades.

En este contexto, como docentes, consideramos prioritario promover prácticas pedagógicas que no solo faciliten el proceso de enseñanza/aprendizaje significativo y participativo de los/las estudiantes, sino que además, les permitan habilitar una mirada crítica, comprometida y situada acerca de diversos procesos y problemáticas atravesadas por la conflictividad social. Así, a partir de la modalidad de un ciclo de charlas¹ se llevó a cabo una propuesta pedagógica, ya experimentada en los primeros años del Instituto de Antropología, que busca problematizar desde una mirada antropológica crítica y comprometida, diversos temas tales como los procesos recientes de (re)configuración identitaria indígena en el país, contextualizándolo desde lo jurídico/social, histórico y cultural, focalizando en nuestra provincia sobre algunas de las aristas que conforman y moldean la realidad actual que afrontan las Comunidades Indígenas. Con este fin, sumamos a esta propuesta a miembros de Comunidades Indígenas de Tucumán y a referentes institucionales que trabajan activamente las diversas problemáticas actuales que afrontan las comunidades (Fundación A.N.D.H.E.S).

Como destinatarios incluimos al alumnado de las diferentes asignaturas involucradas y al público en general, incluyendo docentes y estudiantes de diferentes años que cursan carreras tales como Arqueología, Tecnicatura en Museología, Historia, Trabajo Social y Abogacía, entre otras carreras de la Universidad Nacional de Tucumán. Por último y como corolario de esta experiencia, el alumnado de las asignaturas cursantes junto a los docentes y miembros de Comunidades Indígenas, participaron de una "visita" al territorio de la Comunidad Indígena del Pueblo Diaguita del Valle de Tafí, quienes, en compañía de uno de sus delegados de base, fueron interiorizándose en problemáticas y particularidades presentes en su territorio, incorporando percepciones, concepciones e identificaciones culturales que el colectivo indígena manifiesta.

Con este trabajo buscamos dar cuenta, entonces, de aquella tradición de encuentros, dispensado bajo la forma de charlas, que sirven como nexo para enseñar, reflexionar y conocer de manera diversa a las múltiples formas que posee el conocimiento antropológico- arqueológico actual.

Un breve acercamiento a la divulgación de la antropología en el centro de la Provincia de Buenos Aires. El caso del Instituto de Investigaciones Antropológicas de Olavarría

Débora Malanchuk Samek
Núcleo Regional de Estudios Socioculturales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del
Centro de la Provincia de Buenos Aires.
debiemalanchuk@gmail.com

Palabras clave: Divulgación, I.I.A.O., Antropología, Historia

La experiencia del municipio de Olavarría, provincia de Buenos Aires, en materia de documentación antropológica y etnográfica es única en la República Argentina. Las bases para esta construcción comenzaron a partir del año 1963, cuando el Ejecutivo Municipal entonces a cargo del intendente Enrique M. Alfieri propuso al Dr. Guillermo B. Madrazzo como organizador y director del Museo Etnográfico Municipal Dámaso Arce.

Durante los siguientes años, el Dr. Madrazzo desarrolló una intensa actividad en el campo científico de la antropología, incluyendo la organización de reuniones científicas que fueron el punto de partida de la profesionalización y modernización de la antropología social en Argentina (Ratier, 2010). En 1965, se crea la revista *Etnia*, una publicación científica de nivel internacional que concentraba artículos provenientes

1 Según los lineamientos establecidos en el Reglamento de Cursos de grado, Cursos, Jornadas y Ciclos de conferencias (Res. nro. 079/14) de esta institución.

de múltiples instituciones y que requiere una profundización de la actividad científica. Para centralizar esta exigencia, el 4 de abril de 1970 se crea el Instituto de Investigaciones Antropológicas de Olavarría (I.I.A.O.), con el objetivo de poner al día las investigaciones científicas interdisciplinarias en la región. Años más tarde se comenzaron a publicar otras revistas complementarias a Etnia (Actualidad Antropológica y Monografías) (Leonis Mazzanti, 2005).

Con el paso de los años, y los diferentes gobiernos de la ciudad, el I.I.A.O. fue transformándose. Durante la dictadura cívico-militar iniciada en el año 1976, las persecuciones y la violencia estatal frenaron el desarrollo de la actividad científica, pero la Municipalidad de Olavarría siguió administrando la institución y sosteniendo centralmente la actividad de la publicación de Etnia, que continuó llegando a todos los lugares con los que el instituto tenía compromisos de canje. Al volver la democracia, y hasta la década del _90 la institución participó de todos los procesos de ampliación de la actividad cultural regional y nacional, jugando un papel central en la recuperación de las ciencias sociales en Argentina y proporcionando el núcleo de elementos fundantes para que la Facultad de Ciencias Sociales pudiera constituirse en la ciudad de Olavarría, perteneciendo a la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN) (Ratier, 2010). En los últimos años del siglo XX y a principios del XXI, habiendo atravesado una crisis económica muy profunda, las gestiones municipales que condujeron la ciudad en esos años decidieron relocalizar y dejar de sostener las actividades básicas (administración y trabajo de biblioteca, producción y edición de la Revista Etnia, distribución internacional). En la actualidad, el I.I.A.O. se encuentra casi sin funcionar, habilitado solamente un día a la semana en horas de la mañana y carece de personal para realizar las funciones que originaron su creación. La biblioteca ha dejado de funcionar como tal y la revista Etnia tiene todavía cientos de ejemplares sin distribuir, con lo cual se perdió el lugar que el Instituto ocupaba en las redes de canje con otros centros de investigación.

Para el presente trabajo, me propongo revelar los distintos cambios históricos que tuvo dicho instituto, buscando profundizar en los procesos de divulgación de la actividad antropológica. Comprendiendo que el I.I.A.O fue un precursor en poder divulgar múltiples trabajos pioneros dentro de las disciplinas antropológicas, aun en los momentos en que la ciencia estaba estancada en nuestro país.

El plan comunicacional cultural académico del Portal Noticias de Antropología y Arqueología.1996-2007

Claudia María Cóceres
Universidad de Buenos Aires.
coceresclaudia@gmail.com

Palabras clave: Antropología, comunicación académica, Tics, cibercultura

El Portal Noticias de Antropología y Arqueología surge en 1996 luego de una sistematización de dos años en la que se analizó, cómo los medios gráficos periódicos y revistas especializadas científicas daban cuenta de la actualidad de las ciencias. Mayoritariamente dichas noticias eran notas levantadas de medios, fuentes y agencias extranjeras, muy poco a nivel nacional. NAYA tuvo una materialidad de papel que duró casi un año, como archivo, para luego pasar a formato digital de diskette y CDROM. Las nuevas tecnologías potenciaron la comunicación desde la página web y las listas de intercambios entre académicos. Se generaron cuatro congresos virtuales de antropología y arqueología y tres de turismo cultural. Van algunos datos claves.

Cantidad de miembros de la lista ANT-ARQ-lista de intercambio académico virtual: más de 1500, de los siguientes países: Argentina, Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Chile, Gran Bretaña, Alemania, Nicaragua, China, Mozambique, San Marino, Cuba, España, México, Guatemala, Uruguay, Venezuela, Guatemala, Australia, Indonesia, Italia, Canadá, República Dominicana, Portugal, Costa Rica, Austria, Francia,

Noruega, Paraguay, Bélgica, Rumania, Suiza, El Salvador, Estados Unidos, India, Suecia, Japón, Nueva Zelanda.

Auspiciaron las actividades de NAYa: MOST – UNESCO, Universidad de Buenos Aires - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de La Plata, CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales), Secretaria de Cultura de la Nación – INAPL, Museo José Hernández, Museo Etnográfico FFyL, Asociación Latinoamericana de Antropólogos (Vicepresidencia Cono Sur), Colegio de Graduados de Antropología (Argentina), Sociedad Argentina de Antropología (SAA)

NAYa editó las ponencias de los siguientes congresos:

- . 1er Congreso Internacional “Pobres y Pobreza en la Sociedad Argentina” (120 ponencias). Universidad Nacional de Quilmes.
- . 5to Congreso Argentino de Antropología Social (160 ponencias)
- . 3ra Jornadas Internacionales “Estado y Sociedad” Centro de Estudios Avanzados (CEA -UBA) (32 ponencias).
- . 2do Encuentro Nacional “La Universidad como objeto de investigación” (CEA-UBA) (144 ponencias).
- . VII Jornadas sobre Alternativas religiosas en Latinoamérica (18 ponencias).
- . Jornadas Internacionales de Arte Rupestre (Salta, Octubre 1997).
- . 1er. Encuentro nacional sobre Calidad de Vida en la Tercera Edad (Sec. Extensión UBA, Septiembre 1999).

La CIUDAD VIRTUAL ANTROPOLÓGICA-ARQUEOLÓGICA PORTAL NAYA tuvo un proceso de creación, conformación y proyección conceptual, social y comunicacional. Este emprendimiento fue impulsado desde enfoques de educación y comunicación, con un perfil técnico dada mi formación, expresando el cruce de la complejidad comunicacional académica, que se venía impulsando en instituciones internacionales con pocas repercusiones locales.

Destaco algunos momentos históricos de la gestión comunicacional y de información, como la formalización de aplicar las Tics a la publicación académica. En 1997 se publicaron en diskettes las ponencias del Congreso Argentino de Antropología Socia. El antropólogo Santiago Wallace me pide como gestora del Equipo NAYa que genere esa acción para permitir que todos los colegas tengan la posibilidad de llevarse en 6 diskettes todos los trabajos y así disminuir los gastos de impresión y fotocopiado. En ese mismo año el Dr. Alberto Rex González me hace referencia a que en 1965 estuvo en Estados Unidos y ya podía relacionar la arqueología con las computadoras en uso para la investigación.

Algunas de las ponencias del 1 Congreso Virtual NAYa, auspiciado por UNESCO, se compilaron en el libro Antropología del Ciberespacio (Ecuador, Abya Yala, 1999).

NAYa fue citada como fuente de referencia en la Enciclopedia Encarta de Microsoft en los años 1997/8/9 generando mayor interacción hacia el portal y las instituciones articuladas como los trabajos de los colegas y especialistas de áreas en colaboración de nuestras disciplinas.

NAYa fue posible gracias a la conformación de una comunidad en clave de acceso a la educación y cultura para todos. Dando cuenta de los cambios comunicacionales, el aceleramiento de las comunicaciones con sus actualizaciones, los museos virtuales, la educación a distancia y la problematización de este homo videns-digitalis, pretendo transmitir las implicancias que tuvo este proceso desde este orden: 1. NAYa: origen de la idea y su historia, 2. El contexto en el que nació NAYa y cómo evolucionó, 3. Revisión de los contenidos de NAYa, 4. Impacto de NAYa, 5. Reflexión retrospectiva.




Simposio 3

Sujetos en la frontera: entre la academia, el amateurismo y el mundo artístico-intelectual

Coordinadores:

Ezequiel Grisendi (Programa de Historia y Antropología de la Cultura, Instituto de Antropología de Córdoba- Universidad Nacional de Córdoba), egrisendi@gmail.com

Sergio Carrizo (Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo- Universidad Nacional de Tucumán), carrizoser@gmail.com



Bloque 1:

Lugares posibles: espacios y tiempos de la práctica antropológica en Argentina

Hacia un estudio de las antropologías mendocinas. Desafíos e interrogantes de una aproximación al desarrollo de la disciplina en Mendoza

Laura Piazza
CESyC/FCPyS-Universidad Nacional de Cuyo.
lpiazza@fcp.uncu.edu.ar
Aldana Calderón Archina
FCPyS- Universidad Nacional de Cuyo.
calderonar.aldana@gmail.com

Palabras clave: Antropologías mendocinas, quehacer antropológico, trayectorias, Mendoza

Esta ponencia se desprende de un proyecto reciente de la Cátedra de Antropología Social y Cultural de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo. El equipo está integrado por docentes de dicha casa de estudios, como es nuestro caso, y estudiantes de las carreras de Sociología y Trabajo Social. El objetivo central del proyecto es rastrear los orígenes del quehacer antropológico en la provincia de Mendoza hasta su campo de aplicación en la actualidad, con énfasis en la enseñanza de antropología en la Universidad Nacional de Cuyo. Consideramos que este recorrido servirá para trazar las trayectorias de quienes se desempeñaron en el campo antropológico e indagar acerca de cómo se institucionalizó la antropología local. A la vez permitirá conocer cómo las prácticas de estos profesionales, interesados y/o aficionados incidieron o decantaron en la creación de espacios de encuentro y difusión de la actividad regional, espacios de comunicación y publicación de investigaciones, así como de espacios de formación, en particular de educación superior.

Para el caso de Mendoza, hasta el momento, se carece de una revisión sistemática del desarrollo del campo antropológico que la aborde de forma integral. Las revisiones que se han realizado, por lo general, se han dado desde el marco de la arqueología en función de las investigaciones específicas de sitios y problemáticas arqueológicas y, en menor medida, socio-antropológicas, y para ello han tomado referentes de la investigación y docencia universitaria.

En un ejercicio de reflexión epistemo-metodológico se piensan temas y conceptos que se investigaban, de qué modo y con qué intenciones lo hacían, y cómo fundamentalmente era y es representada la alteridad. Ello implica indagar sobre las producciones de profesionales de la antropología y/o disciplinas afines, así como de aficionados que hayan realizado trabajos de campo etnográfico, arqueológico y también de quienes se desempeñaron en la enseñanza.

Como nos encontramos en una etapa inicial del proyecto, en esta oportunidad nos interesa compartir algunos de los desafíos e interrogantes con los que nos topamos al momento de comenzar a reconstruir la historia de la antropología mendocina. Así como las dificultades que se nos presentan al comenzar a identificar y clasificar los momentos en que surgen las investigaciones situadas en la provincia y/o sobre Mendoza. Este último punto se comprende aún más si tomamos en cuenta que estamos ante un campo de investigación escasamente explorado hasta el momento. Si bien existen importantes antecedentes que rescatan a personalidades o líneas de investigación antropológica en Mendoza, estos se han realizado en función de trayectorias individuales o limitado a zonas geográficas específicas de la provincia sin llegar a tener como objetivo la reconstrucción de historia de la antropología como campo disciplinar.

Construcciones temporales en la arqueología serrana de Córdoba: una revisión de 100 años

Humberto Aguilar

Museo de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba
Instituto de Antropología de Córdoba, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas

humberto.aguilar01@gmail.com

Palabras clave: Construcción temporal, arqueología, Córdoba, cronología.

La arqueología es una ciencia social que investiga el pasado de las poblaciones humanas a través de sus vestigios materiales (Bonomo et al. 2010: 16). Parte de esta tarea depende en gran medida del interés para ordenar temporalmente tales hallazgos, por lo tanto, la construcción del tiempo en la arqueología es un proceso fundamental que permite a los arqueólogos situar cronológicamente a los hallazgos dentro de sus propios contextos de estudio, debido a que su importancia radica en su capacidad para transformar el registro arqueológico, inicialmente inerte y fragmentado, en un relato coherente sobre las sociedades del pasado. De tal modo, permite comprender no solo la secuencia de eventos, sino también las relaciones espaciales y culturales entre los distintos hallazgos

En términos de recorrido histórico, la arqueología en Córdoba ha experimentado varias etapas. Para ello se toma un recorrido de alrededor de 100 años, desde los primeros estudios del último cuarto del siglo XIX hasta los momentos de la reconstrucción de las investigaciones arqueológicas entre las décadas de 1980 y 1990. Si bien este recorrido parece largo y de gran actividad, lo cierto es que está marcado por periodos y hiatos de gran inactividad, por lo cual no ha habido un flujo de investigaciones continua, no solo desde el punto de vista científico, sino también en cuanto al plano de la construcción de categorías temporales.

En la provincia de Córdoba, este aspecto crucial ha sido abordado de manera desigual a lo largo de los años, a pesar de ello se ha construido un gran abanico de categorías temporales, algunas de ellas actualmente en uso por parte de investigadores y aficionados a la disciplina. Estos constructos son el resultado de diferentes momentos históricos en los que investigadores, con diversas filiaciones teóricas y metodológicas, han aportado sus propias interpretaciones de la cronología regional.

Este trabajo, sin bregar por una unificación de criterios por parte de los especialistas, pretende, desde un enfoque cualitativo y cuantitativo, poner en relieve cómo tales construcciones fueron concebidas y utilizadas en diferentes momentos del desarrollo de la disciplina. Partimos entonces del supuesto de que existe un gran corpus de definiciones para referir temporalmente a un momento específico y muchas de ellas conviven en simultáneo a lo largo de la literatura. Focalizamos así en la premisa de que el tiempo es una categoría fundamental para nuestra ciencia y que, en general, no ha recibido un tratamiento crítico por parte de la arqueología serrana, atravesando investigaciones generadas por aficionados o naturalistas hasta los momentos de la profesionalización de la disciplina y de instituciones académicas que, en suma, han hecho foco y nucleado sus investigaciones a la arqueología del área de estudio.

En consecuencia, no solo buscamos resaltar la situación de una parte de la historia de la construcción temporal en la arqueología de Córdoba sino también proponer una reflexión sobre la importancia de abordar esta categoría con la atención crítica que merece. Al hacerlo, esperamos contribuir al avance de la arqueología regional y a la comprensión más completa del pasado cultural de una porción de la provincia de Córdoba.

Referencias Bibliográficas

Bonomo, M., Prates, L., Madrid, P., Di Padro, V., León, C., Angrizani, R., Pedersoli, C. Bagaloni, V. (2010). Arqueología: conocer el pasado a través de los objetos. *Museo*, 3(24), 16-28. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.10005/pr.10005.pdf

La antropología social en la trama belicha

Alejandro Haber
Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Catamarca.
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
afhaber@gmail.com

Palabras clave: Disciplina, antropología, vicuña, Belén, textil.

La historia de la antropología social en Argentina ha transitado la caracterización de las personalidades pioneras, la gestación de programas académicos y escuelas de pensamiento, y la influencia teórico metodológica de las metrópolis norteamericana y europea. Parece ser menor el interés que la historia de la antropología social ha focalizado en el territorio preferencial de las primeras investigaciones y las experiencias de campo pioneras en los 1960s y principios de los 1970s, el departamento Belén en la provincia de Catamarca. Si bien la cartografía belicha no continuó siendo visitada por la antropología en años inmediatamente posteriores, y gran parte de las razones para ello habrá que buscarlas en la violencia política estatal desatada desde mediados de los 1970s, la recurrencia de Belén en la antropología social inicial permanece como un dato escasamente revisitado. Como parte del necesario desplazamiento de la mirada desde la academia al territorio, se analizan los supuestos teórico metodológicos de esas investigaciones en Belén, así como el contexto general de la práctica en el trabajo de campo belicho, tanto en Laguna Blanca, por José Cruz, como en Belén, por María Esther Álvarez de Hermitte y Carlos Adolfo Herrán. En una lectura del sistema de producción y circulación del textil de vicuña se articulan las miradas antropológicas y los objetos construidos por las investigaciones mencionadas, y también en el proyecto para antropológico de Ana Montes de González, Raymundo Gleyzer y Jorge Ricardo Prelorán, en Hualfín. Se observa, al trasluz de la relectura de la investigación en Belén, las necesidades objetuales de la demarcación disciplinaria de esa antropología fundadora. Belén aparece así, no solamente como un campo propicio para la práctica académica extractivista de datos, sino principalmente como cantera de predación epistémica y epistemológica. Al contraluz de una antropología económica de la producción de lana, y la elaboración de hilo y textil de vicuña en el circuito completo de su realización mercantil (que articula un espacio que, desde la Puna, pasando por Belén y otras localidades catamarqueñas, se extiende hasta Milano y London) se observan con cierta facilidad los condicionamientos epistémicos de la antropología social pionera y sus decisiones objetuales. No interesará aquí señalar los límites teórico metodológicos de la antropología social en Belén, sino caracterizar el por qué de sus decisiones enunciativas de los objetos antropológicos belichos. Tampoco nos interesará incursionar en las consecuencias de tales decisiones para la disciplina antropológica en la academia argentina. Pero sí abordar las referencias textiles de aquella producción textual (y también fílmica) en el contexto de la creciente mercantilización de la cultura textil de vicuña en la Puna y Belén. Por último, se exploran diversas vías de entrada a los sentidos de las vicuñas, su fibra y su tejido, por afuera (o por adentro) de las visiones culturalistas y antropocéntricas, tanto de la antropología como de los discursos estatales que las recapitulan.

Patrimonio arqueológico en disputa: el caso de los detectoristas de metales en Argentina

Micaela Grzegorzcyk
Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires- Consejo
Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
grzmicaela@gmail.com

Palabras clave: Tensiones, arqueología, aficionados, construcción de conocimiento.

Las prácticas de apropiación privada de objetos patrimoniales datan de largo tiempo y dependiendo de los contextos fueron adquirieron diversos significados y sentidos. En los inicios del desarrollo de la Arqueología como disciplina fue importante la figura de los/as aficionados/as en la socialización de colecciones y en la gestión patrimonial con el traspaso de las colecciones del ámbito privado al público. Durante el siglo XX, se profesionalizó la Arqueología y con ello se legitimó la tarea del científico académico. A la par se fueron desarrollando marcos jurídicos que caracterizaban a los objetos arqueológicos como bienes patrimoniales y que por ello debían ser protegidos y resguardados. En este contexto comienza a surgir una ruptura con esos aficionados/as que pasaron a tener un papel pasivo y distante en la construcción de conocimiento arqueológico/histórico. Además, su accionar empezó a convertirse en un problema global que actualmente influye en la conservación de sitios y materiales arqueológicos, al tratarse de recursos no renovables. Sin embargo, esta separación no se condice con lo que sucede en el territorio donde los profesionales se siguen encontrando con personas que buscan y recolectan objetos generando conocimiento a partir de prácticas que están en diálogo, tensión y oposición a la Arqueología. Dentro de este grupo de actores que hoy se encuentran disputando los sentidos y significados de los objetos y sitios patrimoniales destacan los detectoristas de metales. Estas personas recorren distintos territorios con potencial arqueológico en busca de objetos que son atesorados o vendidos por su valor histórico o derivado del tipo de material (oro, plata, bronce). Frente a su existencia, desde la Arqueología se han planteado diferentes posicionamientos que van desde abrir el diálogo con estos grupos hasta su total impugnación y denuncia. En distintos países del continente europeo y en Estados Unidos, frente al crecimiento exponencial de esta actividad surgió la necesidad de elaborar marcos legales que regulen el uso del detector o prohibirlo. La continuidad del detectorismo inclusive en contextos legales adversos, evidencia el carácter conflictivo del patrimonio como espacio de lucha material y simbólica. En Argentina, si bien existen registros orales y fotográficos sobre esta práctica desde la década de 1990, recién en los últimos diez años es que adquirió mayor visibilidad especialmente en los medios virtuales como son las redes sociales y las noticias periodísticas. Este aumento exponencial de la actividad fue de la mano de un creciente nivel de conflicto con grupos de investigación en Arqueología Histórica, ya que en ocasiones los detectoristas ingresan a sus sitios de trabajo y recolectan objetos, descontextualizando las investigaciones. Frente a esta situación desde la academia se generaron dos posicionamientos, por un lado, hay profesionales que están a favor de la denuncia a estos/as aficionados/as y, por el otro, están quienes creen que una solución posible a este problema es el acercamiento a esos grupos. En este trabajo sostenemos la relevancia de construir espacios de diálogo y colaboración con el fin de que el detectorismo no impacte negativamente en la preservación del patrimonio arqueológico. Además, entendemos que es necesario dar a conocer las particularidades del contexto arqueológico y la importancia de su conservación a personas que no son profesionales de la disciplina y que están constantemente en vínculo con esos materiales y sitios. Consideramos importante mantener una mirada histórica contextualizada sobre este tipo de prácticas y su vínculo con la Arqueología a lo largo del tiempo con el fin de evitar posiciones dicotómicas que resulten en el conflicto. Asimismo, y en clave histórica, entendemos a estos actores como agentes activos que a partir de sus saberes e intereses contribuyen a la producción de conocimiento arqueológico, por lo que es necesaria la negociación de posturas para llegar a consensos. Con el fin de hacer un aporte a la discusión sobre las disputas que existen en torno al patrimonio arqueológico, en este espacio compartimos los avances de un proyecto doctoral en curso que se propone estudiar la práctica del detectorismo de metales como forma que adquiere el coleccionismo en el mundo moderno y su impacto en las investigaciones arqueológicas en Argentina. En esta ocasión pondremos el eje en los casos de algunos grupos de investigación que han tenido experiencias de intercambio con estos actores y cómo resultaron.

Fronteras, barreras y campo de posibilidades en la Antropología de Córdoba durante la década de 1990: Un ejercicio autoetnográfico

Gustavo Blázquez
Universidad Nacional de Córdoba- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
gustavo.blazquez@unc.edu.ar

A partir de la propuesta del Simposio, en este trabajo quiero presentar un ejercicio en clave autoetnográfica para describir las jerárquicas estructuras de significación que, desde mi experiencia, organizaban fronteras y barreras entre “la academia, el amateurismo y el mundo artístico-intelectual” en la ciudad de Córdoba durante la década de 1990 en el campo de la antropología.

Este autosocioanálisis parte de la trayectoria que me convirtió, profesionalmente, de médico cirujano en antropólogo. El relato está atravesado por afectos, de todos colores, y por el amor en clave Rainbow. La reflexión se hará siempre en clave de género y sexualidad, dado que estas transformaciones laborales se produjeron en un medio, universitario y social, donde la hegemonía cistheeronormada no se ponía en discusión y la homofobia, revalorizada por la epidemia del SIDA, era moneda corriente.

La historia que cuento acontece en los '90, enmarcada en el nuevo desfinanciamiento neoliberal de un sistema científico-universitario ya desfinanciado. Conicet, en el ámbito de la antropología en Córdoba, incluía a un pequeño grupo de investigadores. En el texto me pregunto por el número de investigadores en esos años y las proporciones en función de variables como el género y la sexualidad. El trabajo científico que se desarrollaba en esa especie de “señorío” Conicet reunía líneas de investigación muy definidas, de fuerte corte positivista y no marxistas. Nada del giro lingüístico y los debates posmodernos tenían lugar allí. Esas cuestiones se ventilaban en otros ámbitos, especialmente el Centro de Estudios Avanzados de la UNC, creado en 1990 y la maestría en Investigaciones Educativas con orientación socio-antropológica. En el campo específico de las ciencias antropológicas, las investigaciones se reunían principalmente en torno a la arqueología y la antropología biológica. Por esos momentos, la antropología social se hacía en otros espacios institucionales como las aulas y las cátedras. La Cátedra de Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana de la Escuela de Psicología era uno de esos espacios. Mi ingreso a la antropología se produjo en ese espacio, primero como estudiante de Psicología y luego como Adscripto. A partir de esa experiencia, y un viaje de estudios junto a la titular de la cátedra y a un profesor de historia del arte, quien por ese entonces era mi pareja sexo-afectiva, comenzamos a idear una investigación sobre las estéticas y las sensorialidades andinas en el contexto de las fiestas populares y las prácticas religiosas. Esas ideas coagularon en distintos proyectos de investigación que resultaron difíciles de institucionalizar. Los subsidios eran casi inexistentes, pero además estaban mediados por la pertenencia, “radicación”, de quienes figuraban como investigadores responsables en alguna de las Áreas del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH) creado en 1987. Esta “radicación” realizaba ya una frontera vallada por quienes administraban la producción académica en Ciencias Sociales.

A pesar de que yo era docente concursado de la Facultad y que tenía dos títulos de grado (Médico cirujano y Licenciado en Psicología), cuando presenté un proyecto personal, no conseguí atravesar la frontera. Si pude realizar ese pasaje, con el mismo proyecto, ya no en el Área de Ciencias Sociales del CIFYH, sino en el Área Artes y tampoco de manera individual, sino bajo la supervisión del Profesor Titular con quien convivíamos.

A partir de este episodio, narro las que para mí eran las estructuras de significación que le daban sentido. Por una parte, funcionaba una organización de las disciplinas que hacían de unas ciencias, como la historia, saberes más pertinentes que otras (la medicina y la psicología) para relacionarse con la antropología. Esas distinciones organizaban antropologías “puras” e “impuras”, según analicé, junto a otros investigadores. El objeto de estudio, el mundo festivo y la perspectiva analítica, cercana a lo que hoy llamaría

una antropología de la performance pero que, en su momento describíamos como antropología del arte, tampoco ayudó a legitimar el ingreso y conseguir “radicar” el proyecto.

En estas estructuras de significación también participaba la sexualidad. Ser puto tampoco ayudaba a traspasar fronteras. Este impedimento no sería tan gritante sino hubiera sido mi sexualidad la que abrió las barreras de la “radicación”. En un mundo de investigadores heterosexuales donde muchas duplas de trabajo estaban formadas por matrimonios, estar en pareja, aunque fuera homosexual, resultó clave.

Más allá del Laboratorio. Hacer Antropología Social en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo

Carolina Maidana
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata
cmaidana@gsuite.fcnym.unlp.edu.ar

Fernanda Alonso
Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata
alonsomfernanda@gsuite.fcnym.unlp.edu.ar

Nadia Voscoboinik
Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata
Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad Nacional de Buenos Aires
nadia.voscoboinik@gsuite.fcnym.unlp.edu.ar

Laura Aragon
Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata
glauraaragon@gsuite.fcnym.unlp.edu.ar

Lucia Aljanati
Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata
lucia.aljanati@gmail.com

Palabras clave: Antropología social, La Plata, producción conjunta de conocimiento.

El siguiente trabajo se refiere, en primera instancia, a la institucionalización de la Antropología Social en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), en la década de 1950. Pues, si bien desde fines del siglo XIX se daba en el Museo una diferenciación de las ramas disciplinares -expresada en la existencia de distintas secciones (Antropología, Lingüística, Etnografía y Arqueología)-, no fue hasta promediar el siglo XX que hubo una clara diferenciación en las temáticas investigadas por cada una de ellas, desde particulares marcos teóricos - metodológicos - protocolares. Este recorrido permite abordar, de manera específica, la historia y trayectoria del Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS). El abordaje se efectúa a través de una metodología etnográfica, de carácter cualitativo, centrada en la consulta de archivos, fuentes documentales y trabajos previos, junto a la realización de entrevistas abiertas y semi estructuradas a los/as protagonistas de la historia que se rememora. Es así que, el texto resultante, da cuenta -en las voces de sus protagonistas- de los encuentros entre antropólogos/as y líderes/esas indígenas que se sucedieron no sólo al interior del espacio académico al cual se refiere, sino también, por fuera de este. Ello permite comprender cabalmente la forma en que dicho espacio fue concebido y recuperar debates centrales de la historia disciplinar -y

aún vigentes- respecto a: los cánones positivistas de objetividad y neutralidad en la ciencia, la extema- lidad de la mirada antropológica y la relación unilateral de investigación y producción de conocimiento etnográfico. Finalmente se señala cómo, en el marco de estos debates, se fue delineando una particular forma de hacer antropología caracterizada por la “producción conjunta de conocimientos”. Esta expresión da cuenta del carácter dialógico del conocimiento producido, de los saberes generados en las interaccio- nes y la reflexión crítica de todas las personas involucradas en los procesos de investigación. Se señala entonces cómo, en dichos procesos, se da lugar al establecimiento de relaciones sociales orientadas a alcanzar una interlocución equilibrada. Para lograr este tipo de interlocución son necesarias actitudes éticas y conductas personales basadas en el respeto mutuo, donde “unos/as” y “otros/as” valoren positi- vamente los diversos saberes puestos en juego. Algo que sólo resulta factible a partir del afecto y la con- fianza. En relación a ello se hace hincapié en el hecho de que, si el conocimiento producido no se funda en saberes plurales, en diálogos interculturales e Ínter epistémicos, corre el riesgo de estar sustentado en prejuicios, negaciones, descalificaciones y/o en apreciaciones del sentido común; consideraciones que, en el caso de los pueblos indígenas, conducen a lo que se ha denominado críticamente como actitudes propias de “censores de la indianidad”. También se indica que, a pesar de haber demostrado sus enrique- cedores aportes y potencialidades, esta forma de hacer Antropología -junto a referentes/as indígenas y más allá del laboratorio- continúa siendo objeto de amplias discusiones, aún hoy, y sobre todo en un contexto en el cual se procura deslegitimar y estigmatizar las producciones en Ciencias Sociales genera- doras de conocimientos transformadores/emancipadores.

Bloque 2: El océano sin orillas: presencias internacionales de la antropología argentina

Gesto, antinazismo y cultura: aportes de David Efron al programa boasiano

Jorge Julián Cueto
Laboratorio de Investigaciones en Etnografía Aplicada, Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata
jjcueto@fcnym.unlp.edu.ar

Palabras clave: Comunicación no-verbal, David Efron, Franz Boas, kinésica, antinazismo.

No son muchos los investigadores latinoamericanos que se formaron con Franz Boas y adaptaron su programa en términos teóricos, metodológicos y políticos. Este trabajo tiene como objetivo revisar la vida y obra de uno de ellos, el investigador entrerriano David Efron, analizando las relaciones entre su trayec- toria y el contexto institucional en el cual se desempeñó, así como los vínculos con el programa boasiano. Para esta revisión y caracterización, se recurre a fuentes bibliográficas, epistolares y documentales. Efron nació en 1904 en el seno de una familia de inmigrantes judíos que se instalaron en la provincia argentina de Entre Ríos en el marco de la Jewish Colonization Association. Durante su adolescencia la familia se trasladó a Buenos Aires y allí realizó sus estudios en filosofía en la Universidad de Buenos Aires. Existen investigaciones sobre su etapa temprana, en la que, luego de doctorarse en 1928, obtuvo becas de estu- dio para formarse en filosofía, psicología y metapsíquica en diversas instituciones europeas, con la inten- ción de crear un instituto de metapsíquica en la Universidad de Buenos Aires. Sin embargo, su estancia

en Nueva York desde 1933, debido a la persecución política por su militancia radical y la incorporación al Departamento de Antropología de la Universidad de Columbia -dirigido por Franz Boas hasta 1937- no está tan estudiada. Efron se incorporó a una serie de investigaciones en torno a la raza y el determinismo racial que llevaba a cabo dicho Departamento, uno de los ejes temáticos más importantes de la tradición boasiana. Analizó la relación entre raza, comunicación no-verbal, cultura y entornos socioculturales. Desplegó innovaciones técnicas y metodológicas para la obtención y análisis de datos empíricos que contribuyen a refutar las hipótesis de lo que él llamará "la pseudo-antropología nazi" que tomaba cada vez más peso en las universidades y en la sociedad estadounidense. En 1941 obtuvo un segundo doctorado y su tesis, publicada ese mismo año bajo el título *Gesture and environment*, es considerada una obra señera y de referencia en los estudios sobre la kinésica, la comunicación no verbal, así como la recuperación del gesto como componente cultural significativo de la interacción. La estructura de la obra presenta inicialmente un tratado teórico de los estudios sobre la gestualidad en diferentes "razas" realizados principalmente por investigadores alemanes y sintetizando las debilidades de estas propuestas. Luego prosigue con un abordaje histórico en donde recupera no solo los registros sobre la gestualidad en diferentes grupos, sino además los soportes para esos registros. Por último, presenta lo que denomina la "investigación experimental", delimitando la problemática, la metodología y los datos con una gran minuciosidad. Mediante el estudio en diferentes escenarios de las formas de comunicación no verbal de personas pertenecientes a comunidades neoyorkinas de italianos del sur y judíos de Europa oriental, Efron concluye que la gestualidad y las formas de comunicación no verbal no son innatas ni racialmente determinadas, sino que se encuentran en vínculo estrecho con el entorno en el cual se desarrollan los individuos a través de procesos de asimilación. En esta obra, que tres décadas después se publicaría en español, es posible ver cómo la relación entre la teoría y la metodología aportaron a las discusiones contra el racismo, así como a la propuesta teórica y política que Boas y sus discípulos llevaban adelante desde hacía varias décadas. De forma paralela a sus investigaciones, durante sus años en Estados Unidos, Efron tuvo una participación activa en acciones contra el avance del nazismo y el fascismo. Evidencia de esto es la correspondencia en la que se da cuenta de sus actuaciones en el Spanish Information Bureau en 1937, el Council for Pan-American Democracy a partir de 1938 y en el American Council Against Nazi Propaganda en 1939. Asimismo, denunciaba en diversos ámbitos los intereses y avanzadas nazi-fascistas en España, América Latina en general, y Argentina en particular. A partir de 1942 Efron comenzó a trabajar en organismos gubernamentales estadounidenses, realizando investigaciones sobre el desarrollo latinoamericano. Luego comenzó a trabajar en la Organización Internacional del Trabajo como funcionario y se trasladó a Ginebra, en donde vivió hasta su retiro y posterior retorno a Argentina. El estudio de la obra de Efron, así como la bibliografía y otras fuentes disponibles, permite contextualizar *Gesture and environment* en un entramado teórico-metodológico-ideológico que habilita las reflexiones sobre la investigación científica y la participación política de un antropólogo argentino en los Estados Unidos de las décadas del 30 y 40.

“Él no se burla de nuestras viejas costumbres”: los integrantes de la expedición sueca (1901-1902) y sus miradas sobre religiosidad andina en la frontera

Julia Costilla
Universidad Nacional de Buenos Aires - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
juliacostilla@hotmail.com

Dolores Estruch
Universidad Nacional de Buenos Aires - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
doloestruch@gmail.com

Alejandra Ramos
Universidad Nacional de Buenos Aires - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
alejandraramos_@hotmail.com

Palabras clave: Salta-Jujuy, expedicionarios suecos, intermediación, categorías científicas.

En esta ponencia abordaremos las producciones escritas de los investigadores que integraron la expedición sueca, chaco-cordillerana (1901-1902), dirigida por Erland Nordenskiöld, bajo el objetivo general de indagar antecedentes disciplinares sobre el estudio antropológico de la religiosidad andina en Salta y Jujuy. Tal objetivo forma parte de un proyecto de investigación mayor, orientado a examinar y problematizar el concepto de religiosidad andina a partir de estudiar conjuntamente la producción científica sobre el noroeste argentino y prácticas rituales locales –focalizando en las provincias de Jujuy y Salta.

En ese marco, este trabajo seguirá un doble propósito: por un lado, relevar impresiones y caracterizaciones en torno a creencias y prácticas religiosas locales –especialmente las relatadas por E. Nordenskiöld, E. Von Rosen y E. Boman-, y por otro lado, analizar tales descripciones en el marco de las perspectivas científicas de la época y de la red académico-política en la que se insertaron aquellos expedicionarios, a quienes entendemos como pioneros de la antropología en una región de frontera. Esto último nos llevará a reflexionar sobre tres aspectos que, a nuestro entender, caracterizan la condición “fronteriza” de estas miradas científicas: el área de trabajo de esta expedición era una zona de frontera respecto a los estados nacionales en formación, cuyos límites se encontraban en definición; la formación disciplinar heterogénea y en buena medida autodidacta de sus integrantes y, en particular, la pregunta por el carácter “fronterizo” de Eric Boman, quien había arribado una década antes y conocía bien la región y el idioma, planteándose así la figura de un mediador lingüístico y cultural.

Dentro de las prácticas locales vinculadas a las observaciones de estos científicos, y que podemos entender como parte de la religiosidad andina, desde categorías de análisis actuales, destacamos, por ejemplo, la relación de estos expedicionarios con los hallazgos de dos capacochas –una de llano y otra de altura- con los que estuvieron de alguna manera relacionados. Este punto será motivo de reflexión en nuestra ponencia en tanto nos permite indagar en las primeras miradas científicas sobre estos espacios sacralizados de la región, así como también sobre las percepciones de la población local que interactuó con ellos. Considerar estos últimos vínculos, a su vez, nos permitirá analizar el impacto que tuvieron las representaciones mutuas, entre estos científicos y las personas que habitaban la región, sobre las decisiones de investigación tomadas por aquellos: por ejemplo, en qué momento los relatos que les referían pasaron de ser considerados meras supersticiones a ser indicios válidos para la exploración.

En términos conceptuales, por otra parte, nos interesa problematizar el propio concepto de religiosidad andina y relevar categorías de análisis empleadas por estos académicos, ya que sus escritos corresponden a las primeras observaciones y análisis (proto)disciplinares sobre la religiosidad de estas poblaciones. Si bien no esperamos encontrar el término en sí, porque entendemos que la construcción de un concepto de “religiosidad andina” corresponde a un período posterior, sí podremos considerar de qué manera describían e interpretaban a las prácticas y representaciones religiosas locales, ya sea porque ellos mismos las definían como “religiosas” o porque corresponden a aquello que desde nuestra mirada científica actual puede ser reconocido como “religioso”. Y, paralelamente, podremos problematizar de qué manera fueron pensados los espacios en los que tienen lugar dichas prácticas y cómo se los incluyó o no en categorías integradoras, ligadas por ejemplo al ambiente, a límites político-administrativos o a sociedades que ocuparon el territorio en distintos momentos históricos, entre otras. Esto contribuirá a identificar algunos elementos que permitieron luego, paulatinamente, incorporar la región al ideario de lo andino, así como también a establecer qué otras alternativas disputaron esta categorización.

De esta manera, a partir de un análisis crítico sobre las publicaciones de estos expedicionarios, esperamos poder avanzar en dos objetivos específicos de nuestro proyecto mayor: (1) rastrear en la producción científica sobre prácticas religiosas de Salta y Jujuy, definiciones y discusiones sobre el concepto de religiosidad andina –o afines, para este contexto; y (2) analizar cómo se articulan o tensionan sentidos académicos y sociales sobre el concepto, considerando además cómo son comunicados en situaciones específicas –en este caso, frente a la comunidad científica nacional e internacional.

La frontera porosa entre dos misterios: la etruscología y la americanística en José Imbelloni

Axel Lazzari

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Escuela Interdisciplinaria de altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín
axellazzari@gmail.com

Palabras clave: Imbelloni, Etruscología, Culturología.

En este trabajo nos proponemos explorar un aspecto transversal de la obra de José Imbelloni a partir de una serie de indicios que evidencian el papel de la etruscología en la construcción de los problemas y abordajes desarrollados por el autor en su labor como americanista. En líneas generales, sostenemos que es el amor al "misterio etrusco" lo que mueve a Imbelloni a investigar el "misterio americano". De ese deseo de lo etrusco que lo cautiva en su primera juventud italiana, Imbelloni trae la huella que pronto encontrará análogos (e identidades) en tierra americana. Así, el interés en descifrar la incógnita de los orígenes geo-históricos de las civilizaciones, las influencias de razas, pueblos y culturas, las migraciones, las conexiones transcontinentales. Revisten este primer interés los saberes de la Filología, la Epigrafía, la Arqueología y las Humanidades clásicas. Más tarde, al ligar la antigüedad mediterránea con la americana mediante el concepto de "ciclo cultural", estos saberes serán condensados en la etnología y la culturología. De este modo, los misterios etrusco y americano poco a poco se volverán espejos que se reflejan mutuamente en el andar del pensamiento imbelloniano.

Nos detenemos a explorar una serie de tópicos de la etruscología que se advierte en los temas americanistas de Imbelloni. Estos son: los frescos, el retrato naturalista, las tumbas, la escritura, la adivinación y los números. Esta serie, tomada en su conjunto, da a la americanística de Imbelloni un sello distintivo.

Estas preocupaciones, por cierto, se insertan en el programa histórico-cultural del autor. Y esto en varios sentidos: por una parte, el "patrimonio cultural" y "espiritual" etrusco reverbera con el de las altas culturas azteca, maya e inca, y es incluido por Imbelloni en el mismo ciclo protohistórico (protoestatal); por la otra, se insinúa una hipótesis que establece a Etruria como punto de origen de tales altas culturales americanas; por último, tanto los etruscos como mayas, aztecas e incas son ejemplares de aloctonía respecto del territorio y pueblos/razas en cuyo seno se desarrollan, aportando presuntas pruebas en contra de los argumentos de indigenización/aculturación. En cualquier caso, tanto lo indígena americano como lo indígena etrusco traen a colación la cuestión más amplia de la "decadencia" de un ciclo cultural "protohistórico" y el inicio de otro propiamente "histórico", euroamericano, en un caso, latino, en el otro. Finalmente, cabe explorar un argumento ideológico. Según algunos comentaristas, la manía etrusca que asoló Italia a comienzos del siglo XX -la llamada etruscheria- fue una crítica a la italianización llevada adelante desde Roma (Roma no es el origen). Ahora bien, para Imbelloni análoga a la etruscheria es la manía del indigenismo. Desconocemos si Imbelloni era etruscherista (quizá lo fuera teniendo en cuenta su procedencia del sur de Italia) y sospechaba de "lo romano", pero sí sabemos que toda vez que podía criticaba el indigenismo como un anacronismo. Quizá en este punto la frontera entre el misterio etrusco y el misterio americano se hacía rígida, y mientras la etruscología podía albergar alguna huella de etruscheria, un americanismo riguroso debía despojarse de todo romanticismo indigenista. Se revelaría así la obviedad de la etruscheria-etruscología en Imbelloni: la nostalgia (y orgullo) de su propio origen italiano.

El pasado, la esencia cultural, la geografía y la ideología nazi. Europa y más allá

Per Elías Cornell
Universidad de Gotemburgo
perelias.cornell@gmail.com

La articulación entre ideologías oficiales y arqueología debería ser un tema clave en la historia de la arqueología en general. Sin embargo, el debate sistemático sobre el tema es relativamente escaso y a menudo superficial. El caso de la Alemania nazi ha sido tratado en varios textos, pero la dimensión ideológica, por extraño que parezca, no ha sido abordada y discutida adecuadamente. Aunque pueda verse como un caso extremo, y probablemente lo sea, ayuda a dilucidar los usos ideológicos de la arqueología.

La ideología del nazismo afectó a varias ideologías estatales en todo el mundo, de manera directa e indirecta. Este es también el caso de la arqueología de Alemania en la primera mitad del siglo XX, que tuvo enormes efectos en varios países, directa e indirectamente.

En este artículo se abordará brevemente la ideología nazi y su arqueología de la época en los países de habla alemana, principalmente a través del análisis de dos personas clave, Gustaf Kossinna y Oswald Menghin. Ambos eruditos llegaron a influir en la Alemania nazi, pero de diferentes maneras. Ambos promovieron ideas sobre un nacionalismo militarista y expansionista extremo, vinculadas a ideas sobre ascendencia y patria. Ambos estudiosos tuvieron ciertos efectos en la arqueología sudamericana, pero de diferentes maneras. En lo que respecta a Menghin, el hecho de que en realidad huyera de Europa y terminara siendo un erudito en Argentina significó, por supuesto, que su efecto en la arqueología argentina se volvió particularmente fuerte. En realidad, Menghin tuvo una influencia general en la antropología en Argentina, lo que merece mayor atención.

se discutirá y analizará brevemente la arqueología y su enfoque teórico y metodológico general más amplio de estos académicos. A continuación, se discutirá brevemente su efecto en la Arqueología mundial, y en particular en América del Sur y Argentina.

La idea del nordicismo, al ser un paquete especial de ideas que otorgaban al Norte un papel histórico especial y único, ya fuera relacionado con la espiritualidad o la geografía, tuvo una influencia sustancial en la ideología nazi en general y en la interpretación de la evidencia arqueológica. Si analizamos el campo más amplio de la ideología nazi y sus arqueologías, que incluye cierta variabilidad, podemos ver cómo ciertas ideas y conceptos particulares se volvieron cruciales en el marco oficial durante el período nazi en Alemania.

Menghin favorecía una idea muy general del nórdico europeo, siendo algo así como "lo que está al norte de los Alpes". Para Menghin, los nórdicos eran principalmente una cuestión de espiritualidad en el marco de un pueblo determinado, de pensar como tal. Así, no tuvo ningún problema en localizar el origen del alemán en Europa Central. Kossinna, por otro lado, fue un abierto defensor de la idea de que la patria ancestral del pueblo indogermánico podría encontrarse en algún lugar del norte de Europa. También argumentó que existía un vínculo directo entre los alemanes contemporáneos y aquellos que habían habitado el mismo suelo varios milenios antes. Es decir, los elementos existentes en el norte de Europa después de la última Edad del Hielo fueron suficientes para la formación de los alemanes. Todo se desarrolló de forma independiente en esta macrorregión, la invención de la agricultura, la metalurgia, etc. De gran importancia fue la idea de que los pueblos nórdicos fueron elegidos, que tenían que cumplir su destino histórico; Ideas similares del pueblo o grupo elegido fueron y siguen siendo populares en diferentes rincones del mundo. Por tanto, cualquier influencia externa importante se consideraba negativa y una amenaza al auténtico espíritu nórdico y, de hecho, en ocasiones incluso se concebía como una amenaza física a la raza nórdica. Desde esta perspectiva particular, la mezcla de dos razas nórdicas hizo al alemán.

Esta idea de mezcla ayudó a explicar ciertas diferencias entre las poblaciones del Tercer Reich, haciendo que las diferencias fueran parte de la propia historia del Origen.

Se puede obtener conocimiento valioso a partir de un análisis profundo del caso nazi, en relación con la conexión entre la ideología oficial, la guerra y una disciplina académica particular, en este caso la arqueología. Estos estudios son particularmente importantes hoy en día, con un número cada vez mayor de guerras en diferentes partes del mundo y con un resurgimiento de narrativas militaristas, que a menudo incluyen la arqueología de una forma u otra.

Bloque 3: Sujetos fronterizos: trayectorias académicas y política en la antropología argentina

Provincias del conocimiento: Lafone Quevedo y el Tesoro de Catamarqueñismos

Álvaro Fernández Bravo
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
afbravo@gmail.com

Palabras clave: Antropología, Filología, Lingüística, Cultura cacana.

Este trabajo retoma algunas hipótesis formuladas en mi libro *El museo vacío* (2016) en torno a la figura de Samuel Lafone Quevedo (Montevideo, 1835- La Plata, 1920) en la constitución de la antropología como saber. La formación de disciplinas del conocimiento tiene en la Argentina una historia territorial donde las provincias ocupan un lugar importante. El concepto de "provincia" abarca tanto referentes territoriales, históricos y regionales, como nichos epistemológicos: provincias lingüísticas o provincias del conocimiento que se independizan y dan lugar a nuevos archivos y metodologías disciplinarias. Este trabajo propone examinar el trabajo de Samuel Lafone Quevedo en la producción de conocimiento lingüístico, cultural y etnográfico en torno a la lengua y cultura cacana, formulado a partir de su experiencia en Pilciao, Catamarca y la publicación de su *Tesoro de Catamarqueñismos* (1898).

La recolección de nombres y objetos arqueológicos realizada cuando Lafone Quevedo vivió en Catamarca, comienza con un acercamiento intuitivo a disciplinas emergentes donde se cruzan la filología, la historia y la antropología, aunque él no emplee esta denominación. Funcionan también fuentes literarias coloniales (Lozano, Valdivia) donde el saber literario y lingüístico asociado a nombres y relatos coloniales resulta provechoso en la formulación de teorías del conocimiento y también para postular fronteras (provinciales, lingüísticas, epistemológicas). El cacán o lengua cacana se diferencia del quechua según el estudioso y eso permite distinguir una filiación y postular un mapa territorial donde Catamarca y La Rioja se diferencian de otras regiones del continente a partir de evidencia lingüística (nombres familiares y geográficos de ascendencia indígena cacana). Lafone propone, como otros estudiosos de la época, comparaciones con el etrusco y el sánscrito en tanto lenguas arcaicas proveedoras de claves para formular hipótesis históricas en clave lingüística y literaria. Samuel Lafone Quevedo, nacido en Montevideo en una familia anglo-argentina y educado en la Universidad de Cambridge, será director del Museo de Ciencias Naturales de La Plata luego de abandonar Catamarca para radicarse en Buenos Aires. En una zona fronteriza donde se afirman las jurisdicciones provinciales, internacionales y epistemológicas de modo paralelo, Lafone Quevedo recolectó nombres como piezas arqueológicas y armó un diccionario con el que traza un mapa imaginario donde compara la lengua cacana (y su conocimiento) con otras lenguas arcaicas. La filología sirve de insumo epistemológico, en una zona donde convergen elementos lingüísticos y literarios con una pulsión de archivo ante la amenaza de extinción de las lenguas aborígenes.

El Profesor Osvaldo Maidana y su trayectoria como docente y divulgador de la historia indígena

José Sanmillán

jassanmillan@gmail.com

Mabel Mamani

mabelmamani20@gmail.com

Rossana Ledesma

roledesma2011@gmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Nacional de Salta

Palabras clave: Prehistoria de Salta, Historia indígena, Osvaldo Maidana.

La propuesta de nuestro trabajo es realizar un análisis del recorrido intelectual del Profesor Osvaldo Maidana (1923 – 2006), quien a lo largo de varios años estuvo vinculado con el conocimiento y difusión de la historia prehispánica y su proyección en el presente. Maidana nació en El Moreno (Jujuy), se recibió de maestro normal nacional (1941) y obtuvo el título de Profesor Universitario de Pedagogía (1973, Universidad Nacional de Tucumán). Cumplió casi dos décadas (1958-1978) de trabajo en dos museos universitarios, el de Ciencias Naturales de la ciudad de Salta, que dependía en su momento de la Universidad Nacional de Tucumán, y el Museo de Arqueología y Folklore de la Universidad Nacional de Salta (1974-1978). En estos espacios, Maidana se formó en el manejo de colecciones arqueológicas de la mano de Antonio Serrano y realizó viajes de reconocimiento y estudio de sitios arqueológicos de Salta y Jujuy. También fue docente en materias de prehistoria y arqueología americana en las carreras de Historia y Antropología de la UNSa (1974-1976).

A partir de su producción escrita, como folletos, cuadernillos, informes de viaje, reportes de los estudios realizados, presentaciones a congresos nos proponemos trazar los itinerarios que Maidana proyectó en su búsqueda del conocimiento prehispánico. A partir de estas obras podemos rastrear sus orientaciones teóricas, su metodología de trabajo y el horizonte intelectual que lo sostenía. Podemos perfilar su interés de trabajar con personas que tienen distinta formación de base como la geología, la historia, la antropología, la filosofía y el arte. También se percibe su perfil educativo en las actividades de formación de estudiantes en el marco de las prácticas que se realizaban en el Museo de Arqueología y Folklore, en el contacto con las instituciones escolares en los lugares donde hizo sus indagaciones arqueológicas, así como en la propuesta de realizar capacitaciones para docentes del nivel primario y secundario. En su mayoría estos lugares visitados y trabajados por Maidana y su equipo de colaboradores retoman áreas que clásicamente han convocado el interés arqueológico como el Valle Calchaquí o la Quebrada de Humahuaca. Pero también realizó estudios en espacios que tenían pocos antecedentes investigativos como el Valle de Lerma (Salta), Paycuqui (Catamarca), Mayinte (Jujuy), Papachacra (Jujuy).

En la época del gobierno militar es cesanteado de su cargo universitario. Sus escritos posteriores, la mayoría libros, los dedicó a estudiantes del nivel primario como "Prehistoria de Salta. Valle de Lerma, estudio de dos monumentos arqueológicos y consideraciones generales" de 1997. Y otros como "Desde el silencio de mi pueblo" (1997), "Rescoldo" (1999) son impulsados por Maidana y un equipo que se denomina "Mosoj Inti" o Nuevo Sol, que busca revalorizar el conocimiento intercultural entendido como diferente al occidental. En estas obras reflexiona sobre la identidad, la memoria de los pueblos indígenas, el mestizaje. También entreteje en estas narrativas sus interpretaciones sobre símbolos prehispánicos representados en la cerámica o en representaciones rupestres. Y da cuerpo a su autoreconocimiento como omaguaca-atacamense y a la construcción de un movimiento de lucha y resistencia indígena.

El objetivo de esta presentación es reconocer su trabajo académico en la Universidad Nacional de Salta y compromiso social con las comunidades.

Mitre, precursor de instituciones y figuras antropológicas

Joaquín Gómez Trevijano
Escuela Interdisciplinaria de altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín
jgomeztrevijano@gmail.com

Palabras claves: Antropología argentina, siglo XIX, Bartolomé Mitre, Generación del 80.

El objetivo de este trabajo consiste en indagar el rol de Bartolomé Mitre (1821-1906) en la constitución de la antropología en tanto ciencia autónoma en la Argentina, como parte de una propuesta de analizar la emergencia de la disciplina en el país durante el siglo diecinueve y sus mallas de contacto con las esferas políticas e intelectuales del período.

Dentro del espacio laxo y plural de intercambios entre hombres de Estado, humanistas y naturalistas de la época y con miras a la posterior realización de una biografía colectiva generacional, pondremos el foco en este intelectual y otrora presidente de la Nación al que una disciplina tangencial como la historia adoptó como uno de sus grandes padres fundadores. En concreto, la pretensión es poder hacer un análisis de la trayectoria de Mitre desde un matiz antropológico, ubicándolo como lector y escritor de etnología y como promotor de su institucionalización en el escenario nacional. Será este último punto el objetivo a cubrir en esta presentación, por medio de un trabajo de archivo de su Biblioteca Americana alojada en el actual Museo Mitre y de su correspondencia postal con actores clave como Zeballos, Lafone Quevedo, Domingo de Oro, Moreno, Ameghino, Vicente F. López, Martín de Moussy, Outes, Torres, entre otros.

Se espera así poder avanzar una idea sobre sus interlocuciones con científicos y pensadores contemporáneos en el país y el extranjero, sus mentorías e influjos en aquellos jóvenes naturalistas a la postre canonizados históricamente como los primeros antropólogos del país, y su papel desempeñado en la construcción de espacios de producción de saberes antropológicos.

¡Qué bien se duerme a campo en los páramos y desiertos de
Catamarca!

Alejandro Haber
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas- Escuela de Arqueología,
Universidad Nacional de Catamarca
afhaber@gmail.com
César Walter Reartes
Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca
eartescesarw@gmail.com

Palabras clave: Frontera colonial, historia de la arqueología, memoria, Andalgalá

Es muy poco sorprendente que la arqueología diga alguna cosa de las ruinas; tal vez llame la atención, en cambio, que las ruinas digan algo acerca de la arqueología. Este trabajo hace foco en las ruinas de Pilciao, que fuera un enclave industrial y cultural, tal vez único en el norte argentino a fines del siglo XIX, donde Samuel Lafone Quevedo, además, creó las primeras arqueología y antropología. Nos interesa mostrar el contexto de la práctica donde surgieron esos textos pioneros, y lo que quedó del mismo. En primer lugar, describiremos quién fue Lafone Quevedo y por qué se estableció en Pilciao, cuál era la trama social en la que se encontraba y cuáles fueron sus propósitos iniciales. Llegado a Catamarca en 1859, adquirió el bosque al sur de Andalgalá donde fundó Pilciao. Describiremos el contexto social, político y económico de la provincia y de la nación en esa época, y el lugar del Joven Samuel y de su familia en el mismo. Seguidamente mostraremos cómo fue orientándose hacia sus estudios sobre la historia

y la cultura del oeste catamarqueño. Central en esta narración será vislumbrar cómo fue tejiendo sus aproximaciones a la alteridad lingüística, cultural y, también, ontológica. Crecientemente inspirado por la vida monacal misionera, impulsó la vida en Pilciao para sí, para sus invitados, y para sus trabajadores. Al mismo tiempo, Pilciao llegó a convertirse en escala obligada para cuanto viajero nacional o extranjero deseaba explorar la frontera norte. En tercer lugar, describiremos la índole de su arqueología y la relación de esta con su contexto de práctica. Cómo es que Lafone interpreta lo arqueológico y cómo establece sus relaciones, con los objetos, los sujetos y la disciplina. Desde un enfoque fuertemente basado en la filología, explora los significados lingüísticos y culturales del territorio. Finalmente, mostraremos las ruinas de Pilciao y las ruinas de Lafone, reflejadas en los agenciamientos territoriales actuales del campo de Andalgalá. Relacionamos la quiebra de la empresa, su marcha de Andalgalá a La Plata, su sumisión a la nascente disciplina, las ruinas de Pilciao y del algarrobal, y las vidas que aún moran en los arenales del Pipanaco. Discutimos las relaciones entre el borde de fricción de la frontera colonial y el surgimiento de los estudios arqueológicos y antropológicos, las áreas grises en la delimitación de los objetos y métodos, y la abandonada disputa en el curso de la demarcación disciplinaria. A pesar de la centralidad de Lafone Quevedo en la narrativa antropológica y arqueológica de fines del XIX, las maneras en las que su aporte fue considerado por la posterior historiografía disciplinaria exhibe su exilio de la línea fundadora en la que la disciplina ha querido verse reflejada. El lugar del extractivismo académico en el desarrollo y sostenimiento de los extractivismos territoriales podría indicar una relevancia actual para volver, con una mirada crítica, a las ruinas de Pilciao y de Lafone Quevedo. Nos preguntamos entonces ¿Qué se oculta del otro lado de sus huellas? Así, aprendiendo de la memoria local como historia en sí misma, sintiendo, con una mirada intercultural, los saberes, conocimientos y valores, esta experiencia se aproxima a un pasado que no deja de pasar, extenso hábitat que late, conmueve, denuncia y agencia. En el campo, sus ruinas y espectros, las huellas de caminos y del río, los árboles, la leña y las carboneras, los santos y no tan santos, dioses y diablos, forjan el pensamiento y la historia. Viven allí múltiples relaciones locales de sentido con el territorio, con las que acaba siendo fundamental relacionarse, al esquivo de las pretendidas certezas disciplinarias y toda pretensión de fetichizar las ruinas, y en conversación con familias rurales donde el árbol, el hacha, el carbón, la caza, las cabras, el vino, el agua, Dios, la Pacha, la Virgen, los santos, fantasmas y demonios, junto a la crianza de sus hijos en el inconmensurable campo, aún entrelazan densas memorias de vida y trabajo. Como el propio Lafone Quevedo ha debido aceptar, “¡Qué bien se duerme a campo en los páramos y desiertos de Catamarca!”

Márquez Miranda, historiador de la antropología

Ezequiel Grisendi
Programa de Historia y Antropología de la Cultura, Instituto de Antropología de Córdoba,
Universidad Nacional de Córdoba
egrisendi@gmail.com

Palabras claves: Historia de la Antropología, genealogía, intelectual

La figura de Fernando Márquez Miranda (1897-1961) ha sido frecuentada en las diversas genealogías de las ciencias antropológicas en Argentina como parte del heterogéneo conjunto de quienes fueron sensibles a las propuestas no menos diversas de lo conocido bajo la etiqueta de “Escuela histórico-cultural”. Si esta forma particular de propuestas teóricas que reconocen en los postulados exagerados de la difusión cultural sus bases fundacionales incluyeron posiciones aparentemente próximas más distantes como las de Ostwald Menghin, Ciro R. Lafón o Marcelo Bormida, la posición de Márquez Miranda, entonces, merece una recolocación más sistemática (Silla; 2024). En buena medida la aproximación a la trayectoria intelectual e institucional de Márquez Miranda permite una prospección sobre las continuidades y

los cambios experimentados por la antropología y la arqueología en Argentina, especialmente en el eje Buenos Aires-La Plata (Soprano, 2014 y 2009). Su periplo formativo entre América y España, el énfasis en una reconversión desde el derecho a la historia, primero, y a la arqueología y la antropología, después, ha permitido analizar los circuitos de su construcción como un agente central en la organización de instituciones científicas, colocado en el centro del poder universitario de la UNLP y la UBA hasta 1945.

La movilización de su conexión con la tradición reformista a nivel continental expresada tempranamente en los años veinte y su posición como “renovador” de los estudios sobre la prehistoria americana y la arqueología del noroeste argentino le valieron un prestigio nacional e internacional que lo colocaron de sitios de notable reconocimiento en el universo transnacional del americanismo aun cuando su filiación anti-peronista lo impulsó a frecuentar otros espacios de producción cultural y emprender una no menos arriesgada gira europea en la inmediata post-guerra (Grisendi, 2024). Pero acaso uno de los más notables esfuerzos de Márquez Miranda por construirse en el depositario de un legado intelectual de la antropología de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX lo supuso su exploración sobre el pasado de la disciplina. Lector atento a las novedades intelectuales impulsadas desde Europa en los campos más diversos de las ciencias antropológicas, Márquez Miranda se apuntó tempranamente como interlocutor de aquellos debates centrales de la historia y las ciencias sociales que, desde Durkheim a Spengler u Ortega, animaban las revistas universitarias de fines de los veinte. Sin embargo, prontamente su formación especializada (que concluiría con una tesis sobre prehistoria americana defendida en una Madrid al borde del inicio de la guerra civil), impulsó a Márquez Miranda a frecuentar las novedades de su universo más acotado de interés, en tanto crítico y lector de Frobenius o Paul Rivet. Desde mediados de los años treinta, su posición de referente de los estudios sobre la arqueología americanista en Argentina refrendada por cargos docentes y de investigación, la creación de la Sociedad Argentina de Antropología y su destacado rol en la Société des Americanistes, le valieron la posibilidad de informar su linaje en la antropología argentina. Mediante sucesivas conferencias, artículos y demás textos, Márquez Miranda impulsó homenajes (algunos póstumos) a Luis M. Torres, Florentino Ameghino, Francisco Moreno, Ambrosetti o S. Debenedetti entre otros como modo de ahondar en las vicisitudes de la disciplina en el país. La hipótesis que orienta este trabajo es que Márquez Miranda produjo una de las primeras genealogías posibles sobre la antropología y la arqueología argentinas, operación que debe inscribirse en su trayectoria social e intelectual como también recortada del momento particular de conexión entre estos saberes y otros previamente implantados (historia especialmente) en el campo científico argentino. El análisis de esa secuencia genealógica nos permitirá reflexionar sobre el modo de producción de ciertas historias, de los límites de ciertas figuras canónicas, pero también sobre la dispersión del nombre de Márquez Miranda afectado por el nuevo contexto de la disciplina en los años cincuenta y la heterogeneidad de su proyecto intelectual.

Ex libris Radamés Altieri

Sergio Carrizo
Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e
Instituto Miguel Lillo- Universidad Nacional de Tucumán
carrizoser@gmail.com

Palabras claves: Ex Libris, Radamés Altieri, circulación ideas, Tucumán.

Un ex libris es un objeto-marca, una estampa de pequeñas dimensiones que se coloca en la tapa de un libro para indicar a qué biblioteca o persona pertenece. El término proviene del latín y significa “entre los libros de...” o “de la biblioteca de...” En términos semióticos funciona como un híbrido entre texto e imagen.

Puede ser tipográfico, pero también puede incluir imágenes simbólicas, como escudos heráldicos, figuras alegóricas, o motivos relacionados con la profesión o algunos intereses del propietario.


El análisis de los ex libris puede proporcionar una cuantiosa y valiosa información sobre el contexto sociocultural de la época en la que fueron creados, así como el sentido con el que circularon. Una serie de ideas subyacentes emergen, entonces, a partir de ellos. Para la Antropología en Argentina, son escasos o nulos los trabajos sobre el estudio de los ex libris pertenecientes a los actores académicos y aficionados que practicaron esta ciencia, en los momentos en los que su uso era una condición natural y común.

En ese sentido, abordo aquí el análisis de una marca-colección-objeto ex libris perteneciente a Andrés Radamés Altieri (1903-1942), un experto en lenguas extintas que se destacó en el campo antropológico argentino en las décadas de 1930 y 1940. A pesar de no haber obtenido ningún título académico, impartió clases de Etnografía y Prehistoria en la Universidad Nacional de Tucumán y publicó numerosos artículos sobre temas antropológicos, especialmente sobre los quipus peruanos. José Imbelloni, fue su mentor. Bajo su tutela, comenzó su carrera como colaborador de la sección antropológica del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia. Esa relación, maestro-discípulo, fue fundamental para que Altieri ingresara al campo antropológico profesional. Con esta credencial, el experto en lenguas, se incorporó en 1938 al Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Tucumán, primero como secretario y luego como director. En 1939, fue designado profesor de Etnografía y Folklore Argentino en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma universidad, y en 1939, profesor interino de las cátedras de Etnografía y de Prehistoria y Arqueología. Sus clases se caracterizaron por poner énfasis en el análisis de fuentes etnohistóricas. Altieri consideraba las crónicas del antiguo Perú como una herramienta fundamental para comprender las costumbres de los pueblos originarios. Creía que la Etnografía se nutría de la Historia, desafiando la primacía de la Historia en ese entonces. Además, le dio gran importancia a la antropología física, y aunque se enfocaba en la antropología cultural, le reconocía sus vínculos con los estudios etnográficos. En sus clases, explicaba cómo la antropología física podía ayudar a comprender a algunas costumbres como la deformación craneana y el tatuaje.

Pero su mayor reconocimiento provino por el análisis de las colecciones de quipus que pertenecían al Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Tucumán. Altieri dedicaba una parte importante de sus clases a los quipus. Explicaba sus características, tipos de nudos, colores y las diferentes interpretaciones sobre su significado, incluyendo las teorías numéricas, alfabéticas, narrativas y religiosas.

En suma, sus clases en el ámbito académico tucumano se caracterizaron por un enfoque multidisciplinario y un profundo interés por la América prehistórica. Sus colecciones de ex libris pueden dar cuenta de la naturaleza bibliográfica utilizada para construir información destinadas a esas clases.

Este trabajo intenta cruzar los documentos de registros de clases dictadas por Altieri con la colección de textos marcados con su ex libris que actualmente se encuentran en la Biblioteca: "Carlos Reyes Gajardo" del Instituto de Arqueología y Museo, perteneciente a la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán. Pretende analizar la circulación de ideas, la presencia de autores locales o extranjeros que pueden indicar la dinámica y el desarrollo de los saberes antropológicos entre diferentes regiones. Esto es especialmente relevante en el contexto de la relación entre Argentina, su interior provincial y Europa a principios del siglo XX.



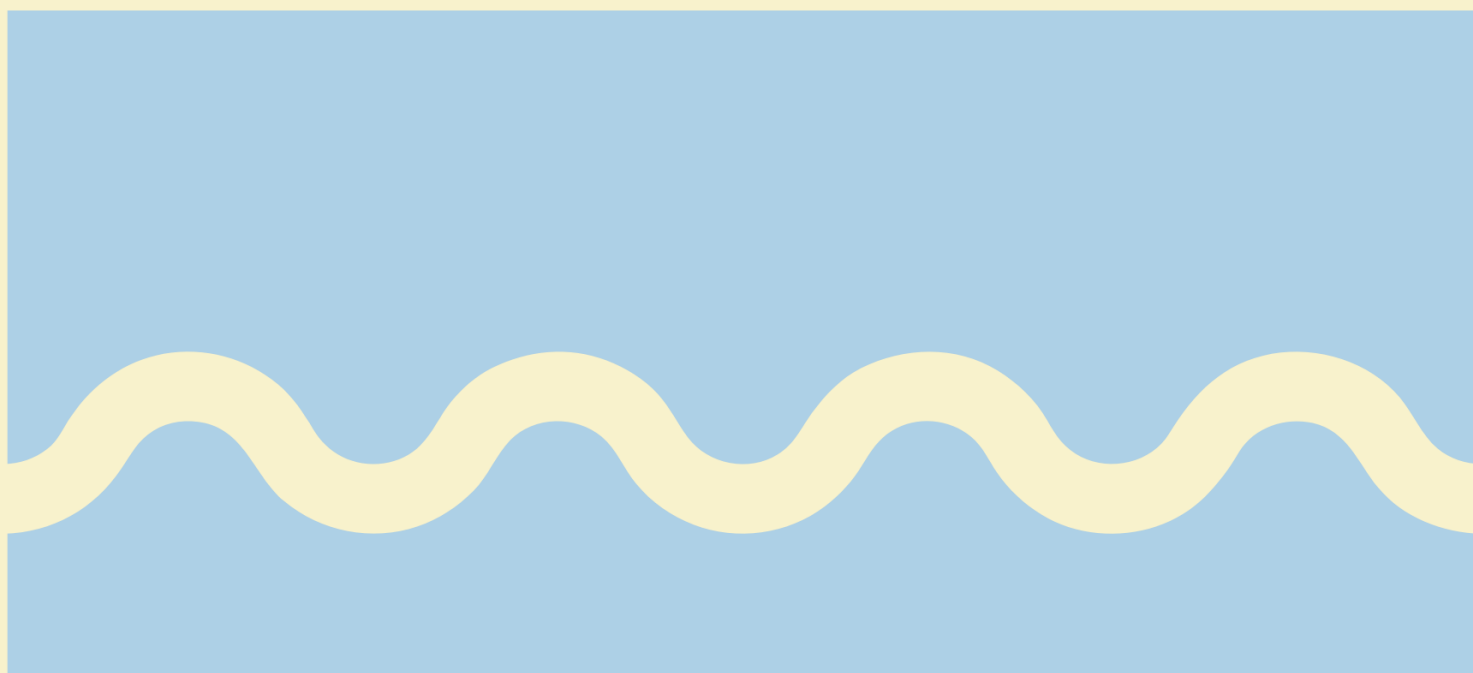
Simposio 4

Formación de colecciones antropológicas y redes de circulación de objetos, datos, saberes y prácticas

Coordinadoras:

Ana Carolina Arias (Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata),
anacarolinaarias212@gmail.com

Victoria Pedrotta (CONICET, CCNAA, Universidad Maimónides y FCNyM, UNLP),
pedrotta.victoria@maimonides.edu



Bloque 1: Colecciones, prácticas y circulación de saberes en el pasado y en el presente

La puesta en valor del museo comunitario Amanahao (Amaná, depto. Independencia, La Rioja) durante los años 2023 y 2024

Nora G. Kuperszmit,
Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, CABA.
nora.kuperszmit@inapl.gob.ar

Marcelo A. Torres
Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, CABA.
marcel_art@yahoo.com.ar

Leire Carrascosa Estenoz
Instituto de Investigaciones en Turismo e Identidad.
Universidad Nacional de Cuyo, Centro Universitario, Mendoza.
leirecestenoz8@gmail.com

María Pía Falchi
Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, C.A.B.A.
mariapia.falchi@inapl.gob.ar

Palabras clave: Documentación, Inventario participativo, Museografía, Amaná.

En el año 2010 un grupo de pobladores de Amaná, pequeño pueblo de la provincia de La Rioja, decidió crear un museo con el objetivo de mostrar a los visitantes la historia del lugar, sus costumbres y sus creencias. Para ello, construyeron una pequeña sala junto a la iglesia y, con el paso del tiempo, cada miembro de la comunidad fue donando objetos que les resultaban significativos: materiales arqueológicos recolectados en la zona, objetos utilizados en el pasado para las tareas cotidianas y antiguas imágenes religiosas. Además se obtuvieron reproducciones de documentos antiguos donde se menciona al pueblo en relación a su pasado colonial como merced de tierras. Como parte del proyecto de investigación y gestión patrimonial que se viene llevando a cabo en otras localidades de la provincia, por parte del equipo del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, se visitó por primera vez la localidad en 2022. Producto de esta visita se comenzó la elaboración de una propuesta de puesta en valor de los recursos del patrimonio cultural arqueológico e histórico del área. Este trabajo da cuenta de las tareas de intervención en el museo comunitario Amanahao, durante los años 2023 y 2024. Este museo, de gran valor simbólico para la comunidad, carecía de un inventario, un guión y, en definitiva, una propuesta museográfica integral. El equipo de investigación ofreció su colaboración para actualizar y darle nueva vida a la sala, buscando reforzar el sentido de comunidad a través de la revitalización del museo.

Camarena y Morales (2007) afirman que el museo no es una expresión directa de la vida, sino que es siempre una interpretación, una selección específica y significativa de la realidad. Estos conceptos guiaron la tarea que se organizó en etapas. Primero, se desarrolló una lista preliminar en fichas para anotar las características generales de cada objeto. Segundo, se realizó un registro para identificar, fotografiar y dibujar las piezas, confeccionando un inventario participativo. Ahora, con la información recabada se está trabajando con el concepto a comunicar como eje de la exposición. Se planea presentar en una futura reunión con la comunidad, a modo de borrador, el diseño y el guión museográfico. Así, una vez discutida y aprobada la propuesta, se reacondicionará la sala realizando talleres, en los cuales se tomen las decisiones de forma conjunta de modo que resulte de interés para el turista, realizar una visita al museo pero, al mismo tiempo, sea una carta de presentación de la historia comunitaria.

A medida que fuimos conociendo a la gente y sus modos de vivir y de pensar, comprendimos que esa diversidad de objetos religiosos con elementos de la vida cotidiana era el reflejo mismo de la sociedad

de Amaná. Esa “mezcla” de objetos sacros y religiosos, son como su vida cotidiana, en donde lo religioso permea cada uno de sus actos, cada una de sus frases; como expresan Chagas y Bogado (2017) la memoria es una construcción social y en tanto tal, no es total sino fragmentaria. Es decir, hay una selección de lo que se elige mostrar: imágenes religiosas, objetos de culto de la antigua iglesia, objetos de la vida cotidiana, juguetes, piedras con formas singulares. Por el contrario, no hay nada relacionado a la antigua escuela o a las minas, que fueron la fuente de trabajo de casi todo el pueblo en el pasado. En este proceso, quedan aún varias preguntas por responder, ¿todos los habitantes donaron objetos? ¿Alguien habrá hecho una selección?, ¿surgirán disputas en relación a qué mostrar? ¿qué tensiones se esconden detrás de los objetos del museo? En futuras visitas, nos proponemos realizar talleres y entrevistas para desentrañar las tramas de poder que seguramente se esconden detrás de la formación de la colección.

Referencias bibliográficas:

Chagas, M. y Bogado, D. (2017). La museología que no sirve para la vida no sirve para nada. El Museo de las Remociones como potencia creativa y potencia de resistencia. Mimeo.

Morales, T. (2007). El concepto del museo comunitario: ¿historia viviente o memoria para transformar la historia? Mesa redonda Museos: nuestra historia viviente, Conferencia Nacional de la Asociación Nacional de Artes y Cultura Latinas, Kansas City, Missouri.

Recolectores locales: materiales, experiencias, conocimientos y lugares. Construcción de nuevos datos arqueológicos en Tandil (provincia de Buenos Aires)

Selene Arislur

Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científica y Técnicas/ Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y Área de Arqueología y Antropología, Municipalidad de Necochea.
arislur selene@gmail.com

Palabras clave: Práctica arqueológica, Conocimiento local, Recolección privada.

En esta ponencia nos proponemos reflexionar sobre la experiencia de trabajo junto a recolectores locales de materiales arqueológicos que venimos sosteniendo desde el 2016 en el partido de Tandil (centro del sistema Tandilia, provincia de Buenos Aires) en el marco de una investigación de licenciatura y doctoral. Particularmente, nos enfocamos en la construcción de dos nuevos vínculos gestados en los últimos años que nos permiten discutir sobre los criterios de legitimidad de los datos arqueológicos en nuestras investigaciones y sus implicancias sociales y académicas. Para ello, reparamos en la estrategia de trabajo conjunta que implementamos a nivel local a través de perspectivas relacionales y etnográficas, el análisis de las materialidades y los lugares de recolección. Nuestro objetivo es, por un lado, cumplir con los marcos normativos de gestión científica y patrimonial, y por el otro, visibilizar el rol de los recolectores locales en la construcción sobre el pasado indígena local.

Desde la perspectiva de la materialidad, buscamos explorar cómo las colecciones se conforman en la relación con otras cosas, conocimientos, lugares y personas. El objetivo particular fue recopilar las formas de aproximación práctica y saberes sobre la materialidad, además de reconstruir la biografía cultural de las colecciones. A partir de esta corriente de pensamiento, los conjuntos fueron analizados en dos escalas diferentes y complementarias en vínculo con los lineamientos solicitados por el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) para el llenado de las Fichas de Registro Único (FUR). A nivel de colección, reparamos en los procesos de construcción de cada una, sus lugares de hallazgos, la significancia de las materialidades, las personas e historias involucradas, así como, en los conocimientos, prácticas y procesos de identificación que motivan. A nivel de objeto, describimos y foto-

grafiamos las piezas en función de las categorías de análisis propias de la disciplina, las solicitadas para el registro formal (FUR) y las trabajadas junto con los recolectores. Asimismo, a partir del conocimiento aportado en torno a los puntos de recolección dentro del partido de Tandil, construimos un mapeo de los lugares con hallazgos de materialidades arqueológicas a nivel local. Con esta información de base, diseñamos una estrategia de prospección, recolección y, en algunos casos, excavación que aportó a la detección de nuevos sitios arqueológicos en la zona central del sistema Tandilia y a la construcción de conocimientos novedosos sobre el pasado indígena local y regional.

A partir del trabajo conjunto con recolectores locales, entendemos que durante el proceso de la investigación arqueológica se movilizaron acciones, visualizaron grupos de actores, destacaron materiales y paisajes que, en conjunto, posibilitaron elaborar criterios de valor y legitimidad sobre un pasado en un determinado lugar. Esta consideración nos impulsa a visibilizar que la Arqueología coexiste con un conjunto variado de prácticas y conocimientos locales que se activan en torno a los objetos y sitios arqueológicos, pugnando por otros marcos de interpretación para comprender el pasado y presente indígena de un territorio. Por ello, sostenemos que el ejercicio de reflexionar sobre la construcción de narrativas sobre grupos humanos del pasado implica pensar en comunidades en el presente, porque ellas reconocen algunas de las materialidades y lugares que denominamos arqueológicos como parte de su propia historia.

Hacia la construcción de una colección arqueológica comunitaria en el Valle de Luracatao (Departamento Molinos, Salta)

Violeta A. Killian Galán

Instituto de Geocronología y Geología Isotópica, Universidad de Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

violetakillian@gmail.com

M. Soledad Gheggi

Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

solegheggi@gmail.com

A. Valeria Olmos

Centro Regional de Investigaciones Científicas y Transferencia Tecnológica de la Rioja, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

adrianaolmos@csnat.unt.edu.ar

María de los Ángeles Cortés

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

mariacortesburschtein@gmail.com

Camila Neveu Collado

Instituto de Geocronología y Geología Isotópica, Universidad de Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

camineveuc@gmail.com

Marta Renfijes

Agencia de Extensión Rural. Seclantás, Estación Experimental Agropecuaria, Salta, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

renfijes.marta@inta.gob.ar

Florencia Ithurralde

Maestría en Museología, Universidad Nacional de Tucumán.

florithurralde@gmail.com

Palabras clave: Comunicación pública de la ciencia, Arqueología del Noroeste argentino, Valle Calchaquí, Ciencia Ciudadana, comunidades indígenas.

Desde el año 2021 la Dirección de Patrimonio de la Municipalidad de Seclantás, en conjunto con la Agencia INTA AER Seclantás, dieron inicio a una serie de actividades con el fin de responder a las demandas asociadas a la valorización y al resguardo del patrimonio de la Comunidad de Patapampa, Valle de Luracatao (Departamento Molinos, Salta). A partir de ello, se realizaron talleres abiertos orientados a abordar estas problemáticas junto con las comunidades diaguitas locales, además de estudiantes y docentes de instituciones educativas de la zona.

En el marco de estos talleres, se fueron intercambiando ideas y propuestas con los docentes de las unidades educativas y consensuando, en primera instancia, realizar capacitaciones que den cuenta del aporte de la Arqueología a la historia del valle de Luracatao, desde una mirada situada en lo local y regional. Sin embargo, la Arqueología tuvo en los últimos años dificultades para hacer converger sus objetivos con aquellos manifestados por las comunidades indígenas en la mayor parte del Valle Calchaquí, pues estas solicitaban un mayor involucramiento en la toma de decisión sobre la investigación y la gestión del patrimonio arqueológico. En el Valle de Luracatao la relación con el ámbito académico siempre fue compleja, pues de allí provienen las colecciones arqueológicas no metódicas de las expediciones iniciadas a finales del siglo XIX por Manuel Zavaleta que hoy se encuentran alojadas en diferentes museos etnográficos del mundo. Desde entonces, las investigaciones han sido discontinuas, existiendo una percepción de la disciplina como expoliadora de objetos, aunque los principales formadores de colecciones no hayan provenido estrictamente de la arqueología. Por lo tanto, hoy se plantea una aparente contradicción, pues existe una comunidad deseosa de reconstruir su historia profunda mediante el saber arqueológico, en el marco de un fortalecimiento identitario y de la organización comunitaria, pero presentan reparos para la continuidad de proyectos de investigación científica.

En este marco, en el año 2022 comenzamos a generar una propuesta de Ciencia Ciudadana, mediante la articulación de la Comunidad Diaguita-Calchaquí de Patapampa, institutos de investigación de CONICET, INTA AER Seclantás, el Museo de Antropología de Salta y el Área de Patrimonio Cultural de Seclantás. Se trata de una modalidad participativa en la ciencia, donde el conocimiento se co-produce, la agenda para la investigación se negocia de manera conjunta con el público no experto y los académicos acompañan el proceso científico antes que monopolizarlo, pues son los ciudadanos quienes se encargan de producir a la vez que regular dicho proceso. Bajo este modelo, el muchas veces ignorado o desvalorizado conocimiento tradicional o local también podría hibridarse en las prácticas arqueológicas, ya que el conocimiento ecológico e histórico de un área puede acelerar el hallazgo de los mismos yacimientos arqueológicos, y su interpretación local, enriquecer las perspectivas académicas.

Entre las diferentes iniciativas en curso, se encuentra la puesta en valor de la colección comunitaria de piezas cerámicas que se conformó de manera colaborativa por parte de miembros de la comunidad local. Su deseo es que puedan ubicarse en un sitio con adecuadas condiciones de conservación y al alcance de todos y que estas sean estudiadas, registradas e inventariadas. Esto implica contar con herramientas que permitan una descripción detallada de técnicas de manufactura, iconografía presente y características funcionales. Pero también, es necesario historizar la llegada de estas piezas y los significados de las mismas al interior de las familias. Es por ello que, desde entonces, se están brindando herramientas desde el equipo para que el registro esté a cargo de los vecinos y vecinas. Pero también, mediante la promoción de talleres, se está sistematizando información sobre las valoraciones locales en torno a las piezas patrimoniales.

En este trabajo reflexionaremos sobre las distintas valoraciones que posee la comunidad sobre el trabajo arqueológico en el área y sobre los condicionantes políticos, sociales e ideológicos que tuvo la Arqueología a la hora de desplegar proyectos de investigación y promoción científica durante el siglo pasado y el presente. Entendemos que este ejercicio es fundamental para lograr una relación más simétrica y una mayor autonomía en la toma de decisiones de las y los ciudadanos en torno a la gestión de su patrimonio material e inmaterial.

Bloque 2: Colecciones, sociedades y archivos

Aficionados, asociaciones culturales y redes locales en la construcción y circulación de saberes antropológicos en los territorios nacionales del Chaco y Formosa de la primera mitad del siglo XX

Pablo J. Sánchez
Universidad Nacional del Nordeste.
pablosanche329@gmail.com

Palabras Clave: Redes, Autodidactas, Región, Saberes.

Esta presentación parte desde una perspectiva renovada de la historia social de la ciencia (Nyhart, 2016; Podgorny y López 2013) que atiende a los contextos de producción de aquellos actores, sociedades o redes de autodidactas/aficionados (Pandora, 2016) asociadas a prácticas de recolección, divulgación, intercambio y circulación de bienes culturales y naturales, que tuvieron un rol preponderante en la vida pública científica, sobre todo antes de que dichas disciplinas consolidaran sus procesos de profesionalización e institucionalización, como en el caso argentino, en la segunda mitad del siglo XX. Estas perspectivas aspiran a una visión descentralizada e integral de los procesos de producción de saberes científicos, enfocándose en el rol de los actores mencionados y en su función didáctica, pedagógica e investigativa dentro de espacios geográficos catalogados como periféricos o alejados de los grandes centros metropolitanos del saber (Podgorny, 2009). Se trata pues, de abordarlos no como tradicionalmente se los concebía (aficionados pintorescos trabajando de forma aislada), sino como portadores de una compleja red o redes de intercambio de datos, saberes, prácticas y objetos que facilitaron la promoción del conocimiento científico y cultural en los espacios regionales y locales de los estados modernos (Pupio, 2005).

La cuestión por indagar es el contexto de producción de las prácticas de colección, circulación e intercambio de saberes y objetos antropológicos en el Chaco argentino. Cuando se alude a estudios antropológicos en el Chaco argentino del siglo XX, se tiende a ignorar o marginar el aporte de actores no involucrados con el campo o que no resultaron referentes de la antropología nacional, aunque muchos intervinieron y produjeron material al respecto, ya que dichas inquietudes comenzaron ya en el campo cultural chaqueño-formoseño desde inicios del siglo XX. Esto nos lleva a desarrollar las siguientes interrogantes: ¿En qué contexto cultural específico y qué intereses y sensibilidades atravesaron estas actividades en cuestión? ¿Qué impacto institucional ofrecieron sus actividades y producciones para la conformación de un campo disciplinar antropológico en el Chaco argentino? Como hipótesis tentativa, consideramos que estas actividades llevadas a cabo por aficionados y redes locales en los territorios nacionales deben comprenderse en un contexto histórico motivado especialmente por factores telúricos regionales, siendo uno de los tantos puntos de partida para la eventual profesionalización del campo antropológico en la región.

Para constatar con estos supuestos, procedimos a la aplicación del método historiográfico: recopilación del material bibliográfico-documental, su clasificación y análisis crítico de fuentes. Con respecto al marco metodológico, destacamos dos perspectivas de análisis que resultan fundamentales para abordar la problemática antes señalada. En un primer lugar, hacemos referencia a la perspectiva regional (Leoni de Rosciani, 2021) es decir, el estudio diacrónico de un espacio subnacional constituido históricamente, permitiéndonos rescatar y relacionar en profundidad, diversas sensibilidades, procesos o acontecimien-

tos que resultan significativos tanto para los actores individuales cómo colectivos que lo integran. En un segundo lugar, la aplicación del enfoque de escalas (Brichetti, 2022), focalizando en aquello que comúnmente puede resultar inadvertido al macro-análisis. Estas perspectivas metodológicas resultaron propicias para tener una dimensión integral del problema en cuestión.

En cuanto a los resultados obtenidos, las mismas pueden haber tenido un trasfondo civilista y pedagógico por impulso de las agencias estatales (García, 2011) pero también respondió a sensibilidades telúricas y culturales específicas de las sociedades territorianas, siendo el rescate del legado indígena y los debates sobre la identidad regional de las más importantes (Leoni de Rosciani, 2008). Estas organizaciones se articularon en redes públicas y privadas gestionadas por actores de la sociedad civil integrada por docentes, escolares, periodistas, artistas y dirigentes locales (Sánchez, 2021). El resultado fue la circulación del material y concreción de primeros espacios de socialización de la cuestión antropológica a través de pequeños museos escolares, municipales y gabinetes privados (El Territorio, 1949;1950). No tuvieron una metodología específica y cada uno parece haber tenido preferencias por determinadas prácticas investigativas como la recolección, observación, descripción e interpretación del material de estudio (Sánchez, 2022). Consideramos que contribuyeron a fortalecer, preservar y reivindicar el patrimonio cultural en los territorios nacionales del Chaco y Formosa (sobre todo en lo que refiere a la temática indígena), favoreciendo la promoción de espacios de estudio que forjarían la institucionalización de la antropología en la región (Núñez Camelino, 2022).

Referencias Bibliográficas:

Brichetti, I. (2022) *El Museo Interior. La cultura científica en movimiento: del análisis microhistórico a la historia regional multiescala 1925-1980*. Prohistoria.

García, S. (2011). Museos provinciales y redes de intercambio en la Argentina. En A. Heizer y M. Lopes (Eds.), *Coleccionismos, Prácticas de campo e representações* (pp. 75-91) Edupeb.

Leoni de Rosciani, M. (2008). *La Conformación del Campo Cultural Chaqueño. Una aproximación*. Moglia Ediciones.

Leoni de Rosciani, M. (2021). Conflictos de narrativas sobre el pasado en los márgenes de Argentina: el Chaco en la primera mitad del siglo XX. *Estudios* (45),117-133.

Núñez Camelino, M. (2022). Institucionalización de los estudios arqueológicos en el Nordeste argentino. El Museo Regional de Antropología. En M. Leoni y M. Núñez Camelino (Coord.), *Pasados Periféricos: historia y memoria en el Nordeste argentino* (pp. 139-149).

Eudene. Nyhart, L. (2016). Historiography of the History of Science. En B. Lightman B. (Ed.) *A Companion to the History of Science* (7-152). Wiley Blackwell.

Pandora, K. (2016). Amateurs. En B. Lightman B. (Ed.) *A Companion to the History of Science* (139-152). Wiley Blackwell.

Podgorny, I. (2009). *El sendero del tiempo y de las causas accidentales. Los espacios de la prehistoria en la Argentina, 1850-1910*. Prohistoria.

Podgorny, I. y Lopes, M. (2013). Trayectorias y desafíos de la historiografía de los museos de historia natural en América del Sur. *Anais do Museu Paulista*, 21(1), 15-25.

Pupio, M. (2005). Coleccionistas de objetos históricos, arqueológicos y de ciencias naturales en museos municipales de la provincia de Buenos Aires en la década de 1950. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 12, 205-229.

Sánchez, P. (2021). Construcción del conocimiento arqueológico-paleontológico en la región chaqueña argentina en la primera mitad del Siglo XX. En M. Bradford y otros (Coord.) *Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional: IX Simposio: la producción científica en el NEA: debates y nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales en la Región* (172-180). Instituto de Investigaciones Geohistóricas.

Sánchez, P. (2022). La contribución de Carlos López Piacentini al conocimiento arqueológico-paleontológico del Chaco argentino. En M. Leoni y M. Núñez Camelino (Coord.), *Pasados Periféricos: historia y memoria en el Nordeste argentino* (154-164). Eudene.

Prensa:

«Fueron hallados restos de alfarería indígena en Tirol» (19 de junio de 1950). El Territorio. p.5

«Terminaron los cursos de Taxidermia» (8 de septiembre de 1949). El Territorio. p.5

Las huellas del secreto: la presencia de expresiones musicales mbya guaraní en el Instituto Nacional de Musicología “Carlos Vega”

Jacqueline Brosky

Universidad de Buenos Aires - Instituto de Ciencias Antropológicas,
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

masjacqui@hotmail.com

Carla Golé

Universidad de Buenos Aires - Instituto de Ciencias Antropológicas,
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

carlagole@gmail.com

Palabras clave: Mbya guaraní, Prácticas musicales, Archivo, Secrecías.

Como han afirmado diversos autores (Derrida, 1997; Stoler, 2002) los archivos son espacios claves en la construcción de conocimiento del Estado, del pasado, de la ciudadanía y de las alteridades permitidas. Se trata de un “sistema de enunciados” (Foucault, 2010) de aquello que puede y no puede ser dicho. Este contiene las marcas de la institución, del recopilador o del investigador _sus lógicas, conceptos y clasificaciones_ y las condiciones de posibilidad que intervienen en los mecanismos que dan forma al contenido del archivo (Rufer, 2016).

El archivo mantiene una paradoja (Mbembe, 2002): crea silencios en torno a aquello que no es posible o no se elige mostrar, a la vez que puede contener huellas de voces, memorias y conocimientos silenciados que solo han tenido lugar a través de su transformación en documento. Sin embargo, estos se encuentran siempre mediados por investigadores e instituciones que seleccionan, jerarquizan y clasifican aquello que deciden archivar, resguardar o difundir (Crespo, 2023; Platt, 2015).

Si entendemos al archivo como un sistema de enunciabilidad (Foucault, 2010) y una construcción producto de la selección que convierte ciertos documentos u objetos en elementos considerados dignos de conservación, consulta o exhibición (Derrida, 1997; Mbembe, 2002), proponemos en este trabajo analizar la forma en que se han registrado y visibilizado las expresiones musicales mbya guaraní a través del Instituto Nacional de Musicología “Carlos Vega” (Argentina) entre la década del ‘60 y del ‘70. Por un lado, observando la selección y clasificación de determinados objetos o registros musicales mbya guaraní como patrimonio nacional, folklórico o indígena; y por otro, indagando cómo ha incidido el contexto social y político en la participación de ciertas comunidades en los registros musicales.

Si bien la presencia de expresiones musicales mbya guaraní en el instituto se relaciona con el lugar que los investigadores le dieron a la música indígena, también intervino la agencia de sujetos, líderes o comunidades mbya que, aún en situación de poder desigual, brindaron, intercambiaron, cedieron u ocultaron esas expresiones en el marco de las transformaciones y tensiones políticas producto de la intensificación estatal y cristiana en su territorio.

El archivo no solo presenta silencios sobre aquello que se borra, se solapa o no se puede decir (Trouillot; 1995); también reproduce secretos (Rufer, 2016) o nos da “pistas” de ellos. Dado que el pueblo mbya guaraní mantiene prácticas de secrecía, que han sido señaladas en las diferentes etnografías sobre este pueblo, formulamos para este trabajo las siguientes preguntas: ¿Qué “pistas” de esos secretos es posible observar a través de aquello que se encuentra _o se presenta como ausente_ en el archivo del Instituto

Nacional de Musicología? ¿Qué, en qué momento, bajo que contexto y de qué manera se abrieron o cerraron esos secretos a la mirada externa y a sus registros?

Referencias bibliográficas

Crespo, C. (2023). El latir de los archivos: Reflexiones sobre memorias mapuches, tempos y temporalidades en los archivos estatales de Chubut. *Corpus*, 13.

Derrida, J. (1997). *Mal de archivo: Una impresión freudiana*. Trotta.

Foucault, M. (2010). *La arqueología del saber* (1. ed.). Siglo XXI. (Obra original publicada en 1970). Mbembe, A. (2002). The power of the archive and its limits. En C. Hamilton, V. Harris, J. Taylor, M. Pickover, G. Reid, & R. Saleh (Eds.), *Refiguring the archive* (pp. 19-27). Kluwer Academic Publishers.

Platt, T. (2015). Entre la rutina y la ruptura: El archivo como acontecimiento de terreno. *Diálogo Andino*, 46, 39-54.

Rufer, M. (2016). El archivo: De la metáfora extractiva a la ruptura poscolonial. En F. Gorbach y M. Rufer (Coords.), *In/disciplinar la investigación: Archivo, trabajo de campo y escritura* (pp. 160-186). Siglo XXI.

Stoler, A. L. (2002). Colonial archives and the arts of governance. *Archival Science*, 2, 87-109. Trouillot, M. (1995). *Silencing the past: Power and the production of history*. Beacon Press.

El proyecto de la Colección Etnológica e Histórica Americana de la Sociedad de Cooperación Intelectual (1934-1938)

Maurizio Coppola
Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS) - Cesdip París.
maurizio.coppola@yahoo.it

Inspirada en la Colección Iberoamericana, la Colección Etnológica e Histórica fue un intento de crear una publicación internacional sobre temas antropológicos, arqueológicos e históricos de América del Sur. Su iniciador y editor fue Roberto Levillier, embajador argentino en México, historiador y delegado por Argentina de la Comisión de Cooperación Internacional, que se propuso describir la historia y antropología de los pueblos y naciones indígenas de Sudamérica.

Levillier encabezó un comité de estudio del que formaban parte, entre otros, el geógrafo italiano Roberto Almagià, el etnólogo francés Paul Rivet y el español Ramón Menedez Pidal. La reconstrucción histórica del proyecto de la colección americana permite así analizar los intercambios y las relaciones entre los distintos países sudamericanos, en particular Argentina con Europa, pero también la contribución de las instituciones al querer crear una "red" de estudiosos americanistas. Por otra parte, los temas construidos en torno a la colección americanista ponen de relieve las problemáticas y representaciones de la etnología de la época sobre las culturas indígenas, la historia nacional de los países sudamericanos y las relaciones epistemológicas entre arqueología, antropología, etnografía e historia. En particular, los trabajos de la colección constatan el impacto del colonialismo en las elecciones temáticas del comité, destacando la visión eurocéntrica del americanismo aplicado en la sociedad de cooperación intelectual y en la Sociedad de las Naciones.

Sin embargo, la colección etnológica e histórica también se opone ideológicamente a la colección iberoamericana, un proyecto más antiguo que ya había iniciado publicaciones, como *Facundo* de Sarmiento y *Traditionnes péruviennes* de Ricardo Palma, y que también contaba con el apoyo de intelectuales como

Ricardo Rojas, que ponían gran interés en las posibilidades que ofrecía dicha colección para manifestar su idea de identidad nacional.

Para llevar a cabo esta investigación, analizaremos el material de archivo conservado en la UNESCO, en particular los documentos relativos a la Colección Etnológica e Histórica Americana y a la Colección Iberoamericana, y la consulta de la revista *Coopération intellectuelle*.

Bloque 3: Historia de colecciones asociadas a biografías personales

Reflexiones sobre la colección Alma Gaucha de Oswald Menghin y sus implicancias en los estudios arqueológicos actuales

Darío Hermo
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. División Arqueología del Museo de La Plata,
Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

dhermo@fcnym.unlp.edu.ar

Agustina Ollier
División Arqueología del Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata.

agustinaollier6@gmail.com

Alejo Pérez
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. División Arqueología del Museo de La Plata,
Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

perezalejo1996@gmail.com

Palabras clave: Historia de la arqueología, Patagonia, Conjunto lítico, Cultura material.

Nuestro equipo de investigación desarrolla estudios arqueológicos en la porción del Macizo del Deseado (provincia de Santa Cruz, Argentina) en la que se encuentran algunos de los lugares señalados e intervenidos por diferentes actores académicos durante el siglo XX, siendo los más relevantes Francisco de Aparicio y Joaquín Frenguelli en los años '30, Oswald Menghin en los '50 y Augusto Cardich a partir de los '70. Así, la lectura de sus publicaciones nos posibilita trazar una genealogía de los lugares arqueológicos visitados por estos investigadores y de las interpretaciones sobre la cultura material de los pueblos patagónicos.

En este trabajo focalizaremos en el prehistoriador austríaco Oswald Menghin, quien realizó trabajos arqueológicos en la provincia de Santa Cruz en la década de 1950. Los más relevantes, al menos en lo referente a su reproducción en publicaciones arqueológicas, fueron los realizados en el cañadón de Los Toldos, a partir de las cuales estableció una de las secuencias culturales que sentaron las bases para las interpretaciones sobre los cambios culturales y las cronologías de la ocupación humana de Patagonia. Las entidades culturales definidas por Menghin bajo el paradigma histórico-cultural se reprodujeron en la bibliografía arqueológica regional y formaron parte del modelo explicativo hegemónico durante varias décadas.

Sin la espectacularidad de Los Toldos en cuanto a presencia de cuevas y pinturas rupestres, Alma Gaucha (una estancia ubicada a 20 km al suroeste de la primera) llamó la atención de De Aparicio, Frenguelli y Menghin por la particularidad de los instrumentos líticos bifaciales y la disponibilidad de rocas para la talla. No obstante aquellos acercamientos, la localidad de Alma Gaucha no fue incluida en la agenda de investigaciones si no hasta hace unos pocos años, cuando comenzamos con trabajos sistemáticos en este sector del Macizo del Deseado. Como parte de los resultados de nuestros trabajos, se logró detectar

una amplia variabilidad de sitios arqueológicos, algunos de los cuales se vinculan con los descritos por aquellos investigadores, ya sea por la morfología de algunas herramientas de piedra (i.e. bifaces) o por la presencia de afloramientos de materias primas tallables.

Entre las colecciones que generó Menghin a partir de sus trabajos de campo, se encuentra la correspondiente a Alma Gaucha, recolectada en su viaje de 1951. La colección se compone de dos registros principales: por un lado, los materiales provenientes de campo, etiquetados con rótulos que hacen referencia a diferentes localizaciones; y por otro lado, el inventario de la colección Menghin, correspondientes a los mencionados trabajos realizados en Patagonia. Para el caso de Alma Gaucha la nomenclatura no se vincula de manera lineal con el rotulado de las piezas, lo que genera un registro con datos complementarios.

En este escenario, el punto de partida de esta presentación es ¿de qué manera esta colección, generada hace más de 70 años, bajo un paradigma arqueológico diferente, puede enriquecer nuestras investigaciones actuales? En busca de responder esa pregunta, el trabajo se estructura en tres ejes: a) lograr una síntesis historiográfica de la conformación de la colección Alma Gaucha de Menghin; b) revisar los posibles criterios de recolección (¿Por qué la colección está conformada por estas piezas y no por otras? ¿Hay concordancia entre los sectores en los que Menghin recolectó material y los que trabajamos en la actualidad?); y c) discutir de qué manera repercuten en nuestras investigaciones actuales (¿Las piezas recolectadas corresponden a sitios o sectores que investigamos actualmente?).

Consideramos que estas reflexiones sobre objetos arqueológicos recuperados en contextos de producción científica diferentes al actual permitirán valorar la relevancia del estudio de colecciones a distintos niveles, aportando al conocimiento de la historia de la antropología, así como enriqueciendo las narrativas que generamos acerca del pasado de las poblaciones indígenas de Patagonia.

Carlos Hofmann, prácticas y vínculos de un coleccionista en la estepa patagónica

Ariel D. Frank

División Arqueología del Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
frank.ariel@gmail.com

Palabras clave: Coleccionismo, Patagonia, Suecia, Arqueología.

En 2022 identifiqué en el Museo de la Cultura del Mundo (VKM) de Gotemburgo (Suecia) una colección de artefactos líticos donada por Carlos Hofmann a inicios de la década de 1950 al Museo Etnográfico de dicha ciudad. Hofmann, nacido en Viena inmigró hacia Argentina asentándose en la Patagonia en la década de 1910. Años después, adquiere un lote en el centro del territorio santacruceño y crea la estancia La Rosinda donde residirá. ¿De qué manera y por qué motivos llega una colección desde un remoto paraje en la estepa patagónica hasta la lejana ciudad escandinava? ¿Qué nos dice dicha colección sobre las prácticas de coleccionismo, sobre los vínculos entre arqueólogos profesionales y aficionados y sobre la historia de la arqueología como disciplina en general?

Con esas preguntas como disparadores, en esta presentación introduzco la figura de Carlos Hofmann y analizo la historia de conformación de la colección donada por él. Para ello, examino correspondencia y registros alojados en diversas instituciones y repositorios (VKM, Museo de La Plata, fondo Rex González, Museo Etnográfico de Estocolmo), información biográfica de Hofmann así como publicaciones académicas donde se lo menciona como interlocutor. Además, estudio las características tecnológicas de la colección poniéndolas en diálogo con información derivada de la correspondencia para indagar en los criterios seguidos por Hofmann a la hora de seleccionar los elementos a enviar.

El análisis permite un acercamiento a los intereses y prácticas de Hofmann, y comprender cómo este aficionado se vinculaba con arqueólogos y antropólogos de la academia. Como parte de su afición, Hofmann desarrolló diversas tareas que hoy se consideran fundamentales para la práctica arqueológica, aunque de forma asistemática y esporádica. En este sentido, no sólo recolectaba material arqueológico (y paleontológico) sino que lo clasificaba y montaba en paneles con cierto criterio científico y museológico. Empleaba la terminología de la época, aunque de manera algo fluctuante. En terreno, ocasionalmente realizaba el mapeo de sitios y describía el contexto de los hallazgos. Además, se encargó de estimular el reconocimiento de ciertos sitios como lugares patrimoniales.

Los fines de la década de 1940 y principios de la década de 1950, período en el cual se realizó la donación de la colección, son un período importante en la historia de la arqueología argentina. Se da una creciente profesionalización de la disciplina, aunque se mantienen los lazos que instituciones y arqueólogos profesionales formaban con aficionados y coleccionistas. Hofmann estableció comunicación con instituciones argentinas y extranjeras. Se relacionó con arqueólogos y antropólogos profesionales como Menghin e Imbelloni, de forma personal y por correspondencia, en algunos casos trabando amistad con ellos. A través de estos vínculos formales e informales obtenía bibliografía actualizada sobre la disciplina y asesoramiento respecto a la clasificación del material, pero también eran el vehículo para donar materiales, proveer de información detallada desde el terreno, así como actuar de guía o brindar alojamiento y transporte en el campo. Así, parecía existir cierta reciprocidad entre el coleccionista y el mundo académico. También se relacionó con otros aficionados, contactos que en algunos casos fueron facilitados por las propias instituciones oficiales.

La colección Hofmann constituye la materialización del vínculo existente entre este aficionado y el mundo académico. En base a la correspondencia he logrado reconstruir parcialmente cómo llegaron los materiales a Suecia, identificando asimismo tensiones que se dan en el proceso y que interpreto en el marco del trayecto de profesionalización de la arqueología argentina, con Alberto Rex González como figura destacada.

Finalmente, las características de la colección informan sobre los criterios contemplados por este aficionado al momento de seleccionar los materiales para su envío a Suecia, lo cual complementa la información que se obtiene de la correspondencia. En este sentido, Hofmann seleccionó los materiales a enviar intentando que estos representen la variedad artefactual hallada en el área. No parecen haber pesado tanto otros criterios posibles como la preferencia por materias primas más llamativas como la obsidiana, por artefactos de mayor tamaño o por aquellas clases habitualmente consideradas más vistosas como las puntas de proyectil.

Acercamiento y puesta en valor de las colecciones etnográficas del Museo de La Plata: la Colección Gancedo

Juan José Cascardi
División Etnografía del Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata.
cascardi@fcnym.unlp.edu.ar
cascardi@gmail.com

Pamela del Valle Lopez
División Etnografía del Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata.
pamedelvallelopez@gmail.com

Ramiro Hernán López
División Etnografía del Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata.
ramiro.h.l.m@gmail.com
Bernarda Zubrzycki
División Etnografía del Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata
bernazub@gmail.com

Palabras clave: Base de datos, Álbumes fotográficos, Guayaquí-Aché.

Esta ponencia propone presentar los avances realizados en el análisis de la colección Gancedo alojada en la División Etnografía del Museo de La Plata. Parte de un plan comenzado a finales del 2022, el objetivo es revisar las diversas colecciones pertenecientes a la misma. Entre ellas, un conjunto de piezas etnográficas procedentes del grupo Guayaquí, hoy Aché, del Chaco Paraguayo. El mismo, ingresado a fines de la década del _60 y comienzos del _70, forma parte del material recolectado por el Dr. Omar Gancedo, quien, durante el desarrollo de su tesis doctoral sobre los Guayaquí del Arroyo Morotí realizó dos viajes de campo en esa región.

Omar Gancedo, nació en La Pampa en 1937. Fue un antropólogo, pintor, grabador y poeta quien desarrolló su carrera en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Trabajó sobre diversas temáticas, fue docente de la casa y se dedicó especialmente a los grupos Guayaquí con cuyo estudio alcanzó su título máximo en la Facultad de Ciencias Naturales escribiendo su tesis doctoral "Estudio sobre los Guayaquí" bajo la dirección del doctor Armando Vivante. La misma nos sirvió como fuente significativa para comparar, cotejar y corroborar algunas de nuestras inquietudes y presunciones, respecto del material sobre el que estamos trabajando. En las primeras reuniones del grupo de trabajo, surgieron una serie de inquietudes que darían luego estructura a nuestra investigación: ¿Por qué es importante trabajar en la colección nuevamente? ¿Qué puede extraerse de las colecciones en el Museo? ¿Qué importancia tiene el ordenar, reconocer y clasificar los elementos presentes en las colecciones?

Este acervo consta de diversos ítems vinculados con la cultura material Guayaquí: una gran cantidad de flechas; un número significativo de arcos; distintos tipos de artículos de cestería y cordelería; diversas muestras de material botánico y zoológico de la región; entre otros. Además, incluye un 'corpus' de alrededor de cien fotografías, ordenado en dos álbumes sobre el grupo y su entorno, registrado por el Dr. Gancedo durante sus incursiones en el campo. Desde el grupo de investigación se propuso dividir las tareas inherentes a la puesta en valor de la colección de distintos modos, primero, desarrollar una referencia al perfil y trayectoria del investigador; luego proceder a la constatación del contexto en que había sido recolectada cada pieza etnográfica, medición, descripción y finalmente incorporar la información a la base de datos de la División. Dicha base fue construida tomando en consideración la propuesta por el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) haciendo las modificaciones pertinentes relacionadas al estado y calidad de los materiales en la colección Gancedo; con la intención de homogeneizar el formato con aquel utilizado en otros museos, nacionales e internacionales.

En una segunda etapa, comenzada en 2024, nos dedicamos a realizar un análisis de las fotografías. Este análisis consistió en revisar los álbumes presentes y generar una base de datos específica para la carga de documentos fotográficos. En esta base de datos tuvimos en cuenta los soportes primario y secundario, estados de conservación y descripción general de los contenidos de la fotografía. Tenemos previsto utilizar esta misma base para otros conjuntos fotográficos presentes en las colecciones de la División.

La ciencia en las periferias o en las periferias de la ciencia. El caso de la colección arqueológica “Wagner” en Rosario

Fausto Battaglia
Museo Histórico Provincial de Rosario “Dr. Julio Marc”
faustobattaglia@gmail.com

Palabras clave: Arte Americano, Coleccionismo, Sociedad Argentina de Antropología, Historia de las colecciones, Excavación de museo.

Durante las últimas décadas se han multiplicado las investigaciones referidas al desarrollo histórico de la antropología en Argentina y el continente americano (Figoli 2004; Guber 2009; Boivin y Rosato 2011; Bonin y Soparano 2011; Pupio 2013; Zabala 2024). Esta presentación se enmarca en este campo de estudios con el objetivo de aportar nuevos elementos para comprender y reflexionar sobre los hechos epistemológicos (sensu Figoli 2004) que componen la dinámica interna de la disciplina.

El caso de estudio que nos convoca es el de la colección arqueológica “Wagner” alojada en el Museo Histórico Provincial de Rosario “Dr. Julio Marc” (MHPR). Esta institución abrió sus puertas el sábado 8 de julio de 1939, incluyendo entre sus colecciones fundacionales objetos donados y comprados durante los años previos (Montini 2011). Entre ellos se encontraba un conjunto de piezas pertenecientes a la Civilización Chaco-Santiagueña, compradas a los hermanos Duncan y Emilio Wagner.

En los días previos, entre el 26 de junio y el 1 de julio, la Sociedad Argentina de Antropología (SAA) había desarrollado su reunión científica denominada Semana de la Antropología con un único tema de debate: “Los primitivos habitantes de Santiago del Estero” (De Aparicio 1940). Las presentaciones realizadas tuvieron el objetivo de dar a conocer la opinión de los especialistas argentinos en la materia. Como resultado del encuentro las investigaciones de los hermanos Wagner se vieron desprestigiadas y desplazadas del campo científico, convirtiendo a la provincia de Santiago del Estero en un área marginal para las exploraciones (Martínez, Taboada y Auat 2008; Taboada 2011 y 2017).

La situación presentada ubica al arribo de la colección arqueológica “Wagner” a Rosario en una situación particular, transitando sobre los márgenes del campo científico antropológico argentino. Esto resulta aún más paradójico al considerar que los Wagner fueron parte del Consejo Directivo original de la SAA (Casanova y Outes 1937), y que Julio Marc -impulsor y primer director del museo- y Ángel Guido -arquitecto autor del diseño del edificio y actor central en la adquisición de las colecciones fundacionales- fueron socios de la SAA desde aquellos primeros años (De Aparicio 1940b).

En la presente comunicación reflexionamos acerca del modo en que se produjo la adquisición de la colección arqueológica “Wagner” en Rosario, contemplando los actores involucrados, sus intereses particulares y el proyecto museográfico con el que se conformó el museo. La metodología que empleamos se basa en considerar a la institución como un gran sitio arqueológico en el cual desarrollamos una excavación de museo, re-asociando objetos y documentos (Beisaw 2010; Battaglia 2020).

Abordamos la problemática desde el reconocimiento de ámbitos centrales y periféricos, cuya potencialidad emerge a partir de visibilizar la existencia de amplias redes de personas e instituciones que se articulan en el ámbito de las discusiones antropológicas en el interior de nuestro país durante la primera mitad del siglo. A manera de hipótesis sostenemos que el arribo de la colección arqueológica “Wagner” a Rosario se explica principalmente a partir del hecho de que se priorizaron las características estéticas de las piezas por sobre las tensiones teóricas entre la SAA y las investigaciones de los Wagner. Discutimos esta hipótesis estableciendo una comparación de las piezas Wagner con los demás objetos adquiridos durante el período previo a la apertura del museo.

Asimismo, incorporamos un segundo elemento al análisis. Las piezas incorporadas hasta ese momento para exhibirse en la sala de Arte Americano del museo eran originarias del área andina americana y pro-

venían de compras en comercios de Buenos Aires dedicados específicamente a la materia, tales como Casa Pardo y Old Antiquity Shop. La colección arqueológica “Wagner” no sólo vino a romper con la matriz andina, sino que también representó una modalidad distinta de adquisición: la compra a investigadores.

Al contemplar los actores involucrados en la adquisición, sus intereses particulares y el proyecto museográfico con el cual se incorporaron las piezas, damos cuenta de un contexto de tensiones entre los miembros de la SAA con la propuesta de los Wagner. Sostenemos que en este marco se priorizaron las características estilísticas de las piezas por sobre las tensiones teóricas, lo cual nos permite afirmar que la compra de la colección fue, al menos en parte, resultado de la estrategia comunicacional y económica de los Wagner.

Referencias bibliográficas

- Battaglia, F. (2020). Materialidades (re)encontradas. La colección Alamito y los comienzos de la antropología rosarina. *Anuario de Arqueología*, 12(12), 171-174. <https://doi.org/10.35305/aa.v12i12.50>
- Beisaw, A. M. (2010). Archaeology without excavation: Digging through the archives of the Pennsylvania State Museum. *Pennsylvania History: A Journal of Mid-Atlantic Studies*, 77(4), 467-476.
- Boivin, M. y Rosato, A. (2011). Antropologías nacionales, antropología propia y formación antropológica. Comentarios desde Argentina. *Alteridades*, 21(41), 99-102.
- Bonnin, M. y Soprano, G. (2011). Antropólogos y antropología entre las universidades nacionales de La Plata, Litoral y Córdoba. Circulación de personas, saberes y prácticas antropológicas en torno del liderazgo académico de Alberto Rex González (1949-1976). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXVI, 37-59.
- Casanova, E. y Outes, F. (1937). Crónica oficial de la Sociedad Argentina de Antropología (período 1936-1937). *Relaciones*, I, 196-204.
- de Aparicio, F. (1940a). Introducción. *Relaciones*, II, 8-9.
- de Aparicio, F. (1940b). Crónica oficial de la Sociedad Argentina de Antropología (períodos 1937-1938 y 1938-1939). *Relaciones*, II, 243-267.
- Martínez, A. T., Taboada, C. y Auat, L. A. (2008). The Wagner brothers: French archaeologists and original myths in early twentieth-century Argentina. En N. Schlanger & J. Nordbladh (Eds.), *Archives, Ancestors, Practices: Archaeology in the Light of its History* (pp. 261-271). Berghahn Books.
- Fígoli, L. (2004). Origen y desarrollo de la antropología en la Argentina: De la Organización nacional hasta mediados del siglo XX. *Anuario de Estudios en Antropología Social*, 1, 71-80.
- Guber, R. (2009). Política nacional, institucionalidad estatal y hegemonía socioantropológica en las periodizaciones de la antropología argentina. *Cuadernos del IDES*. Buenos Aires, Argentina.
- Montini, Pablo (Coord.). (2011). Anales del Museo Histórico Provincial de Rosario “Dr. Julio Marc”. Santa Fe: Ministerio de Innovación y Cultura, Gobierno de Santa Fe.
- Pupio, A. (2013). Archivos para una historia de la práctica de la arqueología. *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, 4(2), 24-33.
- Taboada, C. (2011). Revisando la arqueología de Santiago del Estero. Construcción y análisis de una problemática. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXVI, 197-219.
- Taboada, C. (2017). Espacio, cultura material y procesos sociales tardíos en la llanura santiagueña. Modelo para pensar las poblaciones de la región. En B. N. Ventura, G. Ortiz, & M. B. Cremona (Eds.), *Arqueología de la vertiente oriental surandina: Interacción macro-regional, materialidades, economía y ritualidad* (pp. 236-266). Sociedad Argentina de Antropología.
- Zabala, M. E. y Stagnaro, M. A. (2024). Antropologías en la Universidad Nacional de Córdoba: ¿estilo propio? Una aproximación a su historización en producciones recientes (2001-2021). *Boletín de Antropología*, 38(66), 88-110.

Las exploraciones a la costa patagónica de Teodoro Aramendia (Museo de la Patagonia, PNNH-APN, 1949). De las redes de recolección a las prácticas enredadas de investigación

Marcia Bianchi Villelli

Instituto de Investigación en Diversidad y Procesos de Cambio - Universidad Nacional de Río Negro -
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
bianchi.marcia@gmail.com

Emmanuel Vargas

Área Patrimonio Cultural - Parque Nacional Nahuel Huapi - Administración de Parques Nacionales.
fvargas@apn.gob.ar

Giulietta Piantoni

Instituto de Investigación en Diversidad y Procesos de Cambio - Universidad Nacional de Río Negro -
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
piantonigiulietta@gmail.com

Palabras clave: Norpatagonia, Aramendía, Coleccionistas, Redes, Museo de la Patagonia.

La expedición a la costa patagónica realizada en el año 1949 por encargo de la entonces División de Museos Regionales de la Administración General de Parques Nacionales y Turismo llevó al naturalista y arqueólogo aficionado, Teodoro Aramendia a visitar 21 localidades y recolectar 4449 objetos en casi cuatro meses de exploración. Su itinerario recorrió la provincia de Buenos Aires (Bahía San Blas), Río Negro (Saco Viejo), Tierra del Fuego (Ushuaia, Región de lago Khami o Fagnano, Punta María, Cabo San Pablo, desembocadura del Río Fuego, Cabo Domingo, Bahía San Sebastián, Laguna del Pescado y playa San Martín), Santa Cruz (Cabo Vírgenes, Puerto Santa Cruz, Monte León y Laguna grande, Bahía San Julián y Puerto Deseado) y, por último, Chubut (Colonia Sarmiento, Lagos Muster y Colhue Huapí, Península Valdés).

En su viaje, Aramendia pudo establecer vínculos con una amplia red de personas que le facilitaron el desarrollo de sus actividades, colaboraron con su logística, atendieron sus necesidades, le sirvieron de guías e informantes. Toda esta experiencia dejó constancia en documentos oficiales como informes periódicos, notas, publicaciones, facturas, pedidos de agradecimiento, pero también produjo una extensa cantidad de registros personales de campo con mapas, croquis, descripciones y anécdotas. Este corpus de documentación conforma un archivo de redes de campo y práctica museológica excepcional, que son parte central de nuestro abordaje.

El resultado de las recolecciones arqueológicas, fueron treinta y ocho (38) cajones con materiales y catorce (14) rollos de fotografías, todos con destino al Museo de la Patagonia (PNNH-APN). Una vez recibidos, pasaron a depósito mientras que la documentación se dispersó en el archivo y otras áreas de reserva. Recién, 40 años después, la Lic. Ana Albornoz inició el trabajo de apertura de cajas y catalogación por primera vez. En dicho momento, abrió 23 cajones e inventarió todas sus piezas, sumando información de las notas Aramendia a la reconstrucción del viaje y registrando con mucho detalle en un cuaderno manuscrito. Tanto las exploraciones de Aramendía como el procesamiento posterior permanecieron sin ser difundidos ni publicados hasta el año 2021, cuando se inició un proceso de trabajo sistemático asociado al avance de la digitalización de las colecciones arqueológicas del Museo.

En este contexto, el estudio del corpus documental se sumó a la contextualización de los conjuntos materiales -que fueron inventariados en un registro estandarizado que incluyó fotografías y la actualización de las categorías museológicas. Este trabajo cubrió una parte de lo previamente inventariado y sumó la apertura de cuatro cajones; los 11 (once) cajones restantes, permanecen sin abrir.

Entre la información de los inventarios y los listado enviados por Aramendía, se puede estimar que la colección completa tiene una alta predominancia de materiales líticos, seguido de restos malacológicos y de especímenes óseos humanos, mientras que el resto de las categorías identificadas se registran

comparativamente en baja proporción. En su mayoría los materiales fueron entregados y/o donados por personalidades locales, con excepción de la zona de Ushuaia, donde Aramendía habría efectuado las únicas excavaciones sistemáticas.

A fin de procesar toda esta información apelamos a una estrategia multidisciplinar entre la historia y la arqueología. Durante el proceso de digitalización se anexaron varios expedientes de la exploración, donde se detalla el recorrido realizado, los materiales recolectados, la red de contactos e informantes en cada localidad y el envío de los cajones desde cada una de las localidades patagónicas poniendo en contexto la práctica científica. En paralelo, se inició el rastreo de las fotografías mencionadas en los diarios, sin éxito por el momento. Asimismo, se sumó al archivo la digitalización de los siete cuadernos manuscritos del detallado inventario realizado por la Lic. A. Albornoz (1987-1989), para completar la historia museográfica de la colección.

Frente a la magnitud de la colección, la diversidad de temas y localidades relevadas, adoptamos una estrategia de red, entablando alianzas estratégicas con todos los equipos de especialistas que actualmente investigan en cada una de las localidades que Aramendía visitó. La propuesta, que ya se está desplegando, es poner a disposición de cada equipo el acceso a esta información documental y material para que el inventario sea contextualizado en las problemáticas de cada localidad arqueológica. Se espera que esta apertura de colecciones del Museo de la Patagonia a nuevos proyectos de investigación no solo genere aportes al conocimiento arqueológico actual, construyendo redes de trabajo colaborativas al interior de la disciplina, sino fundamentalmente aporte a la reconstrucción histórica de las colecciones museológicas, re-vinculando documentos con materiales, apostando así a la conformación de un repositorio múltiple y diverso entrelazando a la historia y la arqueología.

¿Cerro Grande o Paraná Pavón? Pesquisa en clave etnográfica y bioantropológica sobre una colección del sur de Entre Ríos

Mariela Zabala

Instituto de Antropología de Córdoba, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de Córdoba y Museo de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

marielazabala@ffyh.unc.edu.ar

Mariana Fabra

Instituto de Antropología de Córdoba, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de Córdoba y Museo de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

marianafabra@ffyh.unc.edu.ar

Palabras clave: Paraná Pavón, Cerro Grande, Alberto Rex González, Ancestros, Bioantropología, Museología.

En este trabajo nos interesa reconstruir el proceso de estudio que nos dimos para pesquisar los restos óseos sensibles de interés arqueológico y las materialidades asociadas que se encuentran patrimonializadas en la Reserva Patrimonial del Museo de Antropologías (FFyH-UNC) –en adelante, RPMA– y que fueron recuperadas en el sitio arqueológico denominado Cerro Grande, excavado por Alberto Rex González entre los años 1938-1939 en Paraná Pavón, Entre Ríos. Estos fueron musealizados y patrimonializados en 1962, cuando González se desempeñaba como director del Instituto de Arqueología (FFyH-UNC). En la vida cotidiana de la RPMA se habla/hablamos de la “colección Paraná Pavón”. Sin embargo, al leer las fichas de ingreso de las piezas en el año 1962 y las publicaciones, advertimos que el sitio excavado se llama Cerro Grande. Dicho túmulo se encuentra en una isla que forma el río Paraná o Paraná Pavón (situado al sur de la provincia de Entre Ríos) a poca distancia de su origen y a igual distancia de las localidades de

San Nicolás y Villa Constitución (provincia de Buenos Aires). Esta fue una de las primeras cuestiones que nos sorprendió: un mismo sitio arqueológico, muchas denominaciones.

Esta investigación tiene como objetivo poner a disposición estos individuos, así como toda la información contextual sobre el lugar de hallazgo, las personas intervinientes, el ingreso y tratamiento recibido en el Museo y los estudios bioantropológicos realizados. Para lograrlo asociamos los objetos, los fragmentos de objetos, los restos óseos sensibles, la documentación generada, los registros de conservación preventiva, los resultados y las publicaciones de los estudios realizados, para ponerlos a disposición de los pueblos indígenas y/o entes estatales. Se analizaron las publicaciones y la documentación generada por el museo en 1962, de los materiales y restos óseos sensibles, así como de los estudios bioantropológicos y de conservación preventiva que se encuentran digitalizados en el Repositorio Digital Suquía. El re-análisis de la documentación bioantropológica dio por resultado un número mínimo de 6 individuos adultos y un juvenil.

De este modo buscamos aportar a los estudios histórico-disciplinares de la antropología biológica y la museológica, pero principalmente, en el marco de las legislaciones en torno a las reparaciones históricas para con los pueblos indígenas queremos reconstruir y estudiar a los restos óseos sensibles y materialidades desde una perspectiva etnográfica, bioantropológica y museológica para posibles devoluciones a la institución museal más cerca y/o la restitución a la comunidad indígenas que solicite.

Colección Profesor Antonio Serrano de la Universidad Nacional de Salta. Historia del proceso de formación de materiales arqueológicos y etnográficos

Rossana Ledesma

Instituto de investigación en Ciencias Sociales y Humanidades - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad Nacional de Salta.

Roledesma2011@gmail.com

Mabel Mamani

Instituto de investigación en Ciencias Sociales y Humanidades - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad Nacional de Salta.

mabelmamani20@gmail.com

Palabras clave: Colección arqueológica, Arqueología Digital, Comunicación.

La colección profesor Antonio Serrano reúne los materiales arqueológicos provenientes del Museo de Arqueología de la Universidad Nacional de Salta (cerrado en 1976). En 1980 parte de la colección se cedió en préstamo a la Provincia de Salta y actualmente se encuentra en el Museo de Antropología de Salta J. M. Leguizamón. Durante el año 2016, se realizó el inventario y control de los bienes mencionados, algunos de ellos se encuentran en exposición y otros se encuentran en el depósito. Los objetos registrados en el Museo de Antropología ascienden a cerca de 600 (seiscientas) piezas e incluyen vasijas cerámicas, instrumentos líticos, cuentas malacológicas y tejidos, tanto de procedencia arqueológica como etnográfica. Por otra parte, los materiales que no fueron cedidos en préstamo a la provincia fueron trasladados por diversas dependencias de la universidad (Facultad de Ciencias Naturales, sótano del Museo de Ciencias Naturales y sala del Observatorio Astronómico del edificio central) y finalmente en el edificio propio de la Facultad de Humanidades desde el año 2008. Desde entonces, investigadores, estudiantes y docentes de la carrera de Antropología e investigadores de CONICET se encuentran dedicados al acondicionamiento, inventario y conservación de los materiales que hasta la fecha asciende a 1200 cajas con material diverso (fragmentos de cerámica, instrumentos y desechos líticos, muestras de suelo etcétera). Con el cierre del museo no sólo se había perdido la ubicación de este patrimonio arqueológico, sino que también

quedaron sin visibilizarse los investigadores y los resultados de las tareas efectuadas en los primeros años de la carrera de Antropología de la Universidad Nacional de Salta.

Actualmente se considera que el rol del arqueólogo y de la Universidad es dar a conocer los resultados de las investigaciones a los virtuales poseedores del patrimonio que es la comunidad. Es así, que docentes, investigadores y estudiantes conformaron el grupo de trabajo Tecnoriginaria para saldar una deuda que es la de realizar el acondicionamiento, registro digital y comunicación sobre el conocimiento del pasado prehispánico.

Como equipo, también buscamos contextualizar la colección de materiales arqueológicos mediante técnicas interdisciplinarias propuestas por la Arqueología Digital y sostenidas en tres ejes: estrategias tecnológicas, redes de interacción y gestión de datos arqueológicos. En cuanto a la primera estrategia se plantea el análisis de las características tecno-tipológicas de las diferentes materialidades (lítico, cerámica, malacológico, textiles, entre otros). Mediante la segunda estrategia esperamos contextualizar la colección arqueológica y avanzar en la reconstrucción de las redes de interacción social macro regionales de las que habrían formado parte en el pasado, abarcando una secuencia temporal de larga duración desde el Período Formativo del Noroeste Argentino hasta el Colonial Temprano. Respecto a la gestión de datos arqueológicos, empleamos el sistema de registro Tecnoriginaria tanto para objetos completos como para lotes de fragmentos. Finalmente, trabajamos en la comunicación de los resultados en un acercamiento mediado por las redes sociales y con estrategias de la Comunicación Pública de la Ciencia.

En este marco, el registro de la Colección arqueológica de nuestra universidad presenta diversos desafíos. El primero de ellos es legal, vinculado al cumplimiento de la ley Nacional de Repositorios Digitales y a la responsabilidad patrimonial institucional (Ley Nacional Ley 25743 Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico). Segundo, la revalorización patrimonial de los bienes arqueológicos, desconocidos hasta el momento para la comunidad científica. Tercero, realizar acciones de comunicación pública de la ciencia que den cuenta de las investigaciones realizadas por la Universidad Nacional de Salta. Finalmente, como Grupo de Trabajo de Arqueología Digital Tecnoriginaria, estamos comprometidos en estos desafíos, pero sobre todo en realizar investigaciones derivadas de las materialidades registradas en la Colección y relacionadas con las líneas de trabajo desarrolladas por proyectos anteriores y vigentes de los integrantes del grupo.

Formación de la colección Wanda Hanke de la División Etnografía del Museo de La Plata: redes que articulan sujetos e instituciones a distintas escalas

Natalia Andrea Coria
División Etnografía del Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata.
ncoria98@gmail.com

Palabras clave: Colección Etnográfica, Museo de La Plata, Wanda Hanke.

La presente ponencia tiene como objetivo contribuir a la reconstrucción del proceso de formación de la colección Wanda Hanke de la División Etnografía del Museo de La Plata (MLP), analizando los aportes del estudio de esta colección a la problematización de la historia de la Antropología de la primera mitad del siglo XX.

Actualmente, la División Etnografía está realizando un proyecto de documentación y puesta en valor del patrimonio etnográfico, siendo la colección Hanke uno de los primeros corpus en ser documentados. Las tareas que se están desarrollando consisten por un lado, en la identificación, observación y descripción de los objetos. Por otro lado, se avanzó en la búsqueda bibliográfica sobre la coleccionista y en la

reconstrucción de su trayectoria científica. Además, se consultaron los expedientes relacionados a la colección guardados en el Archivo Histórico del MLP (AHMLP), los cuales contienen cartas, notas institucionales y actas de ingreso.

Uno de los objetivos de documentar la colección Hanke es conocer las redes de circulación de los objetos etnográficos entre las comunidades que los produjeron, la coleccionista y el MLP. El trabajo de documentación realizado hasta el momento permite analizar principalmente la última etapa del proceso: las redes de articulación entre Hanke y el MLP.

La colección Hanke es una de las pocas colecciones de la División Etnografía que fue formada por una mujer. Wanda Hanke (1893-1958) era austríaca y estaba formada en medicina, filosofía y derecho. En 1933 decidió emprender un viaje a Sudamérica, donde pasaría el resto de su vida visitando grupos indígenas de Argentina, Paraguay, Brasil y Bolivia, sin acceder a un puesto en ninguna institución científica. Su trabajo fue prolífico: recopiló información etnográfica y lingüística, tomó fotografías y medidas antropométricas, publicó numerosos artículos científicos y de divulgación, y se dedicó especialmente a la conformación y venta de colecciones a museos de Sudamérica y Europa.

La colección Hanke del MLP está constituida por unos cien objetos pertenecientes a grupos del Noroeste Argentino (caingú), Chaco Paraguayo (chamacoco, lengua, churupí, sanapanos y macá), Brasil (botocudos) y Bolivia (sirionó y guarayo). Está formada principalmente por adornos y vestimenta como diademas de plumas, pulseras, collares, botones auriculares y fajas textiles; así como pipas, cántaros y cestos. Esta colección se fue conformando a partir de cinco ingresos entre los años 1938 y 1945, período en el cual Joaquín Frenguelli se encontraba a cargo de la dirección del Museo de La Plata y Fernando Márquez Miranda a cargo de la División de Etnografía y Arqueología. Los objetos fueron obtenidos mediante la compra, tras negociaciones epistolares en las que Hanke ofrecía objetos, Márquez Miranda analizaba su interés científico y Frenguelli establecía límites al valor monetario. Los procesos de formación de colecciones etnográficas del MLP durante las décadas de 1930 y 1940 han sido poco estudiados, por lo que esta colección evidencia que la compra continuó siendo un mecanismo importante de coleccionismo hasta entrado el siglo XX.

Detrás de esta transacción epistolar, se visibiliza una amplia red de sujetos e instituciones que participaron del circuito atravesado por los objetos: personas anónimas y científicos reconocidos que ayudaron a Hanke en sus viajes; casas comerciales y empresas de transporte; otros museos de la región e instituciones públicas que facilitaron u obstaculizaron el circuito de los objetos, como aduanas y consulados de Argentina y Alemania en Brasil, Bolivia y Paraguay.

Esta complejidad de sujetos y escalas de análisis de la colección Hanke aportan a problematizar la historia de la Antropología y el coleccionismo durante la primera mitad del siglo XX. Por un lado, evidencia la articulación de prácticas científicas, comerciales y diplomáticas en torno a la formación de colecciones, así como los límites difusos entre lo profesional y lo amateur de la práctica antropológica. Por otro lado, el hecho de que la colección sea producto del trabajo de campo de una mujer invita a reflexionar, en contraposición a las perspectivas que destacan la escasez de mujeres en la historia, sobre la participación y aporte de las mujeres a la formación de colecciones y al desarrollo de la Antropología.

La formación de las colecciones prehistóricas europeas de Florentino Ameghino depositadas en el Museo de la Plata

Mariano Bonomo
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

mbonomo@fcnym.unlp.edu.ar

Nathalie Richard

Le Mans University, TEMOS CNRS UMR 9016, Le Mans, Francia.

nathalie.richard@univ-lemans.fr

Palabras clave: circulación de colecciones, prehistoria francesa, Paleolítico, historia de la arqueología argentina, División Arqueología.

Esta ponencia examina la historia detrás de la formación de las colecciones prehistóricas europeas de Florentino Ameghino, hoy depositadas en el Museo de La Plata (FCNyM-UNLP). La colección incluye variados materiales arqueológicos del Paleolítico Inferior, Medio y Superior, así como del Neolítico y la Edad del Bronce, provenientes de Francia y Bélgica. Nuestro objetivo es conocer los mecanismos que utilizó Ameghino para adquirir esta colección europea. La presente investigación se enmarca en el proyecto SciCoMove, financiado por el programa Horizon 2020 de la Unión Europea bajo la acción Marie Skłodowska-Curie (No 101007579).

Florentino Ameghino residió en París de 1878 a 1881, período en el que participó activamente en la Exposición Universal de París de 1878, presentando materiales arqueológicos y paleontológicos de la región pampeana de Argentina. Estos materiales, incluidos en el catálogo especial de la República Argentina de 1878, hoy se encuentran predominantemente en la División Arqueología del Museo de La Plata (MLP). Sin embargo, mientras las colecciones pampeanas han sido ampliamente investigadas, la colección europea ha permanecido en gran medida inexplorada y sin documentación asociada. Para descifrar la procedencia de estos materiales, primero se analizaron las publicaciones y correspondencia científica de Ameghino. Durante su estancia en París, Ameghino contribuyó con cinco publicaciones científicas sobre los yacimientos prehistóricos de Chelles, ubicados en el valle del río Marne, cerca de París. En Chelles se encontraron herramientas líticas bifaciales junto con huesos de fauna extinta. Ameghino aportó significativamente a la geología del sitio, ayudando a caracterizar sus capas industriales y paleontológicas. Según sus publicaciones y correspondencia, adquirió más de 300 objetos de Chelles durante sus trabajos de campo entre 1880 y 1881. Además, estos trabajos que se detallarán en la ponencia, Ameghino planeaba explorar otros importantes sitios paleolíticos en el norte de Francia, como Saint-Acheul y Abbeville, conocidos por proporcionar las primeras evidencias en Francia sobre la alta antigüedad de la humanidad, así como de la coexistencia de los humanos con grandes mamíferos extintos.

Después de su depósito en el MLP en la década de 1880, la colección europea de Ameghino permaneció sin estudiar durante más de setenta años. No fue hasta la década de 1950 que el prehistoriador austriaco Oswald Menghin revisó esta colección, pero no realizó publicaciones salvo por una breve nota de su asistente Horacio Delfor Chiappe. Desde 2006, el personal de la División Arqueología del MLP ha llevado a cabo distintas tareas de conservación y documentación, que continúan hasta hoy. Los objetos europeos registrados actualmente suman más de 1300, abarcando artefactos líticos, huesos, fragmentos de cerámica y moldes de Francia, Bélgica y otras procedencias europeas. La información se ha registrado en una planilla de cálculos estandarizada y se ha digitalizado para facilitar el acceso en línea a través del repositorio digital denominado Culturalis: <https://culturalis.mlp.fcny.unlp.edu.ar/>. Las inscripciones y etiquetas en los objetos han proporcionado valiosas pistas sobre los lugares de procedencia. Algunos objetos de la colección fueron obtenidos mediante intercambios, compras y regalos de otros prehistoriadores y coleccionistas. Por ejemplo, algunos objetos formaron parte de las colecciones de Édouard Lartet y Henry Christy, pioneros en los estudios prehistóricos del valle del río Vézère en el departamento de la Dordogne en 1863. La correspondencia científica de Ameghino también menciona intercambios con prehistoriadores famosos como Gabriel de Mortillet, quien le donó varios objetos. En resumen, la colección francesa de Ameghino depositada en el MLP comprende materiales adquiridos a través de diversos medios. Los objetos de los departamentos de la Dordogne, Charente y Côtes-d'Armor fueron obtenidos a través de intercambios, compras y regalos, mientras que los de Chelles en sus propios trabajos en el terreno. Esta circulación e intercambio de materiales arqueológicos entre individuos e instituciones fueron cruciales para la difusión global de la emergente disciplina de la prehistoria durante el siglo XIX.

Historia de la colección ten Kate y De la Hitte: documentación y reflexión en torno al patrimonio etnográfico del Museo de La Plata

Lucía Pujol
División Etnografía del Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo,
Universidad Nacional de La Plata.
luciapujol@fcnym.unlp.edu.ar

Palabras clave: Colecciones etnográficas, Museo de La Plata, Comunidades Aché, Herman Ten Kate y Charles de la Hitte.

Este trabajo trata sobre la colección ten Kate y de la Hitte perteneciente a la División de Etnografía del Museo de La Plata (MLP de ahora en adelante). Esta colección fue producto de dos viajes al Alto Paraná, entre los años 1894 y 1897, con el objetivo de reunir y registrar nueva información sobre un pueblo muy salvaje y casi ignorado del interior de Paraguay, los Guayaquís (así denominados por la sociedad paraguaya y otros indígenas, pero autodenominados Aché). Tras un primer viaje más prospectivo, realizado por Charles de la Hitte, en un segundo viaje, junto a Herman ten Kate, se buscaba llenar los vacíos existentes sobre este grupo étnico y así contribuir a lo que se denominaba la historia de las razas sudamericanas. Producto de este último viaje se realizó un pequeño listado del vocabulario en idioma original Aché y sus traducciones al francés; se recolectó un esqueleto de una mujer adulta (producto de una masacre dirigida por los colonos de la zona, en la que capturan a una niña bautizada como Damiana); se reunió información sobre las costumbres y el modo de vida; se realizaron fotografías y mediciones antropométricas de tres jóvenes Achés en vida; y se colectaron 38 objetos etnográficos que conformaron la colección estudiada. Esta última, consta de variados utensilios, herramientas y equipos utilizados por los indígenas en su vida diaria, tales como: palos de arco, flechas, hachas, juegos de herramientas, recipientes, cesterías variadas, etc. Cabe destacar que esta colección fue seleccionada para su estudio por tratarse de un caso emblemático y sensible dentro de la División Etnografía. Esto se debe a que, en el año 2007, se incluyó como parte del reclamo de las comunidades Aché en la restitución de los restos humanos de Damiana (rebautizada con el nombre Kryygi) y el cráneo de un individuo del mismo origen étnico.

El objetivo de esta ponencia es dar cuenta de la historia de esta colección desde su contexto de recolección hasta su traslado e ingreso al MLP, incluyendo su inventariado y catalogación como parte del patrimonio etnográfico de la División. Por otro lado, pondremos en valor el trabajo realizado en el marco del proyecto de documentación y puesta en valor del patrimonio etnográfico de la División Etnografía que pretende contribuir a la realización de una nueva base de datos digital y razonada para, en un futuro, ampliar las redes de circulación de los mismos fomentando su apertura a las diferentes comunidades (científica, académicas, indígenas, etc.).

Gracias al trabajo directo con los objetos y particularmente a través de la traducción de uno de los Anales del Museo (que relata el último viaje realizado), hemos podido dar cuenta de varios de los circuitos generados para la constitución de esta colección y su llegada al MLP. Esta instancia inicial permitió la localización de la mayoría de las piezas, su acondicionamiento, la toma de mediciones, la verificación de su estado de conservación y el traspaso de esa información a la nueva base de datos. En un segundo momento, a través de la búsqueda bibliográfica y de documentos históricos (consultados en el Archivo Histórico del MLP), se pudo indagar sobre el ingreso de los objetos, la vida de los naturalistas involucrados, y profundizar sobre un momento particular de la Historia de la Antropología. Finalmente, creemos que es relevante resaltar cómo a partir del trabajo realizado con la colección logramos generar nuevas preguntas y reflexiones en relación a: el rol de los museos en la actualidad, las formas en las que se dan las repatriaciones de los objetos etnográficos en Argentina, cómo el patrimonio etnográfico puede adqui-

rir nuevos valores y significados a través de otras prácticas museográficas, etc. viendo el potencial que tiene trabajar con colecciones etnográficas en la actualidad.

Bloque 4: Historias asociadas a la formación de colecciones

Arqueología en Punta Indio antes del Parque Costero del Sur.
Lo que cuentan las colecciones del Museo de La Plata (1880-1980)

Naiquen Ghiani Echenique
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Laboratorio de Análisis Cerámico, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
naiqueng@gmail.com

Palabras clave: Punta Indio, arqueología, colecciones arqueológicas, Museo de La Plata.

Numerosos autores coinciden en ubicar los inicios de la arqueología argentina en las últimas décadas del siglo XIX. En gran medida, los trabajos pioneros abordaron restos materiales recuperados en las proximidades de las ciudades importantes que contaban con destacados centros de investigación, como La Plata. En el caso del territorio del partido de Punta Indio (provincia de Buenos Aires), próximo a dicha ciudad, las publicaciones científicas (Vignati 1931; Cigliano 1963; Cigliano et al. 1971) dan cuenta del vínculo estrecho de las tareas arqueológicas con el Museo de La Plata, desde 1906 integrado a la Universidad Nacional de La Plata. Sin embargo, también evidencian que los trabajos arqueológicos vinculados a dicho municipio fueron sumamente escasos durante la mayor parte del siglo XX.

En 1989 se firmó un convenio entre la universidad y el municipio de Magdalena (del cual formó parte Punta Indio hasta 1994), destinado a fortalecer las investigaciones científicas en el sector costero correspondiente a la recientemente creada Reserva de Biosfera “Parque Costero del Sur”. Este significó el comienzo de las investigaciones arqueológicas sistemáticas por parte de un equipo perteneciente al Laboratorio de Análisis Cerámico de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Dichos estudios, que en la actualidad continúan, permitieron avanzar en el conocimiento del poblamiento humano de la zona desde 1800 años AP (por ej. Sempé et al 1991; Balesta et al 1997; Paleo y Pérez Meroni 1995, 2004, 2007; Day Pilaría 2018).

La tesis doctoral de la autora (Ghiani Echenique, 2021) estuvo orientada a enriquecer el conocimiento arqueológico del sector meridional del partido de Punta Indio, que había quedado por fuera del mencionado abordaje sistemático. En este marco se realizó un relevamiento de las colecciones arqueológicas preservadas por la División Arqueología del Museo de La Plata. El fundamento de esta tarea fue la falta de un registro disponible para consultar las colecciones del sector y las áreas adyacentes. Se registraron 18 conjuntos procedentes del litoral bonaerense del Río de la Plata, que fueron integrados en 10 colecciones arqueológicas. A partir de ellas se establecieron vinculaciones con distintos trabajos arqueológicos y se interpretaron aspectos de su trayectoria dentro del Museo de La Plata (Ghiani Echenique, 2016).

Más de la mitad de los conjuntos registrados corresponden al partido de Punta Indio, los cuales integran ocho colecciones. Si bien parece ser una cantidad reducida teniendo en cuenta el largo periodo que abarca el estudio, superan en número a las publicaciones referidas a la arqueología local durante dicho lapso. Retomando el estudio de dichos materiales, este trabajo aborda las colecciones del Museo de La Plata, particularmente aquellas provenientes del partido de Punta Indio, con el fin de indagar las prácticas arqueológicas situadas entre 1880 y 1980 y su vinculación con dicha institución. Este periodo de cien años

va desde la década inicial de la disciplina arqueológica y del Museo de La Plata hasta el comienzo de las investigaciones sistemáticas en el área.

En el presente, las colecciones arqueológicas adquieren la posibilidad de ser revalorizadas mediante nuevos estudios y también permiten abordar las prácticas del pasado disciplinar y las trayectorias institucionales. Así, las colecciones procedentes de Punta Indio constituyen una vía para caracterizar las exploraciones arqueológicas previas a las investigaciones sistemáticas, que en su mayoría no quedaron plasmadas en publicaciones. Interesa indagar quiénes realizaron esas tareas, cuáles fueron sus motivaciones, qué procedimientos siguieron, así como establecer si la recuperación de materiales estuvo orientada a interpretar aspectos de las sociedades que habitaron Punta Indio en el pasado. Asimismo, resulta de interés profundizar respecto a la vinculación con el Museo de La Plata y el aporte de sus investigadores y otras personas al acervo institucional y al conocimiento arqueológico.

Referencias bibliográficas:

Balesta, B., Paleo, M., Pérez Meroni, M. y Zagorodny, N. (1997). Revisión y Estado actual de las investigaciones arqueológicas en el Parque Costero Sur (Partido de Magdalena; provincia de Buenos Aires). En M. A. Berón y G. G. Politis (Eds.) *Arqueología pampeana en la década de los 90* (pp. 147-160). Museo de Historia Natural de San Rafael-INCUBA.

Cigliano, M. E. (1963). Arqueología del NE de la provincia de Buenos Aires. *Anales de la Comisión de Investigación Científica de la provincia de Buenos Aires*, 4, 473- 511.

Cigliano, M. E., Schmitz P. I. y Caggiano M. A. (1971). Sitios cerámicos prehispánicos en la costa septentrional de la provincia de Buenos Aires y de Salto Grande, Entre Ríos. Esquema tentativo de su desarrollo. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 192(3-4), 129-191.

Day Pilaría, F. (2018). Gestión de los recursos faunísticos en sociedades cazadoras, recolectoras y pescadoras. Análisis arqueozoológico en sitios del litoral del Río de la Plata (partidos de Magdalena y Punta Indio, provincia de Buenos Aires). [Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata].

Ghiani Echenique, N. (2016). Buscando en los depósitos. Las colecciones arqueológicas del Museo de La Plata provenientes del litoral rioplatense. *La Zaranda de Ideas, Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología*, 14(2), 111-130.

Ghiani Echenique, N. (2021). Paisaje y dinámica social en el sector meridional del partido de Punta Indio (provincia de Buenos Aires) durante el Holoceno tardío. Un abordaje arqueológico. [Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata].

Paleo, M. C. y Pérez Meroni, M. (1995). Análisis cerámico en grupos pescadores-cazadores-recolectores del Litoral Bonaerense. Sitio El Ancla. Partido de Magdalena. Provincia de Buenos Aires. En M. Consens, J. M. López Mazz y M. C. Curbelo (Eds.), *Arqueología en el Uruguay*, (pp. 398-405). Editorial Surcos.

Paleo, M. C. y Pérez Meroni, M. (2004). Problemáticas vinculadas a las estrategias de subsistencia de la localidad arqueológica Barrio San Clemente. En C. J. Gradín y F. Oliva (Eds.), *La Región Pampeana. Su pasado arqueológico* (pp. 311-319). Laborde editor.

Paleo, M. C. y Pérez Meroni, M. (2007). Primeros resultados del sitio "Las Marías", Partido de Magdalena. Provincia de Buenos Aires. En F. Oliva, N. de Grandis y J. Rodríguez (Eds.), *Arqueología Argentina en los inicios de un nuevo siglo* (pp. 275-286). Laborde editor.

Sempé, M. C., Balesta, B., Paleo, M. C., Pérez Meroni, M. y Zagorodny, N. (1991). Arqueología del Parque Costero del Sur. Magdalena, provincia de Buenos Aires. *Boletín del Centro*, 3, 116-124.

Vignati, M. A. (1931). Datos referentes a la arqueología de Punta Piedras (provincia de Buenos Aires). *Notas preliminares del Museo de la Plata*, 1, 205-224.

La conformación de dos colecciones bioantropológicas bajo diferentes corrientes de pensamiento

Fatima Solomita Banfi

Centro de Estudios en Arqueología Histórica, Instituto de Investigaciones "Adolfo Prieto", Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario - Escuela de Posgrado y Educación Continua, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura, Universidad Nacional de Rosario.
fatima.solomita@gmail.com

Palabras clave: Museos universitarios, Colecciones bioantropológicas, Evolucionismo, Teoría procesual.

Cada museo y cada colección posee su propia historia y el contexto de los hallazgos y de los materiales son, en sí mismos generadores de conocimiento y significación patrimonial que hacen a la memoria de la ciencia. Desde esta concepción, las colecciones con la que se trabajó encierran no sólo los objetos materiales en tanto registro osteológico sino que dan testimonio de la historia de la antropología argentina. Una de estas colecciones se formó bajo la antropología biológica evolucionista ameghiniana durante las primeras décadas del siglo XX, mientras que la otra, bajo la teoría procesual innovadora para el país en las décadas de los _50-60 del pasado siglo.

La primera colección pertenece al Museo "Florentino y Carlos Ameghino" de la Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura, Universidad Nacional de Rosario y fue conformada por Alfredo Castellanos desde el Instituto de Fisiografía y Geología. Esta se creó a partir de salidas a campañas geológicas y paleontológicas sobre sitios de la pampa y sierras centrales entre los años 1930 y 1950, donde se colectaron restos humanos principalmente cráneos en diferentes capas estratigráficas. Castellanos trabajó bajo la teoría ameghiniana y con principal interés en sitios que aportaran al estudio de los primeros grupos humanos del Holoceno Temprano.

La segunda colección pertenece al Museo de Antropología "María Teresa Carrara" de la Escuela de Antropología de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Esta se formó desde el Instituto de Antropología de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias del Hombre de la Universidad Nacional del Litoral (UNL) creado en 1951 por Antonio Serrano. En el año 1957 se concibe un museo por iniciativa de un nuevo director del Instituto, Alberto Rex González.

Con estos cambios de la mano de González, se iniciaron las técnicas de recolección estratigráfica de materiales en grandes superficies a través del trabajo en cuadrículas, con excavación por estratigrafía, la posibilidad de realizar dataciones radiocarbónicas y el análisis sistemático y contextual de cada objeto. Lo siguió Víctor Nuñez Regueiro a cargo de la escuela de campo en el Noroeste Argentino (colección que se analizó) con un grupo de estudiantes que serían referentes a nivel nacional.

En las últimas décadas del siglo XX, los materiales de ambas colecciones fueron desagregadas por categorías (líticos, óseos, cerámicos) perdiendo sus relaciones contextuales a nivel sitio. La investigación sobre los elementos que resguardan ambas colecciones implicó la búsqueda de información en libretas de campo, fotografías, dibujos y publicaciones para contextualizar cada individuo osteológico dentro del sitio arqueológico de pertenencia. Esto permitió encontrar y/o redescubrir materiales extraviados dentro de las colecciones y actualizar datos sobre los materiales en sí mismos. Se apreció que los estudios "asistemáticos" arqueológicos realizados por Castellanos no lo fueron tanto ya que, si bien las excavaciones no contaban con la técnica científica moderna, dejaron descripciones y registros de los ambientes, suelos, posiciones en la matriz sedimentaria, dibujos de los materiales con detalles al mínimo y completos perfiles estratigráficos. El trabajo de campo sistemático de González y Nuñez Regueiro aseguró la recolección de los materiales e información del contexto cultural, que implicaba otra concepción del registro arqueológico para definir e integrar culturas. Sin embargo, la información existente para la colec-

ción osteológica no brinda demasiados detalles por sobre la importancia que adquieren los materiales cerámicos y líticos. Los estudios de Castellanos resultan en la medición y descripción de deformaciones craneométrica para establecer una línea temporal evolutiva poblacional de la mano del ameghinismo. Por su parte, en la Nueva Arqueología, González y Nuñez Regueiro incorporan los restos osteológicos como un dato más en la búsqueda de una cronología de las culturas del Noroeste Argentino, y no como un dato integrado.

Aporte de las colecciones sedimentológicas a la labor arqueológica: historia de una sedimentoteca

- Débora M. Kligmann
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Instituto de Arqueología,
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
kligmann@gmail.com
- Gisela Spengler
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Instituto de Arqueología,
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
giselaspengler@gmail.com
- Raizza Andrade Alvear
Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
raizzaandradealvear@gmail.com
- Wanda Camila Arebalo
Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
wandarebalo@gmail.com
- Valeria Barni
Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
vale.barni3@gmail.com

Palabras clave: Geoarqueología, Restos materiales no convencionales, Puesta en valor, Investigación, Docencia.

Si bien el análisis de colecciones dispone de una vasta trayectoria en la arqueología argentina, en épocas de crisis su estudio suele cobrar aún mayor relevancia ya que permite generar información de diversa índole sin necesidad de realizar costosos trabajos de campo. Sin embargo, cuando se piensa en los objetos que conforman las colecciones, generalmente se consideran materiales "convencionales" que, tradicionalmente, incluyen elementos artefactuales, fragmentarios o no, plausibles de ser museables (p.e. lítico, cerámica, metales y textiles). No obstante, el universo de materiales arqueológicos de las colecciones bajo estudio es mucho mayor, ya que también comprende registros "no convencionales" tales como restos vegetales y animales, así como sedimentos y documentación contextual asociada (p.e. fotografías, libretas de campo y registros de laboratorio), entre otros.

Además, existen diversos tipos de colecciones, dependiendo de las características históricas de su conformación, su antigüedad y materialidad, los criterios de recolección y registro, las condiciones de almacenamiento y preservación, el contexto de uso (p.e. científico, didáctico y museográfico), entre otros aspectos. En el caso particular de las colecciones de referencia, las mismas suelen ser conformadas por los propios investigadores en pos de generar material comparativo, tales como litotecas, herbarios, colecciones osteológicas (incluyendo restos animales y humanos) y sedimentotecas. En el presente trabajo, y desde una perspectiva geoarqueológica, haremos hincapié en estas últimas, tomando como referencia nuestra colección de sedimentos alojada en el Instituto de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Ésta comenzó a formarse en 1995, en el marco de diversos proyectos de investigación geoarqueológicos y, desde entonces, continúa ampliándose. En la

actualidad está conformada por aproximadamente 800 muestras, tanto arqueológicas como experimentales, con sus respectivas muestras naturales de control. Asimismo, estos registros también incluyen una sub-colección de referencia integrada por microvestigios de diversas categorías materiales (p.e. distintas materias primas líticas y restos óseos de diferentes especies).

A comienzos del corriente año se dio inicio a un plan integral de conservación de la mencionada sedimentoteca. Luego de realizar un diagnóstico acerca del estado general de la colección, se procedió a dar solución a los problemas hallados y tomar medidas preventivas para su resguardo a futuro, mitigando los procesos activos de deterioro. Para ello se diseñó un protocolo que incluye tareas vinculadas con la redistribución de los espacios disponibles, el correcto guardado y rotulado de las muestras y la digitalización de la información documental anexa.

En esta oportunidad reflexionamos sobre la importancia para el desarrollo de la disciplina de las colecciones de sedimentos, materiales muy poco frecuentes a la hora de analizar colecciones, a partir de dos ejes: la investigación y la docencia. Con respecto al primer eje, consideramos que este tipo de materiales, usualmente alojados en instituciones académicas, constituyen un componente fundamental de las investigaciones arqueológicas, ya que pueden aportar diverso tipo de información sobre la vida humana en el pasado (p.e. paleoambiente, funcionalidad de sitios e intensidad de la ocupación). En segundo lugar, el uso de colecciones de sedimentos en el marco de la formación académica de grado en la especialidad, en tanto insumo didáctico, ha contribuido históricamente a la actividad docente de asignaturas tales como Geología general y Geomorfología del Cuaternario, en el marco de la Carrera de Ciencias Antropológicas de la FFyL, UBA (p.e. toma de muestras en el campo, reconocimiento de sus características generales, determinación de distintas variables de análisis disponibles y aplicación de metodologías factibles de ser implementadas). Finalmente, considerando a las colecciones sedimentológicas de manera integral, se puede sostener que su estudio no sólo contribuye a las actividades de investigación arqueológica, sino que también resulta valioso en la formación de futuros profesionales altamente capacitados, de manera tal de obtener el máximo provecho en los trabajos de campo y laboratorio.



Este libro se terminó en octubre de 2024.